



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

**UN SISTEMA DE BIBLIOTECAS AMBULANTES
PARA LAS COMUNIDADES DEL ESTADO
DE HIDALGO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN BIBLIOTECOLOGIA**

P R E S E N T A

FELIPE MENESES TELLO

MEXICO, D. F.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

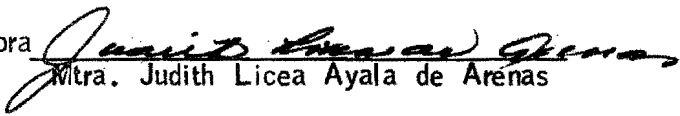
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

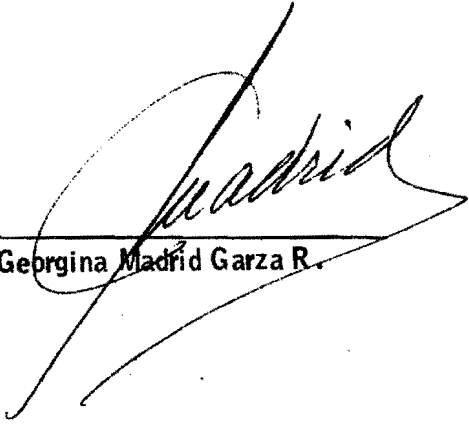
Vo. Bo.

Asesora


Mtra. Judith Licea Ayala de Arenas

Vo. Bo.

Coordinadora


Lic. Georgina Madrid Garza R.

A la memoria de mi padre

A la memoria de mi amigo "Palicho"

A mi madre, hermanas y sobrinos

A todos aquellos que con sus concepciones ideológicas y acciones de trabajo buscan un profundo mejoramiento de los grupos sociales más desprotegidos. También a aquellos que, dedicándose a otras labores, emplean su tiempo sobrante a subsanar la necesidad de cambios sociales y culturales que estos grupos demandan.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la Mtra. Judith Licea de Arenas, por su tiempo que invirtió en la asesoría de esta investigación y por su infinita paciencia que -mostró a lo largo de la misma. Asimismo por sus valiosas sugerencias y múltiples correcciones.

También agradezco profundamente a las profesoras Eva Herrera y Maricela Hernández, por su revisión al manuscrito.

Igualmente agradezco a la Lic. Ma. Eugenia Muggenburg y a la Srita. Juana Reyes, por la información proporcionada para el desarrollo del marco teórico.

Por último y en especial, quiero agradecer al personal de la Biblioteca Nacional, Hemeroteca de la Biblioteca Central de la UNAM, Biblioteca Samuel Ramos de la Facultad de Filosofía y Letras, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Biblioteca de México, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, Mapoteca del Instituto de Geografía de la UNAM, Biblioteca Pública Central del Estado de Hidalgo, Centro de Documentación del INEA-Delegación Hidalgo, Programa Leo y Cumplio del Estado de Hidalgo y del Departamento de Turismo del Gobierno del Estado de Hidalgo, por sus atenciones y documentos proporcionados.

INDICE

	Pág.
Lista de cuadros	1
Lista de figuras	111
Lista de mapas	1v
Justificación del Estudio	vi
I CONSIDERACIONES TEORICAS	1
1. Concepto	1
2. Importancia	2
3. Modalidades	2
3.1 Escuelas ambulantes	3
3.2 Hospitales ambulantes	7
3.3 Tiendas ambulantes	11
3.4 Viviendas ambulantes	13
3.5 Laboratorios ambulantes	15
3.6 Unidades ambulantes de microfilmación	18
3.7 Bibliotecas ambulantes	19
3.7.1 ¿Qué es una biblioteca ambulante?	19
3.7.1.1 Análisis de algunas definiciones	20
3.7.1.2 Análisis de algunos términos	24
3.7.2 Clasificación de bibliotecas ambulantes	29
3.7.2.1 Por tipo de población	29
3.7.2.2 Por tipo de transporte	30
3.7.2.3 Por tipo de estantería	31
3.7.2.4 Por capacidad de materiales	32
3.7.3 Las primeras bibliotecas ambulantes	36
3.7.3.1 Origen	36
3.7.3.2 Características	38
3.7.3.3 Las tres primeras bibliotecas ambulantes	40
3.7.4 Las bibliotecas ambulantes por el mundo	42
3.7.4.1 Usuarios	42
3.7.4.2 Vehículos	47
a) Bibliobuses	47

b) Bibliorremolques	49
c) Bibliovagones	52
d) Bibliobarcos	53
e) Biblioaviones	54
f) Otros vehículos	55
3.7.4.3 Organización y administración	57
3.7.5 Las bibliotecas ambulantes en México	59
3.7.5.1 Los primeros intentos	59
3.7.5.2 Otras actividades	62
3.7.5.3 Hoy en día	65
3.7.6 Las bibliotecas ambulantes como servicio de extensión	67
3.7.6.1 Limitación	69
3.7.6.2 Tipos	69
REFERENCIAS	72
II EL ESTADO DE HIDALGO	78
1. Aspectos geográficos	78
1.1 Localización	78
1.2 Extensión territorial	80
1.3 Límites	80
1.4 División política	81
1.5 Clima	81
1.6 Hidrografía	81
1.7 Orografía	85
2. Aspectos históricos	86
2.1 Epoca precolombina	86
2.2 Conquista y colonia	87
2.3 La independencia	89
2.4 Formación del Estado de Hidalgo	90
2.5 La revolución	93
3. Aspectos socioeconómicos	93
3.1 Actividades primarias	93
3.1.1 Agricultura	93
3.1.2 Ganadería	95

3.1.3 Pesca	96
3.1.4 Silvicultura	96
3.1.5 Minería	97
3.2 Actividades secundarias	98
3.2.1 Industria	98
3.3 Actividades terciarias	101
3.3.1 Comunicación y Transporte	102
3.3.2 Comercio	104
3.3.3 Turismo	105
3.3.4 Salud	105
4. Aspectos sociales y políticos	106
4.1 Número de habitantes	106
4.2 Indigenismo	109
4.3 Política gubernamental	110
4.4 Ocupaciones	111
5. Aspectos educativos	111
5.1 Analfabetismo	111
5.2 Niveles de enseñanza	113
REFERENCIAS	116
III ESTUDIO REFERENCIAL DE LAS COMUNIDADES HIDALGUENSES	118
Antecedentes	118
1. Análisis de la situación	122
2. Resultados	131
3. Discusión	158
REFERENCIAS	160
IV FORMULACION DE LA PUESTA EN MARCHA DE UN SISTEMA DE BIBLIOTECAS AMBULANTES PARA LAS COMUNIDADES DEL ESTADO DE HIDALGO	162
Introducción	162
1. Selección de comunidades	165
1.1 Criterios de selección	165
1.2 Comunidades seleccionadas	166
2. Regionalización	171
3. Organización del sistema	184
4. Selección de vehículos	187
4.1 Tipo de vehículos	187

4.2 Características de las unidades	191
4.3 Cantidad de vehículos	196
5. El itinerario	199
5.1 Factores para organizarlo	200
5.2 Alternativas para organizar	208
6. Paradas	211
6.1 Ubicación	211
6.2 Señalamiento	214
6.3 Duración	215
6.4 Número	216
7. Desarrollo de la colección	218
7.1 Tipo de materiales	218
7.2 Calidad	220
7.3 Tamaño	222
8. Servicios al público	225
8.1 Instrucción y fomento en el uso del libro y la biblioteca	230
8.2 Préstamo de material bibliográfico	231
8.3 Exhibición de audiovisuales	232
8.4 Préstamo de cajas-estante	234
9. Recursos humanos	237
9.1 Número de personal	238
9.2 Selección de personal	240
9.3 Orientación e instrucción al personal	242
10. Relaciones públicas	244
10.1 Concepto	244
10.2 Medios y técnicas de difusión	245
11. Conservación y mantenimiento de las unidades	248
11.1 Limpieza	249
11.2 Seguridad	249
REFERENCIAS	251
Conclusiones y recomendaciones	257
Anexo no. 1 Cuestionario	260
Anexo no. 2 Cédula de observación	264

LISTA DE CUADROS

	Pág.
II.1 Censo de la población del Estado de Hidalgo, 1854-1980	107
II.2 Población por tamaño de la localidad, según sexo	108
II.3 Población de 5 años y más que habla lengua indígena, según condición de habla española	110
II.4 Población económicamente activa, por ocupación principal	112
II.5 Población de 15 años y más, según condición de de analfabetismo	113
III.6 Distribución de las poblaciones, por región	133
III.7 Horario de trabajo en las regiones estudiadas	133
III.8 Tipo de organizaciones sociales, por regiones	135
III.9 Problemas predominantes de la población, según la región	135
III.10 Distribución de climas, por región	137
III.11 Zonas de niebla, por región	137
III.12 Partes del día en que baja la niebla, según la región	137
III.13 Distribución de la educación básica, según la región	139
III.14 Modalidad de primarias, por región	139
III.15 Existencia de albergues, según la región	139
III.16 Existencia de otros niveles de educación, por región	141
III.17 Distribución de otros niveles de educación, por región	141
III.18 Distribución de centros de alfabetización, por regiones	141

	ii
III.19 Horario de clases, según la región	143
III.20 Distribución de bibliotecas públicas, según la región	144
III.21 Distribución de otro tipo de bibliotecas, por región	144
III.22 Días de plaza, por regiones	144
III.23 Ubicación de las actividades comerciales, por región	146
III.24 Distribución de gasolineras, por región	146
III.25 Localización de gasolineras en comunidades que carecen de éstas, según la región	146
III.26 Principales medios de transporte, por región	148
III.27 Posibilidades para viajar en autobús, según la región	148
III.28 Tipo de unidades más adecuadas para circular, según la región	149
III.29 Recepción de canales de televisión, por región	149
III.30 Distribución de núcleos indígenas, por región	151
III.31 Infraestructura de servicios públicos, por región	151
III.32 Recepción AM de radiodifusoras, por regiones	153
III.33 Hogares con antena de televisión, según la región	153
III.34 Situación de la red carretera, por regiones	154
III.35 Tipos de carretera, según la región	154
III.36 Características de la red carretera, por regiones	156
III.37 Otras características de la red carretera, por región	156
IV.38 Total de comunidades y kilómetros cuadrados que abarca la región A, por subregiones	174
IV.39 Total de comunidades y kilómetros cuadrados que abarca la región B, por subregión	174

	111
IV.40 Total de asentamientos y kilómetros cuadrados de la región C, por subregión	175
IV.41 Total de poblaciones y kilómetros cuadrados de la región	175
IV.42 Total de comunidades y kilómetros cuadrados que abarca la región E, por subregión	175
IV.43 Número de habitantes de la región A, según la subregión	177
IV.44 Número de habitantes de la región B, por subregión	177
IV.45 Número de habitantes de la región C, por subregión	178
IV.46 Número de habitantes de la región D, por subregión	178
IV.47 Número de habitantes de la región E, por subregión	178
IV.48 Número de vehículos y frecuencia de visitas, por región	197
IV.49 Estimación del número de bibliotecas ambulantes y visita, según la región	198

LISTA DE FIGURAS

I.1 Clase de bibliotecas ambulantes, según la comunidad visitada y grupo atendido	30
I.2 Clasificación de bibliotecas ambulantes, por tipo de vehículos	31
I.3 Bibliobús con estantería externa e interna	33
I.4 Bibliorremolque con estantería interna	34
I.5 Bibliobús con estantería interna	35
I.6 Clasificación de bibliotecas ambulantes, según el tipo de estantería	36
I.7 Elementos de un bibliorremolque	51
I.8 Tipos de extensión bibliotecaria	71

IV.9 Organización de la cobertura del sistema de bibliotecas ambulantes	185
IV.10 Distribución lineal de cinco comunidades	201
IV.11 Distribución circular de seis comunidades	202
IV.12 Distribución ramal simple de cinco comunidades	203
IV.13 Distribución ramal compuesta de once comunidades	203
IV.14 Distribución estrella de once comunidades, más la comunidad núcleo	204
IV.15 Tipo de comunidades, según la distribución de viviendas	217
IV.16 Esquema de selección de materiales	222
IV.17 Caja-estante con dos manijas	236
IV.18 Caja-estante con una manija	236
IV.19 Forma de control de préstamo para cajas-estante	237

LISTA DE MAPAS

II.1 Localización geográfica del Estado de Hidalgo	79
II.2 Límites y división política del Estado de Hidalgo	82
III.3 Regionalización realizada para el estudio de campo	124
III.4 Localización geográfica de las poblaciones encuestadas	126
III.5 Localización geográfica de las poblaciones seleccionadas	170
IV.6 Regionalización	176
IV.7 Región A	179
IV.8 Región B	180
IV.9 Región C	181

IV.10 Región D	182
IV.11 Región E	183
IV.12 Puntos de servicios de las bibliotecas ambulantes por subregión, según el vehículo conveniente	190

JUSTIFICACION DEL ESTUDIO

Puede afirmarse que pertenecemos al grupo de los países ricos en recursos naturales, y que hemos sido pobres en nuestra manera de actuar, logrando construir un país con las características que todos conocemos.

Por tal motivo, todos debemos estar conscientes de nuestras limitaciones y carencias, las cuales en todos los foros nacionales, no sólo del campo bibliotecológico sino de todas las áreas del conocimiento, se reiteran; empero, frente a estos aspectos negativos debe sobreponerse un sentimiento de solidaridad, respaldado en trabajos cuidadosos y detallados, los cuales sean capaces de afrontar cualquier tipo de problema que afecte, directa o indirectamente la armonía, la estabilidad y el desarrollo de las comunidades, principalmente las rurales y suburbanas.

Si queremos vivir en un México en donde todos seamos capaces de producir lo que necesitamos y de participar en el marco de una economía que crezca de manera sólida, satisfaciendo razonablemente a todos los sectores, necesitamos, en parte, sistemas de bibliotecas debidamente organizados.

No es nuevo en el campo de la bibliotecología mencionar que para alcanzar mayor efectividad en un sistema de bibliotecas, estables o ambulantes, depende sustancialmente de la investigación que se realice sobre la región en donde van a operar;

sin embargo, es común en nuestro medio que esta importante actividad no se lleve a cabo por, entre otras razones, falta de recursos.

Lo anterior ha traído como consecuencia, sin lugar a dudas, la creación de bibliotecas con las características que todos sabemos, principalmente las de provincia.

El sombrío panorama bibliotecario y la actual situación socioeconómica en provincia, específicamente la del Estado de Hidalgo, aparece como un contexto en el cual cualquier proyecto no tendría posibilidades de éxito sin antes realizar una previa investigación. Hoy, más que nunca, requerimos una bibliotecología comprometida con los problemas reales de la sociedad mexicana. Los tiempos difíciles que vivimos, muestran claramente que una bibliotecología encerrada en bibliotecas y colegios, no tiene respuesta para los problemas que hoy padecen los sectores -- más grandes e indigentes de dicha sociedad.

En otras palabras, la bibliotecología mexicana no puede seguir aislada de la realidad nacional, porque resulta alarmante que mientras los problemas, de diversa índole, golpean a todos los grupos sociales, se sigan preparando profesionales pasivos, apáticos, memoristas y poco diestros en el difícil proceso de resolver problemas reales.

Por lo tanto, con este trabajo se trata de insistir, y demostrar, la necesidad de salir de la biblioteca para planificar y ejecutar trabajos con sumo cuidado, así como, hacer comprender

que el estudio de comunidad debe formar parte integral de las actividades del bibliotecólogo, para la preparación y ejecución de proyectos y programas que así lo requieran.

En este orden de cosas, a la investigación de campo debe dársele la importancia necesaria para diseñar sistemas de bibliotecas, en virtud de que a través de ella se obtiene un conocimiento real de las situaciones que prevalecen en las comunidades, es decir, el conocimiento del estado que guarda una de las entidades de la República Mexicana, mediante la investigación, permite planear con los recursos disponibles y hace evidente áreas que requieren y demandan un mayor impulso y planeamiento.

El objetivo de esta investigación es coadyuvar al posible desarrollo de las bibliotecas ambulantes en nuestro país, esencialmente las destinadas para las poblaciones rurales y suburbanas, y proporcionar algunas aportaciones teórico-prácticas para poner en marcha un sistema de este tipo de bibliotecas.

En la obtención de información, para la realización del presente trabajo, se emplearon métodos y técnicas distintas, sin embargo, la importancia radicó en seleccionar los adecuados. Esta selección dependió, en gran medida, de la naturaleza del problema, del objetivo del estudio y de la perspectiva de análisis. En otras palabras, se planeó un procedimiento ordenado a seguir para establecer lo significativo de los hechos y fenómenos hacia los cuales estuvo encaminado el interés de la investigación.

Los métodos utilizados fueron, principalmente, el bibliográ-

fico y el sociológico, para éste último, cabe destacar, se utilizaron las técnicas de la encuesta y de la observación y como instrumentos de apoyo se diseñó un cuestionario y una cédula de observación.

Por otra parte, a través de las hipótesis planteadas fue posible tener una idea clara de las necesidades relativas a la captación de datos. Estas hipótesis se formularon con una y dos variables en forma de covarianza, conteniendo tres elementos estructurales: unidades de análisis, variables y elementos lógicos.

El trabajo consta de cuatro capítulos. En el primero se muestran los servicios ambulantes que en diversas áreas existen en distintas partes del mundo, destacando el servicio de biblioteca ambulante o móvil. En el segundo capítulo se dan a conocer las características más relevantes del Estado de Hidalgo, lo cual nos permite obtener una visión objetiva de la región en donde se centra la presente investigación. El capítulo número tres, proyecta los resultados obtenidos durante el estudio de comunidad. Finalmente, en el capítulo cuarto se desarrolla la formulación de la puesta en marcha de un sistema de bibliotecas ambulantes para las comunidades hidalguenses.

I CONSIDERACIONES TEORICAS

1. Concepto

El vocablo SERVICIO, etimológicamente, proviene del latín servitium que significa acción y efecto de servir. AMBULANTE, al igual que la palabra anterior, proviene del latín ambulans que expresa algo que va de un lugar a otro sin tener asiento fijo.

Un servicio ambulante es, en consecuencia, aquel que va de un sitio a otro sin tener domicilio estable.

Como se puede observar, no es posible limitarse únicamente a la definición que las etimologías nos brindan, de modo que, para efecto de este trabajo el concepto SERVICIO AMBULANTE se define como: toda actividad que atiende a las necesidades de determinados grupos sociales, dirigiéndose de un lugar a otro sin tener domicilio fijo, mediante vehículos especialmente diseñados o acondicionados para realizar sus labores de acuerdo,

casi siempre, a un itinerario.

2. Importancia

Sin duda alguna, en términos generales, el servicio ambulante ha sido y será, por mucho tiempo aún, una actividad de su ma importancia y estimado por quien lo recibe, ya que por medio de éste es factible solucionar problemas de asistencia que de otra manera no sería posible resolver.

Un servicio ambulante es de relevancia en virtud de que siempre ayuda a aminorar la demanda de recursos y, en muchos ca sos, proporciona oportunamente el servicio a los grupos sociales más apartados y también los más necesitados, de donde se encuen tra el servicio fijo.

En otras palabras, la importancia de toda actividad ambulante radica en : 1) satisfacer necesidades comunitarias o de determinados grupos sociales, y 2) solucionar problemas de diversa na turaleza. Teniendo como objetivos fundamentales, por un lado, llegar al individuo más alejado y/o desprovisto del servicio fijo y, por otro, el ahorro de recursos económicos, humanos y ma teriales.

3. Modalidades

El servicio ambulante, en muchas actividades de nuestra so ciedad contemporánea, es practicado y dirigido tanto a zonas ru les como urbanas. En gran parte, es proporcionado por instituciones

nes gubernamentales de carácter federal, estatal o municipal, administradas en forma centralizada o descentralizada.

De este modo, el ingenio del hombre se ha manifestado plenamente al crear, desarrollar y proporcionar, en diferentes áreas, este tipo de servicio.

En los párrafos siguientes se muestran las principales modalidades de los servicios ambulantes que en diversas regiones de la República Mexicana y del mundo se han estado utilizando.

3.1 Escuelas ambulantes

Uno de los campos beneficiados, desde hace bastante tiempo por este tipo de servicio, es el educativo.

Son admirables e interesantes los esfuerzos que han realizado algunas instituciones gubernamentales mexicanas para llevar servicios educativos ambulantes a distintos grupos sociales.

Cuando la Secretaría de Educación Pública fue establecida en 1921, quedó al frente de ella don José Vasconcelos. Hombre activo que no sólo se empeñó en combatir el analfabetismo, sino que, además, multiplicó la cantidad de escuelas elementales, así como, estableció las Misiones Culturales. Las actividades fundamentales de dichas misiones eran "multiplicar establecimientos educativos, reclutar maestros, prepararlos y localizar las aldeas adecuadas para instalarlas"(1). Fue así como en México empezaron a operar las primeras escuelas normales ambulantes.

La primera población en conocer este tipo de escuelas fue

Zacualtipán, ubicada en el Estado de Hidalgo. Al respecto se menciona que al llegar

"La misión, a Zacualtipán, Hgo., encontró un núcleo de maestros que habían sido concentrados para recibir un curso breve de preparación académica y de mejoramiento profesional. Esta fue la primera escuela rural ambulante, éstos fueron los primeros educadores de adultos en el medio rural, cuando aún no se hablaba en México de este campo de la ciencia de la educación" (2).

A través de los años la cobertura se fue ampliando, así que para fines de 1931 estas escuelas se hallaban trabajando en varias entidades de la República como: Campeche, Chiapas, Durango, Guerrero, México, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa, Tamaulipas, Veracruz, Yucatán y Zacatecas(3).

Al principio y dada la naturaleza del trabajo, las Misiones Culturales no disponían con unidades adecuadas para el desplazamiento de personal y equipo para las escuelas ambulantes. Esto hace suponer que, al terminar sus cursos y tener que ir a otra comunidad, se movilizaban en vehículos poco apropiados.

Más tarde, en la década de los cincuenta, sesenta y principalmente de los setenta, las actividades ambulantes que continuaban proporcionando las autoridades de la Secretaría de Educación Pública mediante sus misiones culturales, mejoraron al ser dotadas de vehículos. En los años 1951-1964 cada misión fue dotada de:

"...un equipo mínimo formado por un vehículo con ~~carrocería especial y gabinetes~~; un proyector de cine sonoro con pantalla y demás accesorios;

una planta de energía eléctrica; aparatos de sonido; herramienta agropecuaria; material escolar, deportivo y un botiquín bien surtido"(4).

Cabe mencionar también que dicha Secretaría, a fines de los años sesenta y principios de los setenta, estuvo proporcionando, igualmente mediante sus misiones culturales, educación primaria a niños y cursos de alfabetización a adultos que vivían en comunidades rurales de menos de cien habitantes, para esto disponían de aulas ambulantes. En la siguiente cita nótese las características que presentaban estas unidades.

"...vehículo de fibra de vidrio sobre chasis de fierro, que puede ser movilizado no sólo por un automóvil sino una bestia de tiro. En su interior lleva materiales para improvisar una aula con techo impermeable, asiento para el maestro, una pequeña biblioteca, y el propio vehículo está adaptado para servir de habitación del maestro"(5).

Este servicio ambulante fue dirigido y organizado por las misiones culturales hasta 1972, fecha en que pasaron a depender técnica y administrativamente de la Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Rural.

Otro ejemplo, digno de mencionar, es el realizado por la empresa Ferrocarriles Nacionales de México que desde los primeros años de la década de los cincuenta ha sostenido escuelas ambulantes, primeramente para los hijos de los trabajadores de la especialidad de vía en "cumplimiento con la ley federal de educación en vigor, y con el firme propósito de atender en su educación a los hijos de los trabajadores ferrocarrileros"(6).

El fin de estas escuelas era lograr que los menores no perdieran su escolaridad dada la naturaleza del trabajo de sus padres.

Posteriormente, en 1962, el servicio se amplió a los trabajadores a fin de prepararlos en técnicas más avanzadas como: reparación de maquinaria, soldadura y forja, conservación de vía, etc., con el propósito de que éstos desempeñaran más eficazmente sus labores correspondientes.

A continuación se describe una escuela ambulante, destinada a los hijos de los ferrocarrileros.

"Las paredes del interior del carro-escuela están pintadas en gris, la parte de abajo, azul-verde la parte superior. Hay dos cuadros con las imágenes de Morelos e Hidalgo...; tiene cuatro ventanas, dos a cada lado, los pupitres son binarios, pegados al piso, también en color gris. En la parte de enfrente, en la pared que divide el carro-escuela con la habitación del maestro, a la mitad, un pizarrón, un botiquín de emergencia y la mesa y sillas del profesor" (7).

Las unidades utilizadas para estas escuelas ambulantes son vagones de ferrocarril comunes que han estado en servicio desde hace bastantes años, los cuales son adaptados para cumplir su tarea. Un caso particular sucedió en 1974 con algunas escuelas de este tipo, en donde "sin otra pretensión que ser útiles después de haber sobrellevado su carga miles y miles de kilómetros por todos los rumbos del país (dos construidos en 1946 y uno en 1942) tres carros recién reparados y acondicionados en Acámbaro ...ostentan orgullosamente su elevada función"(8).

Para terminar con el tema de la educación ambulante, cabe

mentonar también que otras instituciones mexicanas, como Teléfonos de México, realizan destacadas actividades a través de escuelas ambulantes que se movilizan mediante unidades especialmente acondicionadas y/o diseñadas.

3.2 Hospitales ambulantes

Otro sector beneficiado por el servicio ambulante es el referente a la salud. En México se ha venido realizando, al parecer, desde el movimiento armado de 1910 pues se tiene noticia que la División del Norte, comandada por Francisco Villa, contaba con un hospital ambulante compuesto por seis vagones. Ahí se trasladaban los heridos que caían en el campo de batalla, aunque también se atendían heridos enemigos con el objeto de negociar con el bando contrario intercambiando prisioneros.

Actualmente todas las instituciones del sector salud como por ejemplo, el Instituto Mexicano del Seguro Social, la Cruz Roja Mexicana y otras, proporcionan el servicio más común de urgencias: las ambulancias(9). Pero ¿pueden considerarse como servicios netamente ambulantes en tiempos de paz?, definitivamente sí, ya que por medio de ellas es posible rescatar a individuos en condiciones graves de cualquier sitio, y proporcionarles atención médica o paramédica en el trayecto hacia el hospital. De esta manera es una unidad que se convierte, por momentos determinados, en hospital ambulante y deja de ser un vehículo meramente para el transporte de heridos o enfermos.

En algunos países, como Estados Unidos, este servicio de urgencias está muy adelantado, donde se tienen ambulancias lo suficientemente equipadas para salvar la vida a personas que sufran accidentes o enfermedades graves. En estas unidades trabaja personal paramédico que una vez adiestrado en técnicas médicas, puede inclusive, hacer intervenciones quirúrgicas en pleno camino al hospital. Esto se hace cuando la ruta es larga y/o no hay tiempo suficiente para que el paciente llegue con vida al hospital. En estos casos, el personal actúa recibiendo indicaciones de médicos especialistas a través de la radio que va instalada en la ambulancia. Primeramente, el personal paramédico comunica al hospital el estado y síntomas del paciente, posteriormente, de acuerdo al diagnóstico, los médicos envían indicaciones de lo que debe hacerse. Así es, como a diario se salvan muchas vidas.

Hasta ahora, se ha hablado de las ambulancias terrestres, pero en algunos países, cabe destacar, se proporciona auxilio aéreo.

"Para los campesinos sumamente aislados, la ambulancia aérea es otro arreglo importante. En Saskatchewan, Canadá, cuando muchas carreteras están bloqueadas por la nieve todo el largo invierno, los aviones del Departamento Provincial de Salud, notificados por teléfono o radio, reconocen pacientes y los transportan a las ciudades principales... Los vastos campos siberianos han servido también desde hace tiempo para las ambulancias aéreas, y en Polonia se utilizan helicópteros. Austria tiene su Real Servicio del Médico Volante"(10).

Otra modalidad de servicio ambulante en el sector salud lo brindan varias instituciones de carácter educativo. Por ejemplo, en las universidades mexicanas, sus facultades y escuelas de Odontología, proporcionan servicios dentales a los grupos más indigentes.

"Con el propósito de acercar al estudiante a la problemática nacional de salud, así como de extender sus servicios a las poblaciones alejadas y carentes de ellos, la facultad organiza y subsidia brigadas de atención bucodental, utilizando sus unidades móviles, materiales y servicios para atender al año un promedio de 56,000 pacientes en el área rural con un total de cuarenta brigadas"(11).

De la misma manera, diversas instituciones de salubridad utilizan clínicas de consulta general que van de una población a otra, fundamentalmente aquellas que carecen de clínicas o centros de salud fijos, proporcionando servicios médicos a sectores sociales que en muchas ocasiones son castigados por enfermedades o por desastres naturales tales como ciclones, terremotos, erupciones de volcanes, etc. Este tipo de clínicas son utilizadas en diversas partes del mundo.

"Las clínicas móviles se usan mucho en los países en desarrollo como una manera de llegar a pueblecitos remotos desde un centro de salud. En Malasia, el asistente de hospital hace visitas a varios lugares una o dos veces al mes en una camioneta que lleva medicamentos de uso corriente. Las clínicas móviles latinoamericanas suelen llevar un doctor además del asistente de enfermería. En Africa a veces se usan los ríos como medio de transporte para las clínicas móviles "(12).

En México, cabe destacar que la Secretaría de la Defensa

Nacional desde su creación ha venido utilizando las ambulancias y/o hospitales ambulantes para auxiliar a la población en casos de desastres o bien para uso del propio ejército.

Es relevante señalar también actividades ambulantes, poco comunes, que en algunos países europeos se llevan a cabo con el fin de difundir hábitos higiénicos a poblaciones con escasa educación y por ende con graves problemas de salud. De esta forma, por ejemplo:

"La Cruz Roja Polaca utiliza diversas formas de actividad. Las más generalizadas son...las exposiciones fijas y ambulantes que propagan la higiene personal y del medio ambiente...una de las exposiciones ambulantes está instalada en un vagón especial que recorre sistemáticamente todo el país. En este vagón son proyectadas también películas educativo-sanitarias, ligadas con la temática de la exposición y se reparten gratuitamente publicaciones de la Cruz Roja Polaca sobre la sanidad. Los equipos compuestos de médicos, enfermeras y otros voluntarios de dicha institución desempeñan un gran papel en la propagación de la educación sanitaria en el campo. Estos equipos van a las aldeas más alejadas de los centros sanitarios rurales en automóviles especialmente acondicionados y provistos de un aparato cinematográfico"(13).

Resumiendo esta modalidad, se puede decir que los servicios ambulantes en el campo de la salud se han llevado a cabo tanto en periodos de paz como de guerra. Y han llevado auxilio a diversos grupos sociales en los momentos más críticos.

En la actualidad, tanto en México como en el extranjero, diversas instituciones dedicadas a proporcionar asistencia mé-

dica brindan a diario y a cualquier hora o por periodos determinados servicios ambulantes con el fin no únicamente de ampliar su radio de acción, sino de mejorar el bienestar de la sociedad.

3.3 Tiendas ambulantes

Otra modalidad de gran utilidad y beneficio para el hombre ha sido el comercio ambulante. Este tipo de servicio, al igual que los anteriores, ha sido suministrado por empresas gubernamentales. Sin embargo, no es extraño que algunas tiendas ambulantes sean manejadas por particulares.

Uno de los fines principales del comercio móvil es obtener ganancias económicas, razón suficiente para que muchos particulares lo practiquen. Sin embargo, este servicio cuando es proporcionado por instituciones de gobierno tiene como propósito fundamental, aparte del de obtener modestas ganancias, llevar productos básicos a los grupos sociales de recursos más precarios y mejorar, en lo posible, su economía.

Un ejemplo digno de mencionar fue realizado en México en 1956.

"El 6 de julio, los Ferrocarriles Nacionales iniciaron la operación de los carros-tienda con el objeto de mantener, en lo posible, el poder adquisitivo del salario de los ferrocarrileros con residencia fuera de los centros urbanos como son los de la rama de vía, jefes de estación, telegrafistas, etc...El servicio se da por medio de 22 unidades con itinerarios fijos...el personal dedicado a los carros-tienda se compo-

ne de un administrador, un contador, un almacenista, tres inspectores y 47 encargados y ayudantes"(14).

Más tarde, la misma empresa, después de haber acumulado experiencia, continuó proporcionando comercio ambulante. Para 1972, en coordinación con CONASUPO logró abastecer de mercancías y medicamentos que no necesitaban receta médica a aproximadamente 1500 poblaciones distribuidas a lo largo de las rutas ferroviarias de más de 19 entidades de la República Mexicana.

Esta actividad de gran magnitud fue denominada "ferrotiendas". En esta ocasión, por medio de esta actividad, las tiendas ambulantes no iban dirigidas únicamente a los trabajadores ferrocarrileros sino, además, a familias que poblaban comunidades que se hallaban en el trayecto de la red ferroviaria.

La siguiente cita describe las características principales de estos comercios ambulantes.

"Para 1972 veintinueve carros de ferrocarril fueron adaptados como unidades comerciales equipadas con sus respectivos mostradores, anaqueles de exhibición y estanterías de bodega, con un almacén de reserva, dormitorio con litera doble, cocineta de gas, servicio sanitario y baño, iluminación propia y una escalera móvil de acceso con barandales de seguridad para los clientes.."(15).

Cada una de estas tiendas iba enganchada a un tren de servicio regular.

Con las veintinueve unidades acondicionadas se puso en marcha, en la década de los setenta, un servicio ambulante de gran relevancia, organizado de manera que un número considerable de

mexicanos vieron beneficiados sus intereses económicos, alimenticios y en parte de salud. El propósito de este esfuerzo no fue "competir con el comercio fijo, sino el de facilitar el su ministro de mercancías de primera necesidad a los habitantes de lugares sumamente apartados de los centros comerciales y lo grar que su nivel de vida en este aspecto se elevara"(16).

Por otra parte, hoy en día el comercio ambulante más común es el "mercado sobre ruedas"(17) que en zonas urbanas va de una colonia a otra y en áreas rurales se dirige de población en población, de acuerdo con los días de plaza ya establecidos por costumbre.

Otros tipos de tiendas ambulantes que se ven con frecuencia en la ciudad de México y en algunas ciudades de provincia son, entre otras, librerías, panaderías, neverías y cafeterías. Este tipo de comercios por lo regular laboran por temporadas más o menos regulares en un lugar para luego cambiar de sitio. Las unidades que se utilizan son automóviles o remolques con carrocerías especialmente diseñadas, es decir, acordes a la mer cancia que ofrecen.

3.4 Viviendas ambulantes

Otro campo favorecido por el servicio ambulante es el concerniente al de la vivienda. Este, de la misma forma que los an tes indicados, tiene como objetivo fundamental el de contribuir a mejorar las condiciones de vida.

Sin embargo, las viviendas ambulantes, en muchas ocasiones, son utilizadas por particulares de altos ingresos, pues éstos son los que tienen mayor oportunidad de adquirir una casa habitación a empresas que fabrican y/o venden este tipo de unidades. En este caso, cuando es utilizada la casa ambulante para "elevar" las condiciones de diversión es meramente un lujo.

De esta manera es común ver en períodos de vacaciones, principalmente en zonas turísticas, este tipo de casas recorriendo gran parte de la República Mexicana.

Empero, el hogar ambulante no se ha utilizado únicamente para pasar unas vacaciones inolvidables, sino también para soportar períodos largos de faena, lejos del hogar fijo. Es así como, nuevamente, Ferrocarriles Nacionales de México se distingue al proporcionar este servicio a familias de los trabajadores. En un artículo de la revista Ferronales(18) se describe lo siguiente:

"La habitación...presenta características especiales en virtud de que existen dentro de la empresa dos tipos de obreros: los estacionarios y los ambulantes. A fin de que, estos últimos, los trabajadores de vía, disfruten de habitaciones cómodas e higiénicas, se han tomado medidas conducentes a la resolución del problema. Se han creado pequeñas colectividades ambulantes, compuestas de carros-campamento que presentan todas las características de núcleos orgánicos de habitación"(18).

Las unidades destinadas para hogares ambulantes (al igual que los carros-escuela y carros-tienda) son acondicionados y equipados para solucionar las exigencias de la vida cotidiana

del trabajador y elevar, en este caso sí, el nivel de vida para el peón y sus familiares. Para ello:

"El carro-campamento (o grupo de casas ambulantes) se ha planeado tomando en cuenta la vida familiar común: dos adultos y tres o cuatro hijos menores. Así han sido diseñados en tal forma que en ellos se pueda realizar cómodamente la vida de la familia como si estuviera en su propia casa. Los dormitorios, a fin de ahorrar espacio, están contrituídos por literas, y los servicios de cocina cuentan con muebles cómodos y adecuados. Al mismo tiempo no se ha descuidado la construcción de adaptaciones especiales para guardar ropa y los avíos de la cocina...bien ventilados, sus puertas ofrecen seguridad para la familia que los habita"(19).

De este modo, se puede asegurar que el servicio ambulante es de gran importancia para ciertas actividades humanas y estimado por quien lo recibe, como anteriormente se indicó.

3.5 Laboratorios ambulantes

Las actividades ambulantes también han empezado a practicarse en tareas de investigación. Por ejemplo en México, el Instituto de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México cuenta con un laboratorio móvil y equipos para medir características estructurales y el estado de la superficie(20).

Si bien este servicio ambulante está destinado a un reducido núcleo de personas (investigadores) es también benéfico para la población. Pues por ejemplo, el caso de este laboratorio ambulante, aparentemente, es de gran utilidad únicamente para los profesionales que se dedican a trabajar esta línea de investiga

ción, sin embargo, indirectamente se convierte en un servicio útil para el pueblo, pues su función del laboratorio es apoyar la investigación sobre el estado de las carreteras y mejorarlas, aplicando la ciencia y técnica más adecuadas para la seguridad de quienes las utilizan y de esta manera evitar, en lo posible, los accidentes automovilísticos que en muchas ocasiones ocurren por el pésimo estado en que se encuentran o por el diseño defectuoso.

Otra área del conocimiento que ha empezado a utilizar los laboratorios ambulantes en México, para apoyo de sus investigaciones, es la arqueología. Es así como, el Instituto de Investigaciones Arqueológicas de la misma universidad tiene "un camión que ha sido adaptado como un laboratorio, equipado con lo necesario para cualquier estudio y sirve, además, para el traslado del grupo interdisciplinario de investigación a la zona que se pretende estudiar"(21).

Este tipo de laboratorios se utilizan en otras partes del mundo como, por ejemplo, en Canadá hay un laboratorio móvil que se utiliza para auxiliar y conservar museos regionales; en Francia hay otro tipo de laboratorios móviles que sirven a la arqueología después de la excavación(22).

Indudablemente, este tipo de laboratorios son útiles exclusivamente para el grupo de investigadores, es decir, es un servicio ambulante que tiene como papel fundamental facilitar el trabajo del investigador y arrojar resultados que ayuden al a-

vance de los estudios arqueológicos.

La siguiente cita describe el equipo que transporta el laboratorio ambulante del Instituto de Investigaciones Antropológicas:

"Cuenta con instalaciones eléctricas y de drenaje; magnetómetros de cesio y resistividad eléctrica; detectores de metales; perforadores y muestradores de suelo de distintas formas y características; una computadora que contiene información ya procesada y una pequeña biblioteca en microfilm entre otros instrumentos de trabajo, además un globo que sirve para hacer fotografía aérea"(23).

Este laboratorio tiene tres finalidades fundamentales; en primer lugar, abreviar el trabajo del arqueólogo; segundo, lograr obtener información antes de iniciar las excavaciones y evitar así la posible destrucción de los lugares arqueológicos, y, tercero, reducir los costos de la excavación.

Antes de terminar con esta modalidad, cabe destacar que en el campo de los energéticos también se han realizado ciertos trabajos para la utilización de laboratorios ambulantes como el efectuado por la Organización Latinoamericana de Energía con sede en Quito, Ecuador. Para esto, dicha institución, reconocida internacionalmente, ha elaborado un manual de instrucción para la instalación de un laboratorio móvil eólico(24), es decir, para apoyar el desarrollo de la energía generada por corrientes de viento.

De esta manera, en resumen, el servicio ambulante ha influido en actividades de suma importancia como lo es la inves-

tigación. En otras palabras, la actividad ambulante ha empezado a auxiliar a diversas áreas del conocimiento con el propósito de cooperar al avance científico y tecnológico de las mismas.

3.6 Unidades ambulantes de microfilmación

Desde la década de los cincuenta la Unesco ha trabajado en la reproducción de documentos tales como manuscritos, impresos, grabados y otros de gran valor que se encuentran en peligro de destrucción por la acción del tiempo o por otras causas y que serían difíciles o imposibles de reemplazar.

Un ejemplo digno de mencionar, de dicha institución, lo llevó a cabo el 31 de julio de 1958 al enviar una unidad móvil de microfilm a Tegucigalpa (Honduras). Este vehículo permaneció hasta el 26 de febrero de 1959, durante los casi siete meses que estuvo, se reprodujeron 142,000 páginas de manuscritos del Archivo Nacional e impresos de la Hemeroteca(25).

Años más tarde, otra unidad estuvo operando en Egipto, al respecto se sabe que:

"En febrero de 1962, la unidad móvil de microfilm de la Unesco, bajo la dirección del Sr. F. Sevillano Colom, fue enviada por 15 meses a el Cairo para que se encargara de los siguientes trabajos: a) reproducir en microfilm manuscritos, documentos, libros valiosos, etc.; b) enseñar a personal egipcio las técnicas de microfilmación; c) proponer a las autoridades nacionales la creación o mejoramiento de servicios nacionales de microfilmación; y d) establecer una lista del material microfilmado pa

ra poder informar sobre lo que ha sido fotografado...La unidad reprodujo 2028 manuscritos, de más de 900,000 páginas, en 611 carretes de microfilm negativo, de los que se hicieron copias positivas"(26).

Esta unidad, después de haber terminado su tarea, se dirigió hacia Malasia. En el mismo año, otro vehículo fue enviado por tres meses a Siria.

Lo anterior hace suponer que los trabajos ejecutados por estas unidades ambulantes de microfilmación, auspiciados y operados por la Unesco, se realizaban especialmente en países tercermundistas a causa, principalmente, de que en este tipo de países es donde ha existido un elevado grado de pérdida de documentos.

Resumiendo esta actividad ambulante, se puede decir que estas unidades en lugar de salvar vidas, como en el caso de los hospitales ambulantes, salvan información documental para beneficio, fundamentalmente, de investigadores y estudiantes.

3.7 Bibliotecas ambulantes

3.7.1 ¿Qué es una biblioteca ambulante?

Aparentemente contestar una pregunta de esta naturaleza es sencillo, sin embargo, obtener la respuesta correcta trae consigo varios problemas.

Estos problemas son de dos tipos: primero, no existe una definición clara y completa para conceptualizar el significado de una biblioteca ambulante, y segundo, no se ha llegado a un a-

cuerdo para utilizar un término común para denominar a este tipo de bibliotecas en países de habla española, principalmente en el nuestro.

Por tal motivo se decidió dedicar este apartado al estudio analítico de las definiciones y los términos más frecuentes que se emplean para denominar a la biblioteca ambulante, con el propósito de establecer, al final, una definición lo más útil posible para el desarrollo de este trabajo y contestar la pregunta formulada que sirve como título a este apartado.

3.7.1.1 Análisis de algunas definiciones

Después de investigar en algunas obras el concepto de biblioteca ambulante, se encontró que ninguna de ellas establece un concepto completo y por lo tanto válido para definir lo que es una biblioteca de tal índole. La causa principal se debe a la falta, sin lugar a dudas, de un análisis sistemático y por ende de uniformidad de algunos términos en el léxico bibliotecológico.

Iniciemos con una de las definiciones más tradicionales que existen sobre biblioteca ambulante:

"Institución destinada a proporcionar libros para su lectura a los pequeños centros de población que carece de bibliotecas. Para la remisión de los libros se emplean bibliobuses, que periódicamente visitan dichos lugares, y en un sitio señalado de antemano se recogen las obras prestadas y se deja otra nueva remesa de ellas" (27).

La definición que presenta Iguiniz en su Léxico bibliográfico es inadecuada y, por qué no decirlo, desactualizada. Pues a pesar que presenta las características fundamentales de una biblioteca ambulante le falta considerar, por ejemplo, en forma más general, la clase de vehículo que puede utilizar este tipo de biblioteca, dado que el bibliobús viene siendo apenas una modalidad.

Por otra parte, Massa de Gil la define como: "la que proporciona por medio de bibliobuses provistos en su interior de anaqueles y que conduce los libros de un lugar a otro"(28).

Esta definición es menos descriptiva que la de Iguiniz, es más breve, sin embargo, menciona características que la anterior no incluye. A pesar de esto presenta el mismo error que la primera, es decir, plantea como único vehículo para transportar la biblioteca el bibliobús e ignora todos los demás que en determinadas circunstancias pueden ser utilizados para tal fin.

Buonocore define a la biblioteca ambulante como la que:

"Se contrapone a la biblioteca fija, esto es, con domicilio permanente en un lugar determinado. Su objeto es difundir el libro en los pequeños centros y comunidades rurales donde, por la escasez de población y de recursos, no es posible mantener una biblioteca fija. Para ello periódicamente un automóvil (bibliobús) o el ferrocarril(bookwagon en E. U.) transportan equipos de libros..."(29).

En comparación con las anteriores, esta definición cambia el panorama, al ampliar un poco la perspectiva para utilizar otro tipo de vehículo. Es así como Buonocore no se limita a -

mentonar al bibliobús como único medio de transporte para estas bibliotecas sino que da la alternativa de emplear el ferrocarril. Además describe otros elementos básicos de la biblioteca ambulante tales como por ejemplo: propósito, a quien va dirigido el servicio y razón por el cual se emplea.

Otra definición que difiere un poco de las anteriores es la que nos ofrece Pérez Poiré:

"Son bibliotecas sobre ruedas, con su personal, sus registros, su escritorio, su colección, y que recorre aldeas de diferentes distritos, en fechas establecidas de antemano y regulares, dejando su carga y volviendo por ella varios días después"(30).

El concepto anterior, a pesar de que enuncia, con otras palabras, características ya mencionadas, indudablemente es diferente ya que no menciona uno o dos tipos de vehículo como medio para transportar la biblioteca. En ésta se utiliza el término "sobre ruedas" en donde se incluye todo tipo de vehículo, susceptible de ser movilizado por medio de este dispositivo, por ejemplo, carreta, autobús, trailer, tranvía, jeep, etc. Sin embargo, quedan excluidos todavía otros tipos de transporte que emplean vías diferentes a las terrestres.

Aparentemente, el problema de toda definición radica, principalmente, en poder abarcar todos los tipos de transporte capaces de llevar de un sitio a otro a una biblioteca, pero no es así, pues existen definiciones que lo logran utilizando en términos generales la palabra "vehículo", empero, éstas son incom-

pletas al no enunciar todas las características básicas que presenta una biblioteca ambulante. Por ejemplo, la County Libraries Section de la British Library Association publicó en 1960 dos definiciones sobre este tipo de bibliotecas:

"Es un vehículo ideado, equipado y operado para proporcionar, hasta donde sea posible, un servicio comparado con el que brinda una biblioteca sucursal de medio tiempo"(31).

"Es un vehículo equipado adecuadamente para proporcionar servicios bibliotecarios a zonas rurales como villas, rancherías y casas aisladas, con cortas paradas para el préstamo de libros" (32).

Como se puede observar estas definiciones utilizan únicamente la palabra vehículo, de esta manera, al no señalar en exclusiva un medio de transporte están, quizá sin pensar sus autores, abarcando los terrestres, fluviales y/o marítimos y aéreos. A pesar de esto, están aún incompletas al no utilizar en un sentido más apropiado el término vehículo, pero sobre todo, al no señalar las principales características que manifiestan las definiciones anteriores.

Por lo tanto, en virtud de no hallar una definición lo más completa posible para el propósito de este trabajo, se tratará de construir una al finalizar el análisis de los términos más comunes que se usan para denominar a este tipo de bibliotecas, combinando por un lado criterios y, por otro, omitiendo aquellos que sean considerados como obsoletos de las definiciones anteriormente analizadas.

3.7.1.2 Análisis de algunos términos

Desde páginas atrás se ha venido utilizando reiteradamente el término de biblioteca ambulante para denominar a aquella que no tiene asiento fijo. Sin embargo, cabe aclarar que, en el medio bibliotecario se utilizan muchas expresiones más, algunas, bien empleadas, otras definitivamente erróneas.

Después de haber analizado detenidamente las locuciones más comunes, se observó que éstas son utilizadas en dos sentidos y que sería conveniente agruparlas y estudiarlas en forma separada.

Términos utilizados en forma general	Términos utilizados en forma particular
.Ambulante	.Biblibús
.Móvil	.Bibliofer
.Viajera	.Flotante
.Rodante o sobre ruedas	.Aérea

Algunas de las palabras de ambos grupos se han venido utilizando desde hace tiempo, otras, más recientemente. Sin embargo, lo que importa es saber cuáles de éstas son las más correctas y por lo tanto adecuadas para denominar a las bibliotecas que se contraponen a las fijas.

De tal manera que primero se analizarán los términos que se usan en forma general, excepto el de ambulante que ya ha sido estudiado en el primer capítulo y que en el medio bibliotecario se considera como el más correcto, en virtud de que es el menos que se presta a confusiones.

La palabra móvil, según el Diccionario de la lengua española, proviene del latín Mobilis(33) que significa algo que por sí puede moverse. Entonces, de acuerdo al significado etimológico, utilizar el vocablo móvil en lugar de ambulante, por ejemplo, es correcto, ya que una biblioteca móvil por el hecho de estar en movimiento es de suponer que no está fija y como consecuencia va de un lugar a otro sin tener domicilio estable.

El verbo intransitivo "viajar" significa, de acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española, acción de trasladarse de un lugar otro, generalmente distante, por cualquier medio de locomoción(34). Por lo tanto, asignar el adjetivo "viajera" a la biblioteca ambulante o móvil es también correcto.

Finalmente, llamar a este tipo de bibliotecas, en forma general, con el término "rodante" es incorrecto, ya que éste es un participio activo de "rodar" (verbo intransitivo) que proviene del latín Rotāre que significa moverse una cosa por medio de ruedas(35). De tal manera que biblioteca rodante no se puede usar en lugar de ambulante, móvil o viajera, en virtud de que sólo se abarcan, como antes se mencionó, aquellas que se deslizan por medio de ruedas quedando fuera otras que, teniendo las características de ambulantes, emplean otros medios de transporte.

En resumen, utilizar las palabras ambulante, móvil o viajera para denominar en forma general a estas bibliotecas es correcto, no así el vocablo rodante que sólo es útil para señalar en forma exclusiva, aunque suene reiterativo, a las bibliotecas

ambulantes que emplean unidades con ruedas.

Por otra parte, también se emplean dentro del ambiente bibliotecario una serie de vocablos de manera inadecuada, para designar a las bibliotecas ambulantes en forma particular. Estos vocablos se han formado en relación al tipo de vehículos que se utilizan para transportar estas bibliotecas.

El término más común es el conocido como "bibliobús". Buonocore en su Diccionario de bibliotecología(36) dice que es "un vocablo bien formado (del gr. biblion, libro y bus, abreviatura de omnibús)...es un camión automóvil especialmente equipado con estantería de libros que recorre diversos lugares". Por lo tanto el término bibliobús es correcto usarlo para aquellas bibliotecas ambulantes que emplean como unidad de transporte al autobús.

En Francia, las bibliotecas ambulantes que se movilizan a través de vagones de la Sociedad Nacional de Ferrocarriles se les conoce con el nombre de "bibliofer" (término que sin duda se compone del gr. biblion, libro y fer de ferrocarril). Este vocablo está mal estructurado, ya que ferrocarril es una serie de vagones arrastrados por una locomotora y la biblioteca no va instalada en todos ellos sino únicamente en uno; por lo tanto, sería más correcto decir bibliovagón(37). También sería incorrecto decir bibliotren, en virtud de que tren es sinónimo de ferrocarril, de tal manera que estaría cayéndose en el mismo error. Otro término correcto, para denominar a estas bibliotecas,

sería el formado de manera compuesta: vagón-biblioteca.

Por otra parte, la biblioteca ambulante que se desplaza en ríos o mares se le conoce mediante el término "flotante", este vocablo según la Real Academia de la Lengua Española es un "participio activo de flotar (del fr. *floter*, y éste del latín *fluctuāre*), verbo intransitivo que significa sostenerse un cuerpo en equilibrio en la superficie de un líquido"(38). La misma Academia menciona que barco (del lat. *barca*) significa "vaso de madera, hierro u otro material que flota y que, impulsado y dirigido por un artificio adecuado, puede transportar por el agua personas, animales o cosas"(39).

Por lo tanto, una biblioteca ambulante que utilice cualquier tipo de embarcación -buque, barco, barca, lancha, barcón, etc.- es correcto llamarla flotante. Aunque también es correcto denominarla mediante palabras compuestas, como en el caso anterior, por ejemplo: buque-biblioteca, barco-biblioteca, etc. Esta última forma tiene la ventaja de señalar el tipo de embarcación que usa la biblioteca. Igualmente se la podría llamar, combinando términos: "bibliobarco", del gr. *biblion*, libro, y del lat. *barca*, barco.

Otro tipo de bibliotecas ambulantes, quizá poco comunes pero muy eficientes para regiones que resultan intransitables por tierra o agua, debido a las características geográficas que presentan, son las conocidas como "aéreas". Estas bibliotecas, como es de suponer, utilizan como medio de locomoción el avión.

El vocablo aérea quizá pueda prestarse a confusión, ya que estas bibliotecas si bien se desplazan por aire, sus servicios son brindados en tierra. Es decir, no sucede lo que con las flotantes que viajan sobre el agua y no se separan de esta vía de comunicación para proporcionar sus servicios. Por lo tanto a estas bibliotecas las denominaremos "aéreas" con el único propósito de distinguirlas de las rodantes y flotantes.

Por otra parte, también es correcto formar el término combinado "biblioavión" como en los casos anteriores.

Finalmente, sería también correcto utilizar, para las bibliotecas flotantes y aéreas, los elementos compositivos "hidro" y "aero" que se emplean en la formación de algunas voces españolas con el significado de agua y aire respectivamente. De este modo, llamaríamos "hidrobibliotecas" y "aerobibliotecas".

Después de analizar algunas definiciones y algunos términos ya es posible contestar con mayor grado de exactitud la pregunta que se planteó al inicio de este apartado de ¿qué es una biblioteca ambulante?.

Una biblioteca ambulante es aquella que, pudiéndosele denominar también móvil o viajera, no tiene domicilio fijo, en otras palabras, que va de un lugar a otro recorriendo comunidades rurales, suburbanas o urbanas, brindando servicios bibliotecarios mediante un vehículo terrestre, fluvial y/o marítimo o aéreo especialmente diseñado o acondicionado, equipado y operado de acuerdo con un itinerario regular y anticipadamente planeado y

organizado.

3.7.2 Clasificación de bibliotecas ambulantes

Después de investigar en diversas fuentes, se detectó una gran variedad de bibliotecas ambulantes que se han puesto en servicio en diferentes partes del mundo.

Por lo tanto, en virtud de que no existe un escrito que muestre en forma clara las diversas modalidades de bibliotecas ambulantes que ha habido y hay, lo más conveniente es intentar establecer una clasificación, lo más lógica y sistemática posible.

3.7.2.1 Por tipo de población

Esta clasificación puede iniciarse por el tipo de comunidad a que va dirigida la biblioteca.

Así es como, a grandes rasgos, existen bibliotecas móviles destinadas a asentamientos rurales, suburbanos y urbanos. Estas a su vez pueden clasificarse de acuerdo a dos aspectos, primero, "generales" si brindan servicios a toda la comunidad, y segundo, "especializadas" si dirigen su asistencia a ciertos grupos comunitarios, tales como escolares, obreros, enfermos, prisioneros, etc. También, por otra parte, existen bibliotecas de este tipo que proporcionan servicios a usuarios, exclusivamente, de determinadas edades, de tal manera que hay bibliotecas ambulantes de carácter infantil, juvenil y para adultos.

Un esquema del texto anterior quedaría de la siguiente manera:

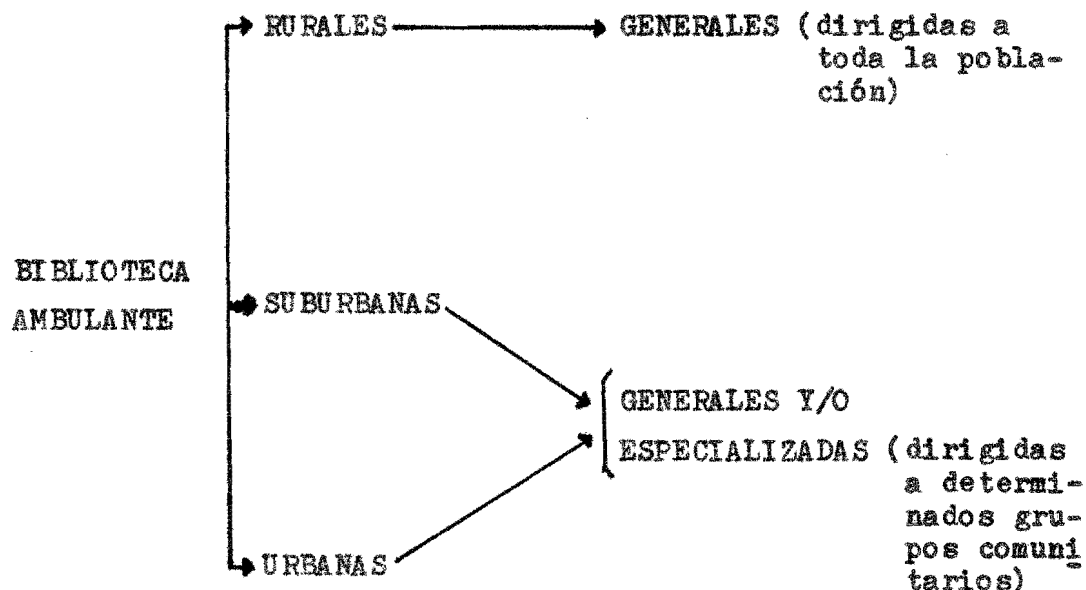


Fig. I.1 Clase de bibliotecas ambulantes, según la comunidad visitada y grupo atendido

3.7.2.2 Por tipo de transporte

Otra posibilidad de clasificar a las bibliotecas móviles es mediante el tipo de vehículo que éstas emplean para trasladarse de un sitio a otro.

Anteriormente se analizaron los términos que se emplean para designar a estas bibliotecas en base al tipo de unidad de locomoción. En virtud de esto y con el fin de no repetir lo ya tratado sólo se presenta en la fig. I.2 la esquematización de lo escrito.

La importancia de esta clasificación estriba en que hace más comprensible los diversos tipos de vehículos que se utilizan para transportar, de una población a otra, este servicio.

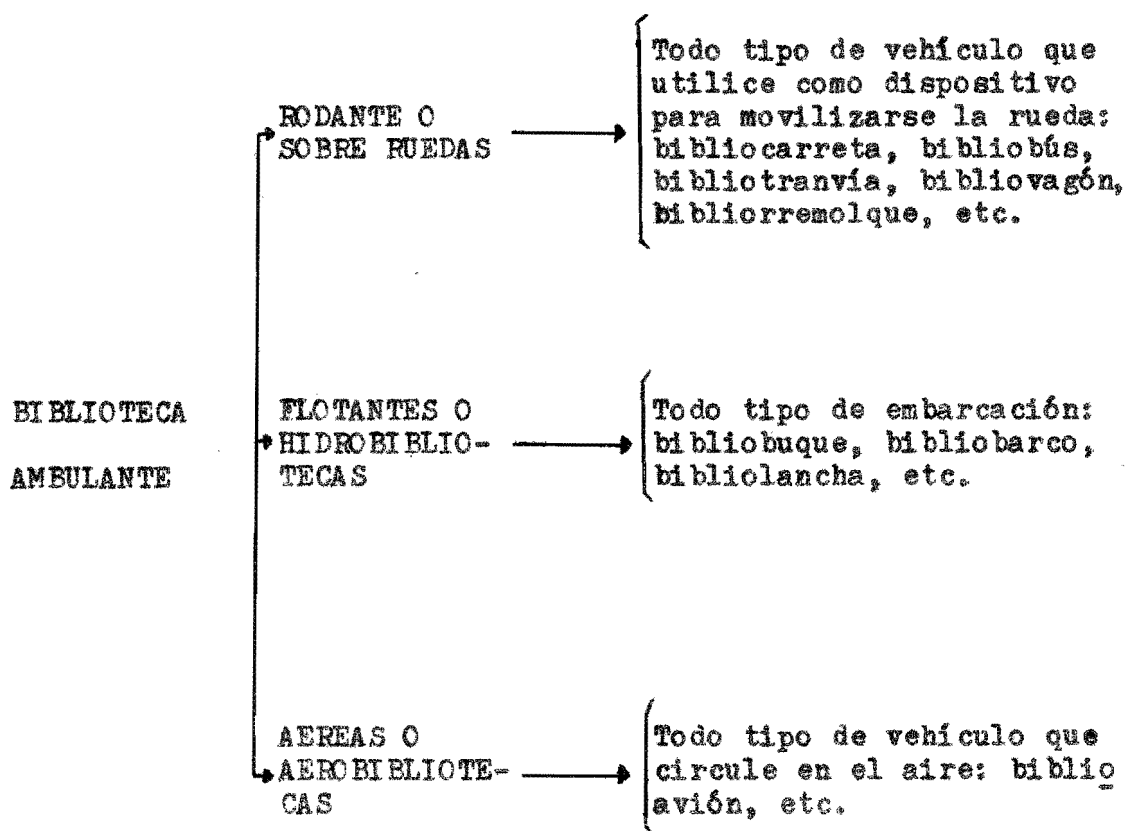


Fig. I.2 Clasificación de bibliotecas ambulantes, por tipo de vehículos

3.7.2.3 Por tipo de estantería

También es factible clasificar estas bibliotecas por el tipo de estantería que utilizan.

Básicamente existen dos tipos de estanterías: la exterior y la interior. La primera es aquella donde el usuario no tiene la necesidad de introducirse al vehículo, dado que éstas se carac-

terizan por mostrar los materiales bibliográficos hacia afuera (veáse fig. I.3).

La estantería interior es a la inversa, es decir, el usuario tiene que introducirse a la unidad para elegir los materiales de lectura (veáse las figuras I.4 y I.5).

Es así como existen bibliotecas ambulantes con estantería interna y externa. La estantería externa se presenta comunmente en bibliotecas rodantes que operan en países tropicales, principalmente, en la modalidad de bibliobús, ya que son éstos los que más se prestan para diseñar unidades con este tipo de estantería.

Otro tipo más es la biblioteca que presenta estantería mixta, o sea la que combina la interior con la exterior (veáse fig. I.3). Para comprender mejor la clasificación por el tipo de estantería se recomienda analizar la fig. I.6.

3.7.2.4 Por capacidad de materiales

Por la capacidad para albergar materiales bibliográficos, las bibliotecas ambulantes se pueden clasificar en tres tipos o modelos:

TIPO	CAPACIDAD
1. Modelo pequeño	menos de 1000 a 2000 volúmenes
2. Modelo mediano	de 2000 a 4000 volúmenes
3. Modelo grande	de 4000 a más

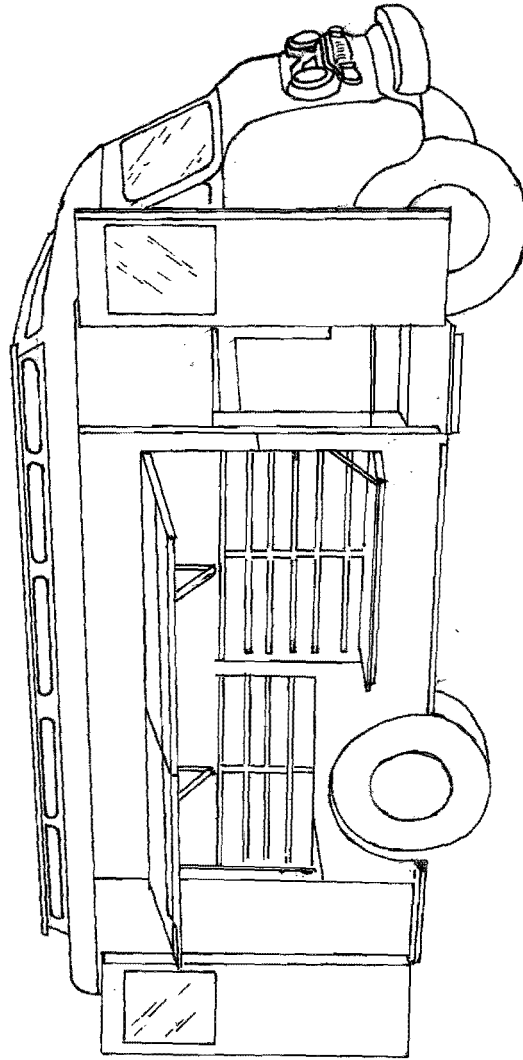


Fig. I. 3 Bibliobús con estantería externa e interna

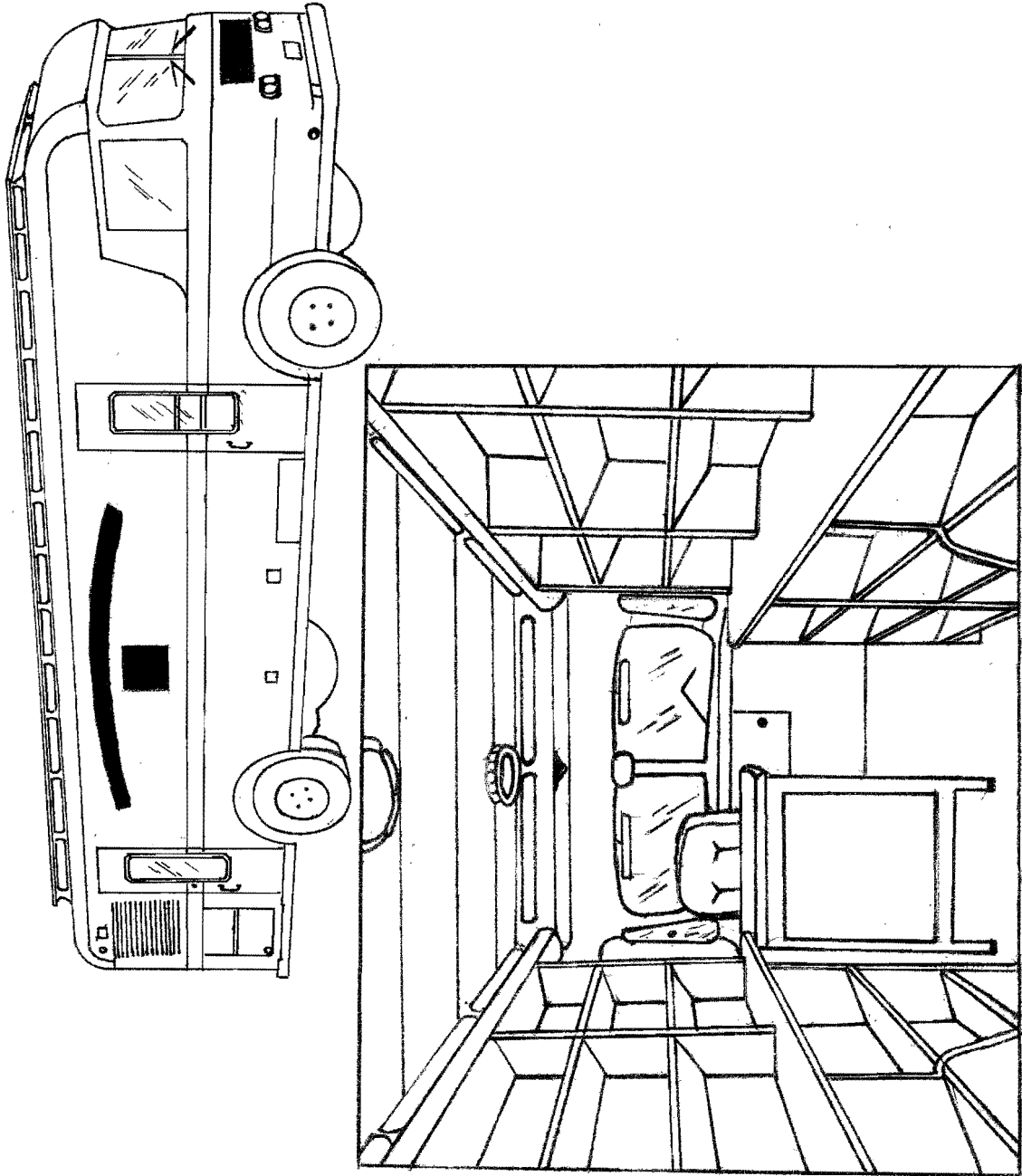


Fig. 1.5 Bibliobús con estantería interna

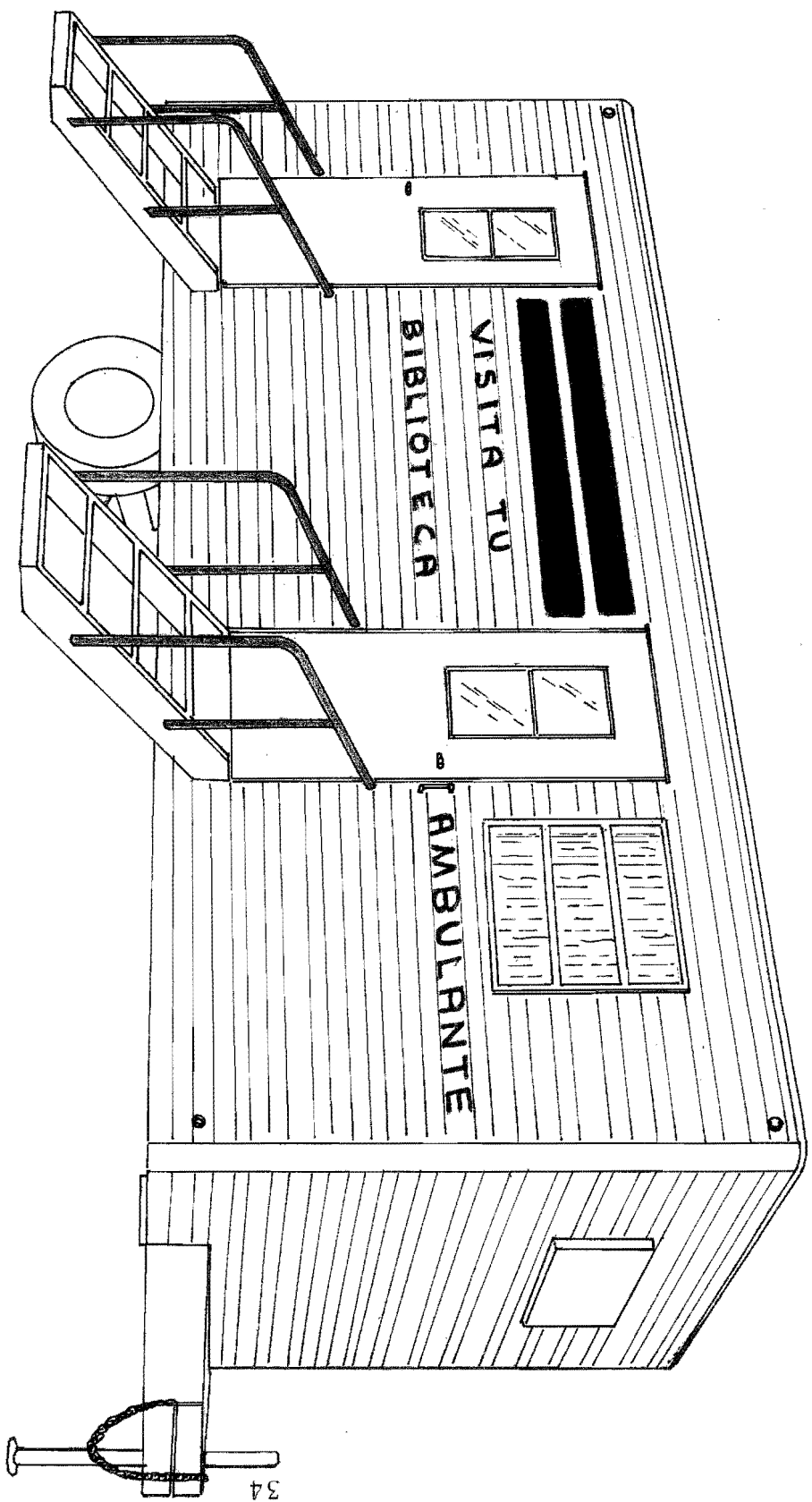


Fig. I.4 Biblioremolque con estantería interna

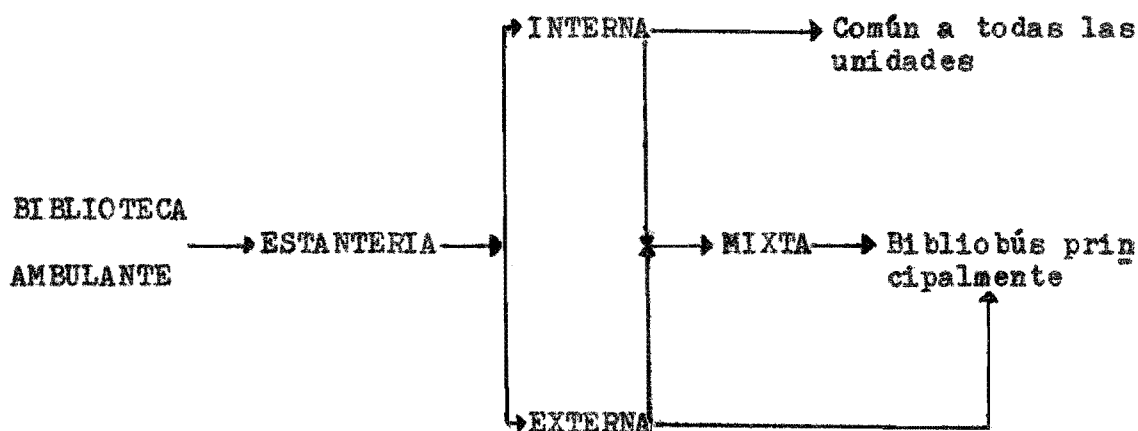


Fig. I.6 Clasificación de bibliotecas ambulantes, según el tipo de estantería

Cabe aclarar que los intervalos anteriores se han establecido de acuerdo con las capacidades de las bibliotecas puestas en práctica en varios países, principalmente de América y Europa.

3.7.3 Las primeras bibliotecas ambulantes

El propósito de esta parte es dar a conocer los más remotos intentos sobre este tipo de bibliotecas presentando la información más relevante sobre el tema.

3.7.3.1 Origen

El origen de las bibliotecas ambulantes, según las fuentes consultadas, se localiza en el continente americano. Las primeras actividades se remontan a fines del siglo XIX y principios del XX en los Estados Unidos de Norte América.

Pero, ¿a quién se le puede considerar como pionero de estas bibliotecas?; Ernesto Nelson, en su obra "Las bibliotecas en los Estados Unidos", menciona que fue este "recurso bibliotecario inventado hace unos treinta y cinco años por Melvil Dewey con el fin de llevar los beneficios del libro a los habitantes de las comunidades rurales"(40).

Cabe aclarar que la obra de Nelson fue publicada en 1927, por lo tanto, si es esto verídico, las bibliotecas ambulantes empezaron a idearse entre 1890 y 1892, aproximadamente.

Buonocore, aunque no coincide con la fecha, corrobora lo anterior al decir que "estas bibliotecas se establecieron por primera vez en los Estados Unidos a principios de siglo, por iniciativa de Melvil Dewey"(41).

De modo que no hay duda que las bibliotecas ambulantes se originaron en los Estados Unidos y que su pionero fue Melvil Dewey. Donde existe duda es respecto a la fecha en que empezaron a operar ya que, por una parte, se dice que iniciaron a fines del siglo pasado y, por otra, que iniciaron a principios del XX.

Podría decirse entonces que el origen de estas bibliotecas puede establecerse entre los años 1890-1905.

El lapso anterior debe considerarse lógico, porque si reflexionamos que las primeras bibliotecas ambulantes no se crearon y empezaron a brindar servicios de la noche a la mañana, sino que requirieron de tiempo y trabajo, es decir, que el período antes mencionado comprende una aproximación desde que Mel

vil Dewey concibió la idea, hasta que las primeras bibliotecas ambulantes comenzaron a recorrer las comunidades seleccionadas.

3.7.3.2 Características

¿Cómo eran estas incipientes bibliotecas?, ¿eran como las que ahora conocemos?, ¿cómo operaban?.

Las primeras bibliotecas ambulantes fueron de modalidad rodante y utilizaron unidades no motorizadas. Para corroborar esto, Wheeler menciona que su historia se remonta a las carretas tiradas por caballos, aproximadamente en el año 1900(42).

Empero, no únicamente se empezaron a utilizar carretas movilizadas por animales de tiro, pues se sabe también que desde "antes de 1905 circularon libros en barcos a través del canal de Washington"(43).

Lo anterior significa que a pesar de la paupérrima infraestrutura existente en el campo del transporte, las bibliotecas ambulantes desde sus orígenes fueron dotadas de unidades acordes con las características geográficas de la región que iban a visitar.

Por lo que toca a las operaciones se sabe que:

"...los libros en número de cincuenta o sesenta, se empaquetaban convenientemente en cajas o armarios y se remitían a los villorios, escuelas, granjas, entre cuyos pobladores se distribuían los libros...al cabo de unos meses el encargado de la custodia de la biblioteca la remitía a la biblioteca central de donde no tardaba en llegar un nuevo lote"(44).

Por lo tanto, las primeras bibliotecas ambulantes que empezaron a circular en Estados Unidos eran pequeñas colecciones protegidas en cajas. Estos materiales se administraban por medio de dos sistemas:

"EL RIGIDO que consistía en preparar colecciones de diferentes tipos y dar a cada una alguna denominación -verbigracia, colección no. 1, colección no. 2, etc.- y el ELASTICO que se basaba en la adaptación de las colecciones a las necesidades específicas de los grupos de lectores.

Las colecciones viajeras comenzaron a organizarse bajo el primer plan, cuyo objeto era reunir colecciones de unos cincuenta libros, elegidos de modo que en ellos hubiera algo de interés para todas las edades y condiciones. Pero pronto se descubrió que si en esas colecciones lograba incluirse -cosa en sí difícil- algo para todos, los libros no ofrecían suficiente atractivo para ninguno.

Algunos estados abandonaron el sistema rígido y comenzaron a ensayar la formación de colecciones especialmente adaptadas a los lejanos lectores"(45).

De acuerdo a lo antes citado, se puede deducir que las bibliotecas ambulantes pioneras no eran como las que años más tarde iban a brindar servicios, ni mucho menos como las que ahora conocemos.

Las diferencias se hallaban, principalmente, en el tipo de vehículos que utilizaban, en el mobiliario y equipo empleado, en la organización y cantidad de sus colecciones y, finalmente, en la administración y organización de sus servicios.

Por lo que respecta a la última diferencia, es decir, a la organización y administración de sus servicios, se habrá notado que las primeras bibliotecas ambulantes no realizaban paradas

programadas, como las que ahora se realizan, sino que éstas - efectuaban solamente visitas a estaciones de depósito y ahí dejaban sus materiales bibliográficos por determinado tiempo. Después de que los libros dejaban de tener interés para los lectores la biblioteca viajera volvía para recogerlos, dejando un nuevo paquete.

De esta manera, los primeros servicios bibliotecarios de carácter ambulante no fueron dirigidos directamente a la población, sino que existía un intermediario entre la biblioteca ambulante y el público usuario, éste era la "estación de depósito".

3.7.3.3 Las tres primeras bibliotecas ambulantes

La primera biblioteca de que se tiene noticia empezó a brindar sus servicios en Hagerstown, Maryland, patrocinada por la biblioteca pública del Condado de Washington.

Esta biblioteca inició sus operaciones, visitando estaciones de depósito en zonas rurales, gracias a los esfuerzos realizados por la bibliotecaria Mary Titcomb y con la ayuda del señor Joshua Thomas.

Por lo que respecta a su itinerario se sabe que "en promedio hacía tres viajes por semana, llevando los libros en cajas y visitaba, entre otros lugares, algunas treinta estaciones de ferrocarril que se hallaban a través de la línea ferrocarrilera" (46).

Las características de esta biblioteca ambulante se puede apreciar en la siguiente cita de la obra de Brown:

"En 1905 la señorita Titcomb dijo que su sueño se había realizado con la ayuda de Joshua Thomas quien se encargaba de manejar el tiro de los caballos enganchados a un carro color negro, en forma de caja, la carrocería tenía una capacidad para 250 libros...abarcaba diez y seis rutas diferentes, cubriendo más de 500 millas cuadradas de territorio, esta primera biblioteca tomó cuatro días para hacer un viaje redondo"(47).

Esta biblioteca no logró estar en servicio por mucho tiempo debido a un accidente. Al respecto se tiene noticia que:

"En agosto de 1910, la primera biblioteca ambulante fue destruida. Al pasar ésta por el cruce del ferrocarril Norfolk y Western fue arrollada por el tren. Joshua y los caballos lograron escapar del daño, pero el pequeño carro fue esparcido en fragmentos. Para el resto del año y de 1911 el trabajo de la biblioteca ambulante fue suspendido"(48).

Posteriormente, en el mismo lugar, es decir, en Hagerstown Maryland se puso en marcha las actividades de lo que vendría a ser la segunda biblioteca móvil y primera con una unidad motorizada. Esta fue adquirida en el año de 1912.

El vehículo ha sido considerado como el primer automóvil destinado a biblioteca ambulante en el continente americano y probablemente en el mundo.

Los servicios que proporcionó esta segunda unidad fueron muy similares a la primera, la encargada fue Nellie C. Chrissinger.

Cuatro años más tarde entraba en marcha la tercera biblio-

teca ambulante y la segunda con unidad motorizada, auspiciada por la biblioteca pública de Plainfield, Indiana.

Esta biblioteca se diferenci6 de las dos anteriores al iniciar el préstamo de libros en forma directa a los lectores. De este modo fue como "en 1916 la primera distribución se realizó de casa en casa, viajando el carro durante el verano...la cabina y máquina ocupaban el mayor espacio, de esta forma, solamente había espacio para cerca de 400 volúmenes"(49).

Es así, entonces, como con esta biblioteca se iniciaron los primeros intentos de brindar servicios directos a la población. También se observa que la capacidad de las unidades, para albergar los libros, fue aumentando conforme iban apareciendo los nuevos modelos.

3.7.4 Las bibliotecas ambulantes por el mundo

Las actividades fundamentales que han contribuido al desarrollo de este tipo de bibliotecas en varios países del mundo se presentan a continuación.

3.7.4.1 Usuarios

Después de estudiar varios documentos sobre el tema de las bibliotecas ambulantes, se pudo detectar que varía, en distintos países del mundo, el público usuario a quien va dirigida la biblioteca móvil.

Es así como, en forma general, en algunas regiones del -

mundo han dedicado sus servicios ambulantes a comunidades rurales y/o urbanas.

Anteriormente se indicó que las primeras bibliotecas ambulantes fueron destinadas a comunidades rurales. Pues bien, es en esta clase de asentamientos en donde, desde sus orígenes, se ha desarrollado este tipo de bibliotecas.

En los países en que se ha estado brindando este tipo de servicio bibliotecario se ha encontrado que han destinado sus bibliotecas móviles, en parte o totalmente, a poblaciones rurales.

De esta manera, los países que más han destacado al proporcionar servicios bibliotecarios ambulantes en áreas rurales son, entre otros: Estados Unidos de Norteamérica, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Japón, India, Singapur, Tailandia, España, Hungría, Nigeria, Ghana, Tanzania, Nueva Zelanda y los estados escandinavos.

Lo anterior significa que varios países, de diferentes niveles socio-económicos y diversas tendencias políticas, de los cinco continentes, han puesto en práctica el servicio de biblioteca ambulante en zonas rurales.

De acuerdo a las características que presenta una biblioteca ambulante, se podría pensar que ésta sólo se justifica en comunidades rurales, sin embargo, no son pocos los países que han destinado parte de sus bibliotecas ambulantes al servicio de poblaciones urbanas.

Al respecto, los países que más han sobresalido son: Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Alemania Oriental y Occidental, Francia y Yugoslavia, entre otros.

De este modo se puede asegurar que las bibliotecas ambulantes o móviles han sido de gran utilidad tanto en comunidades rurales como urbanas.

Los criterios para poner en marcha una o varias bibliotecas ambulantes en cualquiera de estas dos clases de asentamientos, varía de país a país, dado que intervienen diferentes factores, como son los de carácter socio-económico, político, educativo, demográfico y geográfico pero, sobre todo, influye el juicio creativo y de servicio de las instituciones que las organizan y patrocinan.

La diferencia fundamental que existe entre una biblioteca ambulante rural y una urbana es que la primera, comunmente,-- brinda sus servicios a la población en general y la segunda en ocasiones dirige su trabajo a determinados grupos sociales.

Lo anterior se debe, principalmente, a que en las comunidades rurales existe menor cantidad de habitantes, menor posibilidad de movilidad social, menor gama de actividades y como consecuencia existe mayor homogeneidad poblacional, mientras que en los asentamientos urbanos sucede lo contrario.

Por tal motivo, anteriormente se indicó la existencia de "bibliotecas ambulantes especializadas" las cuales se podrían

definir como aquellas que brindan sus servicios a determinados grupos de usuarios en áreas suburbanas y urbanas.

Estos grupos se pueden clasificar en dos tipos de usuarios:

1) aquellos que no tienen la oportunidad de acudir a una biblioteca por estar imposibilitados como, por ejemplo: enfermos, prisioneros y ancianos; y 2) aquéllos que teniendo la oportunidad no cuentan con biblioteca cerca de su área de trabajo como, entre otros: escolares, obreros y soldados.

Para corroborar en parte lo anterior, cabe destacar que en Francia se han brindado servicios ambulantes exclusivamente a escolares. La siguiente cita muestra la estrategia y dinámica que se seguía para el préstamo del material bibliográfico en la población de Tours.

"El servicio es sencillo y rápido. Se concede a cada clase un cuarto de hora aproximadamente para visitar el bibliobús; cada alumno dispone de diez minutos para elegir personalmente un libro. El libro pedido se coloca en el anaquel exterior del despacho y el alumno pasa a la parte trasera del vehículo; el empleado retira del libro la ficha de préstamo y coloca el libro a la derecha; la operación se repite hasta que ha pasado el último alumno..."(50).

Otro ejemplo, poco común, del uso de bibliotecas ambulantes especializadas son las que durante la Segunda Guerra Mundial y períodos posteriores a ésta estuvieron operando en varios países europeos, principalmente por conducto de las fuerzas armadas de los Estados Unidos.

Como es de suponer, estas bibliotecas estaban destinadas a

brindar materiales de lectura a los soldados, sin embargo, en ocasiones, también se les proporcionaban a los familiares de éstos. La siguiente cita confirma esto.

"La División Bibliotecaria, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, ha estado utilizando bibliotecas ambulantes para servir a los aviadores que se estacionaron en Alemania, Inglaterra y España...En Filipinas, en la base aérea Clark se usan 2 bibliobuses para ampliar los servicios de la biblioteca donde se hallan más de 50,000 militares, dependientes y empleados civiles que viven allí. Uno de los bibliobuses sirve a los aviadores de la base, realizando paradas semanalmente en comedores, salones y cuarteles. Las familias de los militares que viven en la base, en ocho alojamientos separados en donde el transporte es un poco difícil, disfrutaban semanalmente las visitas de la segunda unidad"(51).

También han existido, en áreas urbanas y suburbanas, bibliotecas ambulantes que dirigen sus servicios a la población en general pero de determinada edad, por lo tanto éstas no dejan de ser bibliotecas móviles especializadas.

El país que más se ha destacado al respecto es Estados Unidos, por ejemplo:

"La biblioteca del condado de San Luis tiene cuatro bibliotecas ambulantes destinadas para adultos. Tres son tipo trailer que transportan de 4000 a 5000 volúmenes, la otra es una unidad - más pequeña propulsada por sí misma con capacidad de 2000 a 3000 volúmenes, capaz de estacionarse en calzadas residenciales en caso necesario...Las unidades para adultos son supervisadas por el Departamento de Servicios para Adultos"(52).

Cabe decir también que en otras regiones de los Estados Unidos se han puesto en práctica bibliotecas ambulantes de carácter

infantil y juvenil.

3.7.4.2 Vehículos

Otro factor que ha influido para el desarrollo de estas bibliotecas es la clase de vehículo que emplean las autoridades organizadoras para transportar los materiales bibliográficos.

Es así como en diferentes países de los cinco continentes se han empleado diversos vehículos. Seleccionados éstos, sin lugar a dudas, de acuerdo a las características geográficas y a las vías de comunicación existentes.

A continuación se presenta la información más relevante sobre los diferentes tipos de vehículos y los países donde se han empleado.

a) Bibliobuses

Se puede decir sin temor a equivocarse que las unidades que más se han ocupado, en varios países, son los bibliobuses.

Este tipo de vehículos se ha puesto en práctica tanto para comunidades rurales como urbanas. Las siguientes citas lo confirman:

"En Hungría las personas que viven en granjas - aisladas o en lugares muy distantes a los centros culturales se les brindan servicios bibliotecarios por medio de bibliobuses...En 1969 habían 74 vehículos de este tipo al servicio de las bibliotecas provinciales y de distrito"(53).

"Los bibliobuses se usan en el Japón desde hace mucho tiempo. El primero de ellos, utilizado por la biblioteca de la Prefectura de Kochi en 1946, era un viejo autobús transformado para servir de biblioteca ambulante.

Más adelante, en 1948, se construyó para la biblioteca de la Prefectura de Chiba un bibliobús tipo, de modelo americano... siguiendo este ejemplo, numerosas bibliotecas han encargado sus propios bibliobuses y en la actualidad hay 78 para las 51 bibliotecas públicas que existen en el Japón"(54).

Empero, los países que más han destacado son los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y URSS. En el primero por ejemplo, han estado circulando cantidades considerables de bibliobuses en todos sus estados y se tiene noticia que durante el año de 1962 el número total que se hallaba en servicio era de 1334 vehículos(55).

Otros países que también han realizado actividades de gran importancia con este tipo de automóviles son, entre otros: Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca, Jordania, Israel y Austria.

Por otra parte, los países que no han tenido posibilidades de tener sus bibliobuses y si la necesidad de ponerlos en práctica, la Unesco, en la década de los cincuenta les proporcionó recursos financieros para la adquisición de aquellos. La siguiente cita corrobora esto:

"En cumplimiento de su programa para el desarrollo de las bibliotecas públicas de los estados miembros, la Unesco ha destinado fondos a la compra de cinco bibliobuses. Tres de ellos han sido ofrecidos a las bibliotecas públicas modelo que la Unesco ha establecido en Nueva Delhi (India), Medellín (Colombia) y Enugu (Nigeria Oriental) en colaboración con los gobiernos de dichos

países. Los otros dos han sido entregados a los gobiernos de Grecia y Perú"(56).

En América Latina, uno de los países que más ha destacado con este tipo de unidades es Brasil. El Sistema de Bibliotecas de Pernambuco que ha estado operando desde inicios de los años setentas ha tenido entre sus objetivos el de llevar a las comunidades que no posean biblioteca pública, lectura y entretenimiento a través de una red de bibliotecas rodantes. Para esto:

"fueron adquiridos siete vehículos tipo combi, seis para servir como carros-biblioteca y uno para prestar asistencia técnica al sistema... los carros fueron completamente equipados y el acervo preparado técnicamente por la Biblioteca Pública (Estatal Presidente Castelo Branco) a través de la División de Procesos Técnicos. Inicialmente han sido utilizados dos carros-biblioteca los cuales están operando en las regiones de Limoneiro y Garanhuns desde 1977, de donde parten para recorrer los municipios...

El carro localizado en Limoneiro atiende 117 municipios y 5 distritos y el de Garanhuns atiende a 20 municipios y 4 distritos"(57).

De esta manera, se puede deducir que tanto en países desarrollados como subdesarrollados, desde hace mucho tiempo, precisamente después de la Segunda Guerra Mundial (1945), se han estado utilizando un número considerable de bibliobuses, acordes a las necesidades y posibilidades de las autoridades.

b) Bibliorremolques

Estas unidades en ocasiones se confunden con los bibliobuses, sin embargo, los bibliorremolques son vehículos diferentes a éstos. El bibliobús es una unidad compacta y el bibliorremol-

que está integrado por dos partes: primero, el automotor o tractor y, segundo, el remolque en donde va instalada la biblioteca (véase fig. I.7).

Una vez aclarada la confusión, a continuación se mencionan algunos países que han puesto en práctica este tipo de unidades.

Alemania es uno de los países que más ha destacado con este tipo de unidades. Por ejemplo, afines de los años cincuentas en la ciudad de Esslingen se decidió, después de algunos estudios, contruir un remolque especialmente equipado. Las características e itinerario nos las describe la siguiente cita:

"Este remolque tiene una sola puerta central y las dimensiones interiores son: 7,20 metros de largo, por 2,30 de ancho y 2,25 de alto. Contiene 2400 volúmenes, de los cuales 1000 son libros para niños y jóvenes. En cada una de las seis paradas establecidas, el remolque se estaciona durante 24 horas. Por una pequeña cantidad anual se ha alquilado un vehículo (tractor), que se utiliza ordinariamente para la reparación de carreteras y que transporta el remolque de un punto a otro"(58).

Otros países que también han sobresalido con esta clase de unidades son los Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y estados escandinavos.

Por lo que respecta a las dimensiones de los bibliorremolques que han estado operando en las diversas regiones del mundo, al igual que los bibliobuses, son de tres modelos: pequeños, medianos y grandes, es decir, con capacidad diferente para albergar los materiales bibliográficos. La elección del modelo ha dependido directamente del número de comunidades y lectores que

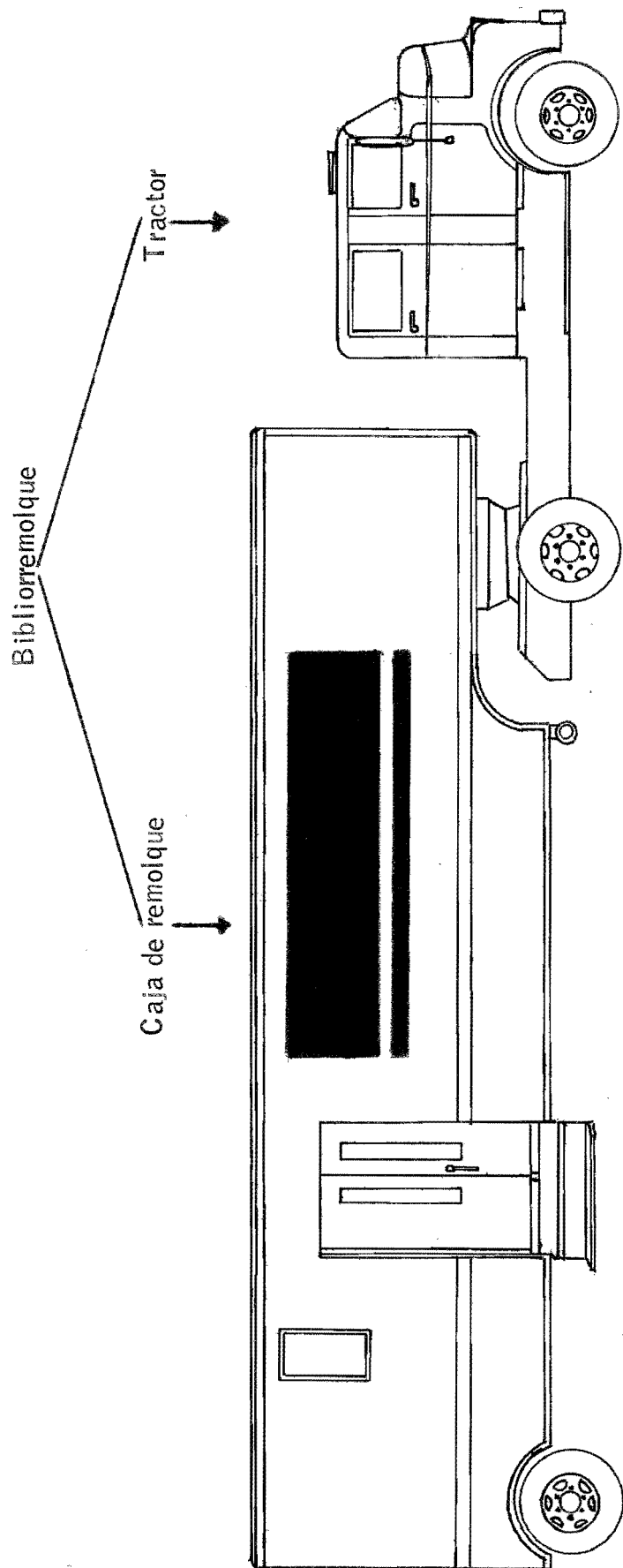


Fig. I.7 Elementos de un bibliorremolque

van a servir, pero sobre todo, del estado de las carreteras y, por lo tanto, de las características de las regiones.

c) Bibliovagones

En regiones donde existen redes ferroviarias se han estado utilizando, como medios de locomoción, vagones de ferrocarril para transportar las bibliotecas. De esta manera ha hecho su aparición la modalidad del bibliovagón o, como lo llaman en Francia, bibliofer.

En algunas partes de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se han puesto en práctica esta clase de unidades. La siguiente cita lo corrobora:

"Un hecho verdaderamente significativo es el de que en algunas líneas ferroviarias se hallan bibliotecas ambulantes, como sucede en las cercanías de Kiev (República Socialista de Ucrania). Los libros son transportados de un extremo a otro de las líneas ferrocarrileras y puestos a disposición de todos los solicitantes"(59).

Otro país que ha empleado los bibliovagones es Francia, para esto:

"La Sección de Bibliotecas de la Dirección General Regional Sureste de la Sociedad Nacional de Ferrocarriles Franceses (SNCF) puso en servicio el 29 de abril de 1957, a título experimental, un vagón-biblioteca o bibliofer de un equipo adecuado que lo confiere, sin necesidad de regresar a su base, una completa autonomía de funcionamiento durante los 33 días que dura su trayectoria de 2431 kilómetros"(60).

En Brasil, también se han realizado esfuerzos para proporcionar servicios de bibliotecas ambulantes mediante este tipo

de vehículos. Por ejemplo, en 1980 se efectuó un proyecto para poner en marcha servicios de bibliovagones en la Red Ferroviaria SA-SR-6 (Río Grande do Sul). Este documento (61) sugería, entre otros aspectos, por qué regiones deberían circular los bibliovagones, los posibles beneficios que traerían a los lectores, detalles sobre el personal y equipo requerido, actividades que deberían realizar las bibliotecas y procedimientos para evaluar y controlar el servicio.

d) Bibliobarcos

Los bibliobarcos o bibliotecas flotantes también se han utilizado en algunas regiones, principalmente en aquellas donde, por sus características geográficas, impiden el empleo de otro tipo de vehículos.

Algunos de los países de que se tiene noticia, que han adoptado esta clase de unidades son Estados Unidos y Noruega. Este último, teniendo un terreno tan irregular es donde más se han justificado la presencia de bibliobarcos. La siguiente cita describe a grandes rasgos el funcionamiento de una de estas bibliotecas flotantes en este país nórdico.

"Cuando la Biblioteca Central de Bergen organizó el primer viaje de su barco-biblioteca Abdulla, en septiembre de 1959, se habían seleccionado 150 lugares para recibir la visita de la biblioteca flotante, en cooperación con los respectivos municipios de 34 de las 56 comunidades de Hordaland. Se estableció entonces una lista en la que se prevenía dos visitas anuales del barco a cada lugar...

Los servicios de biblioteca flotante se consideraron como un experimento durante el primer año, pero hoy en día se han convertido en una parte organizada y permanente de las actividades de la Biblioteca Central de Bergen"(62).

De esta manera, se puede decir que el ingenio del hombre ha superado las dificultades, que en ocasiones se presentan, para llevar servicios bibliotecarios a comunidades lejanas y aisladas, ya que con el uso de las bibliotecas flotantes se ha logrado alcanzar, en algunos países, una mayor cobertura de sus servicios bibliotecarios ambulantes.

Por último, como es de suponer, las bibliotecas flotantes sólo son útiles donde existen litorales o ríos caudalosos y donde, por supuesto, se hallan poblaciones sin otro medio de comunicación.

e) Biblioaviones

El hombre no se ha conformado únicamente con llevar materiales de lectura por tierra y agua, sino que, además, ha empleado la atmósfera. De este modo es como se hace presente, en algunos países, desarrollados principalmente, otra modalidad de biblioteca ambulante: el "biblioavión" o "aerobiblioteca".

Estos vehículos se han puesto en servicio en Rusia y Estados Unidos para llevar materiales bibliográficos a comunidades que carecen por completo de vías de comunicación, o las que, dadas las circunstancias climatológicas no es posible llegar durante períodos prolongados.

En los Estados Unidos se tiene noticia que:

"Los servicios de biblioteca por vía aérea al puesto comercial de una lejana reserva de indios navajos, se inauguraron durante la Semana Nacional de Bibliotecas, en 1963. El puesto de venta de Tinian que está a unos 150 km. al sur de Farmington (Edo. de New Mexico), en la aislada región de la reserva de los indios navajos.

El sistema aéreo se inició cuando suspendieron los servicios de bibliobús a Tinian y a Pueblo Alto, que también está en una región muy alejada. Las fangosas y mal cuidadas carreteras son peligrosas hasta en época de buen tiempo. Con lluvia o nieve, los 320 kms. de ida y vuelta resultan intransitables para el bibliobús"(63).

El requisito principal para la circulación de estas unidades es que debe existir en la región una pista o aeródromo. De otra manera, las aerobibliotecas quedan fuera de todo sistema ambulante. Ante esta limitante, la modalidad aérea es poco común todavía hasta en los países desarrollados.

f)Otros vehículos

Además de los vehículos antes mencionados, en algunas partes del mundo se han utilizado tranvías, jeeps y carretas. El primero se estuvo utilizando durante 1928 en la ciudad de Munich (Alemania Occidental) y fue éste la primera unidad que se empleó como biblioteca ambulante y por lo tanto con la que contó la población alemana(64).

Por lo que respecta a los jeeps , cabe decir que también han sido de gran utilidad para servir a las comunidades que se hallan enclavadas entre montañas, éstos han estado operando en

Puerto Rico.

La carreta, como se indicó anteriormente, fue el primer vehículo utilizado en los Estados Unidos para trasladar la biblioteca ambulante de un sitio a otro. Con el tiempo, a causa del desarrollo de la ciencia y tecnología, estos vehículos fueron siendo desplazados por unidades motorizadas. A pesar de esto, la carreta ha continuado siendo útil en algunos países como, por ejemplo: Tailandia. La siguiente cita describe el uso de una de estas unidades.

"El empleo de un vehículo automóvil corriente no era factible debido a las pésimas condiciones en que se encontraban las carreteras...Pero en Ubol existía una jaca con un carro de dos ruedas bien proporcionado que se utiliza para el transporte de bultos relativamente pesados. Y ésta parecía la solución más acertada...

Inmediatamente surgió el proyecto para la construcción de una estantería que debía ajustarse en la base del carro. Esencialmente se compone de tres hileras de estantes situadas en la parte posterior de la plataforma sobre la cual se sienta el conductor, con un techo curvado como protección contra la lluvia. A excepción de los estantes, contruidos con madera, y del suelo, que es de bambú, el resto de la instalación está construido con planchas de fibra muy resistentes pero ligeras y de gran duración" (65).

Lo anterior significa que, después de mucho tiempo de estar utilizando vehículos motorizados, la carreta no ha sido desplazada completamente, dado que en algunos países es el vehículo más adecuado para transportar las bibliotecas ambulantes, a causa del estado deficiente de algunas vías de comunicación.

Es así como, a manera de conclusión, se puede decir que to

do tipo de vehículo, susceptible de transportar material bibliográfico, ha sido empleado alguna vez, en diferentes países y períodos, para instalar bibliotecas ambulantes. La elección del vehículo se ha realizado, principalmente, de acuerdo a las condiciones geográficas que existen en los países y de los recursos con que han contado las instituciones patrocinadoras.

3.7.4.3 Organización y administración

Por lo que se refiere a la organización y administración de las bibliotecas móviles, cabe destacar que, varían de país a país.

Las diferencias radican principalmente en el período de préstamo y por lo tanto de itinerario. Por lo que respecta a este último, en casi todos los países se realiza semanal, quincenal y mensualmente.

Otra diferencia que ha prevalecido, de manera sobresaliente, es la cobertura del servicio. En la mayoría ha sido de acuerdo a la cantidad de comunidades que se pretende servir.

Las coberturas más amplias y organizadas se han llevado a cabo en: Estados Unidos de Norteamérica, Inglaterra, Canadá, Alemania Oriental y Occidental, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Noruega, España y Brasil, entre otros.

Para elegir los lugares de estacionamiento o paradas ha dependido de la naturaleza del servicio. Si se trata de bibliotecas ambulantes generales, seleccionan sitios como: parques, pla-

zas, iglesias, mercados, clubes y casas particulares, este último solamente se elige si el asentamiento es muy disperso, es decir, donde una casa se halla a una distancia de uno o dos kilómetros de la otra.

En el caso de las bibliotecas ambulantes especializadas, las paradas se realizan, por ejemplo, en sanatorios, escuelas, prisiones y fábricas.

En cuanto a personal se refiere, para la operación de este tipo de bibliotecas, también varía de país a país. Mientras que algunos cuentan con personal profesional, como es el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, en otros solamente tienen personal capacitado y en otros países ni siquiera hay personas que deseen trabajar en esta modalidad de bibliotecas.

Un caso concreto sucedió en Jordania, para 1970 había alrededor de quince bibliotecas ambulantes, pero este número ha ido decreciendo paulatinamente hasta llegar, en 1981, a tres. El problema para operar las bibliotecas fue causado por la escasez de bibliotecarios capacitados.

Por otra parte, es común que en cada unidad viajen dos personas: el bibliotecario y el conductor, sin embargo, sistemas más bien organizados, establecidos y difundidos, y que cuentan con vehículos grandes, ocupan hasta cuatro personas: un profesional en bibliotecología, dos auxiliares y el conductor.

En países con escasos recursos financieros y personales, como los del tercer mundo, la biblioteca ambulante es operada -

solamente por una persona y, como es de suponerse, se encarga de conducir el transporte y de brindar el servicio bibliotecario.

3.7.5 Las bibliotecas ambulantes en México

Opinar que en México no se han realizado trabajos con este tipo de bibliotecas, sería caer en un error. Si bien las que han operado no pueden compararse ni siquiera con las de algunos países subdesarrollados, esto no significa que no se haya hecho nada al respecto.

Por tal motivo, el objetivo principal de los párrafos siguientes es dar a conocer las actividades más relevantes que se han efectuado en territorio nacional en materia de bibliotecas ambulantes.

3.7.5.1 Los primeros intentos

Las primeras actividades con bibliotecas móviles en México, de que se tiene noticia, se iniciaron a principios de los años veinte, concretamente unos meses después de la creación de la Secretaría de Educación Pública (1921), siendo secretario José Vasconcelos y puestas en marcha las Misiones Culturales.

Como prueba de lo anterior, en septiembre de 1922 ya se hallaban operando gran número de bibliotecas de este tipo:

"Una verdadera red de bibliotecas ambulantes se encuentran ya en servicio, éstas consisten en pequeños lotes de obras indispensables en cajas, cuyo peso es lo suficientemente ligero para que puedan ser llevadas a lomo de burro por los co-

llados y escabrosidades del territorio mexicano, cruzando por serranías e intrincadas selvas y matorrales; de estas bibliotecas se dota a cada uno de los maestros misioneros que tienen como obligación, ir de poblado en poblado entre los distritos más distantes de la capital, deteniéndose algunas semanas en cada uno de ellos... Estas bibliotecas ambulantes, que por fuerza tienen que ser de pocos libros, se renuevan a medida que van siendo conocidos entre el pueblo... para esto el profesor ambulante ha quedado autorizado para dirigirse al Departamento de Bibliotecas pidiendo las obras que solicita de canje y remitiendo las que han dejado serles útiles" (66).

Los párrafos anteriores nos revelan tres aspectos importantes. Primero, en virtud de que en ese tiempo la red de carreteras era más deficiente y las unidades motorizadas, además de ser escasas, circulaban principalmente en las ciudades, los vehículos más idóneos para transportar las "bibliotecas" eran animales de carga; segundo, las colecciones acompañaban a las escuelas ambulantes, es decir no eran autónomas; y tercero, más que bibliotecas eran "paquetes de libros".

De modo que los cimientos en materia de bibliotecas ambulantes o móviles se iniciaron, aproximadamente, en 1922, conjuntamente con las Misiones Culturales de la Secretaría de Educación Pública mediante las cajas ambulantes de libros.

Estas cajas, durante el año antes señalado se hallaban circulando una en Chiapas con 55 volúmenes, dos en la ciudad de México con 120 volúmenes, una en Hidalgo con 55 volúmenes, cuatro en México con 320 volúmenes, seis en Nayarit con 302 volúmenes, cuatro en Puebla con 244 volúmenes, una en Quintana Roo

con 50 volúmenes, catorce en San Luis Potosí con 700 volúmenes, dos en Sinaloa con 122 volúmenes y tres en Veracruz con 150 volúmenes(67).

Lo anterior significa que el número de libros oscilaba entre 50 y 60 volúmenes por caja, y que, la cantidad de éstas variaba en cada estado, pues mientras que en Chiapas e Hidalgo había solamente una, en otras entidades circulaban hasta más de diez, como en San Luis Potosí.

Para 1923, la cobertura se amplió hacia los estados de Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, Sonora, Tlaxcala y Zacatecas(68).

En resumen, entre 1922 y 1923, apenas a unos cuantos años de haberse creado la Secretaría de Educación Pública, las bibliotecas ambulantes se encontraban operando en 15 entidades y en la capital del país.

Años más tarde, cuando a las Misiones Culturales se les dotó de vehículos motorizados, a las bibliotecas se les destinó un espacio en éstos. La siguiente cita lo confirma.

"En 1951 cada Misión Cultural motorizada disponía de una camioneta equipada con aparato cinematográfico, planta de luz, amplificador de sonido, radio receptor, tocadiscos, micrófonos, biblioteca, discoteca seleccionada, más de quince rollos de películas por la embajada de los EUA. Su personal se componía de un jefe, un operador y su ayudante"(69).

Como se puede observar, estas bibliotecas ambulantes, durante mucho tiempo después, continuaron anexas a las Misiones

Culturales, y al parecer nunca trabajaron autónomamente hasta que en 1972, éstas últimas, pasaron a depender de otro organismo. De las bibliotecas no se tiene noticia si continuaron trabajando, y por lo tanto, si dejaron o no de operar en dicho -- año.

3.7.5.2 Otras actividades

Cabe destacar que a finales de la década de los setenta empezó a operar, en dos comunidades del estado de México, una biblioteca ambulante, auspiciada por la Universidad Iberoamericana, a través del Centro de Servicio y Promoción Social, mediante su programa de Bibliotecas y Acción Rural Universitaria (ARU).

Al respecto se sabe que entre los meses de junio-agosto de 1979 se planeó la fase experimental de una biblioteca móvil. Para septiembre-diciembre del mismo año se puso en marcha la fase experimental de la biblioteca ambulante dirigida a las comunidades de Tultepec y Pozoco.

Las poblaciones se eligieron tomando en cuenta que "fueran distintas entre sí y representativas en alguna medida de la zona y que no contaran con biblioteca pública"(70).

En cuanto al itinerario se sabe que por "limitaciones de recursos se pensó que esta biblioteca sólo podría funcionar dos días a la semana asistiendo regularmente los jueves a Tultepec y los viernes a Pozoco"(71). En la primera el servicio era de 11 a 16 y en la segunda de 11 a 15 horas.

Las instalaciones de la biblioteca rodante eran precarias en comparación con otras bibliotecas ambulantes que en ese tiempo ya se encontraban trabajando en países subdesarrollados como, entre otros, Singapur, Jamaica, Nigeria y Brasil. La siguiente cita describe el mobiliario y equipo empleado.

"Es una combi, que además de unidad de transporte a su vez sirve de espacio físico para alojar lectores junto con el área que rodea a la misma dependiendo del lugar elegido para instalarla.

Se cuenta además con dos toldos de lona, tubos de aluminio, estacas y cuerdas, cuatro estantes para libros con tres entrepaños cada uno y cinco mesas plegables con tres sillas cada una...El acervo con el que se cuenta es de 300 volúmenes aproximadamente incluyendo obras de consulta, libros de texto y otras recreativas dirigidas a usuarios de nivel escolar preuniversitario"(72).

Es evidente que el equipo utilizado por esta biblioteca ambulante, para servir a dos comunidades, era escaso; sin embargo, se logró brindar los servicios bibliotecarios que toda biblioteca debe proporcionar, e iban dirigidos a estudiantes de escuelas primarias y secundarias, así como a miembros de la comunidad que los solicitaban.

Los servicios consistían en "consulta, orientación en el manejo del material bibliográfico, préstamo a domicilio y difusión a nivel de la comunidad, por medio de pláticas de orientación en la biblioteca"(73).

Por lo que toca a las paradas, en Tultepec se realizaron 67 visitas, se expidieron 456 credenciales y se prestaron a domicilio 1814 volúmenes(74). Posteriormente, en virtud de que un

grupo de jóvenes originarios de esa comunidad se interesó por establecer una biblioteca con domicilio fijo, la biblioteca ambulante dejó de asistir a este lugar.

Por lo que se refiere a las paradas en Pozoco, éstas se realizaron de septiembre de 1979 a junio de 1980, más tarde también se suspendieron. Acerca de esto se sabe que:

"Al hacer una evaluación cuidadosa sobre la biblioteca en la comunidad de Pozoco, se vio que por ser ésta una ranchería pequeña, con primaria incompleta, en la que los niños trabajan, la biblioteca no cumple su objetivo y en consecuencia el costo era muy alto para el beneficio real que se obtenía, por lo que se decidió suspenderla y explorar otra comunidad donde continuarla"(75).

Después de reflexionar lo anterior, es evidente que la biblioteca ambulante brindó servicio más tiempo en la comunidad de Tultepec, pues en ésta mantuvo sus actividades durante un año y diez meses, mientras que en Pozoco solamente diez meses.

Más tarde, después de interrumpir sus actividades en Pozoco, se decidió que la biblioteca móvil visitara otro asentamiento. Al respecto se tiene noticia que:

"Después de algunos análisis y consideraciones - se eligió la población de Texcalyacac, debido a que desde agosto de 1979 ARU implementaba en dicha comunidad, un programa de mejoramiento del estado nutricional de los niños y se pensó que la presencia de la biblioteca móvil en dicha población permitiría capitalizar algunos esfuerzos en la línea de formación de promotores locales del mejoramiento del estado nutricional infantil"(76).

De esta manera, las visitas a Texcalyacac se iniciaron en

octubre de 1980 todos los viernes, pero a petición de la comunidad se cambio al sábado. Esto significó que, por un tiempo la biblioteca ambulante estuvo visitando simultáneamente las poblaciones de Tultepec y Texcalyacac.

En cuanto a estadísticas se refiere, en Texcalyacac, se sabe que "en el período que va de octubre de 1980 a diciembre de 1981, se realizaron 47 visitas, se expidieron 119 credenciales y se prestaron a domicilio 713 volúmenes"(77).

Para mayo de 1982, por escasez de recursos humanos y materiales, la biblioteca ambulante de la Universidad Iberoamericana continuaba operando únicamente en Texcalyacac.

3.7.5.3 Hoy en día

Una de las metas del plan denominado "Programa Nacional de Bibliotecas Públicas", planeado y organizado por la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, es la de proporcionar para diciembre de 1986 bibliotecas móviles o ambulantes a determinados asentamientos. Se espera que éstas sean coordinadas por la biblioteca central de cada entidad federativa.

De acuerdo con lo anterior, se planea que para diciembre de 1988 los municipios del país tengan acceso a los servicios bibliotecarios bajo distintas modalidades, entre ellas la ambulante.

Hasta la fecha, para la realización del programa antes men

cionado, que ha implicado considerables esfuerzos por parte de la Secretaría de Educación Pública, se está haciendo realidad con la colaboración y cooperación de los gobiernos estatales.

En Hidalgo, por ejemplo, ya se encuentra operando la Biblioteca Pública Central, para esto, el gobierno del Estado ha coadyuvado, en lo posible, para el cumplimiento de la primera etapa del programa.

Actualmente, en el mismo estado ha empezado a trabajar un programa intitulado "Leo y Cumplo"(78), auspiciado por las autoridades gubernamentales, el cual se encuentra ubicado en los altos del edificio que ocupa la Biblioteca Pública Central. El objetivo de este programa es el de promover y estimular la lectura entre los hidalguenses en la más amplia escala posible.

La función fundamental del programa antes señalado, es la de prestar libros a domicilio, pero no a personas físicas, sino a instituciones y personas morales que colaboran como afiliados quienes a su vez hacen llegar esos libros a los trabajadores de la institución y a sus familiares, la conservación del libro queda a cargo de esos afiliados.

Cabe aclarar que, al principio, las presidencias municipales actuaban como conductos y enlaces entre la Dirección General del dicho programa y los afiliados, pero al detectar la apatía y negligencia de éstas para cooperar con el programa, se decidieron los directivos ignorar estos enlaces. Ahora se envían directamente las colecciones a los afiliados como, por ejemplo,

sindicatos, escuelas, instituciones culturales, artísticas y deportivas, empresas industriales, comerciales y de servicios, comisariados ejidales y otras organizaciones campesinas.

Para el envío de los materiales de lectura, se utilizan camionetas pertenecientes al gobierno del Estado acomodados en cajas de cartón, algunas unidades se han empezado a equipar con estanterías.

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que en Hidalgo - han empezado a operar paquetes bibliográficos ambulantes que, con algunos cambios, bien podrían convertirse en verdaderas bibliotecas móviles, para esto sería menester reorganizar y administrar de manera diferente las actividades del programa Leo y Cumpro.

Finalmente, cabe decir que hasta enero de 1985 dichos paquetes se hallaban circulando en 27 de las 84 cabeceras municipales, la mayoría cercanas a la capital del Estado y en 12 ejidos, de los cuales nueve correspondían al municipio de Ajacuba.

3.7.6 La biblioteca ambulante como servicio de extensión

Pero ¿qué es un servicio de extensión bibliotecaria? Buonocore lo define como la actividad "mediante el cual se suministran libros y asistencia intelectual a personas o instituciones que no se hallan comprendidas dentro del área normal de actividad de una biblioteca"(79).

De acuerdo con la definición anterior, este servicio com-

prende dos actividades fundamentales: primera, proveer material de lectura a ciertos núcleos sociales, y segunda, organizar diversas actividades que eleven el nivel cultural de la comunidad que no tiene, en muchas ocasiones, la oportunidad de obtener esto de otra manera.

También Buonocore en su definición utiliza en forma general el término biblioteca, esto significa que todo tipo de biblioteca (especializada, universitaria, escolar, pública, etc.) puede proporcionar esta clase de servicio, la diferencia radicaría en la clase de público al que iría dirigido.

Massa de Gil(80) define el servicio de extensión bibliotecaria como "la ampliación del servicio bibliotecario efectuado por agencias nacionales, estatales, regionales y locales".

De modo que, la cobertura de este servicio se puede lograr a diferentes niveles, todo depende de la zona geográfica que se pretenda abarcar.

Uniendo las ideas de los autores antes citados, una definición más operativa para el propósito del presente trabajo sería la siguiente:

El servicio de extensión es aquel que puede brindar todo tipo de bibliotecas a diversos grupos sociales, mediante diferentes actividades, cuidadosamente planeadas y organizadas, con el fin de ampliar las tareas bibliotecarias comunes y contribuir, en lo posible, a la superación cultural e intelectual de la población, pudiendo cubrir niveles nacionales, estatales, regiona

les y locales.

3.7.6.1 Limitación

En la práctica ¿qué tipo de biblioteca es la que proporciona el servicio ambulante?, la experiencia de algunos países demuestra que son varios los tipos de bibliotecas que lo pueden brindar, por ejemplo, en la Universidad de Chile se ha estado brindando el servicio de biblioteca ambulante a estudiantes y personal administrativo mediante un bibliobús(81); en Tours, - Francia, se pusieron en marcha bibliotecas escolares de carácter ambulante por iniciativa del bibliotecario Fillet.

Sin embargo, es común observar que, en la mayoría de países, el servicio de biblioteca móvil lo planean y organizan bibliotecas públicas.

Por tal motivo, nos ocuparemos exclusivamente del servicio de extensión de la biblioteca pública, dado que es el propósito de este trabajo.

3.7.6.2 Tipos

En una biblioteca pública existen dos tipos de servicios - de extensión bibliotecaria, o dos -como dice Nadia Levi- "acepciones distintas que no se excluyen mutuamente, sino que se complementan"(82).

El primer tipo es conocido con el término de "intramuros". Este servicio de extensión se puede definir como aquel que se

realiza dentro del recinto de una biblioteca y que tiene "el objeto de fomentar el hábito y el interés en la lectura. Ejemplos de este servicio de extensión son las conferencias, las exposiciones, los debates, etc., que la biblioteca patrocina o cuya organización es, en alguna forma partícipe"(83).

El segundo tipo es lo contrario del anterior, es decir, - aquel que se brinda fuera del recinto de la biblioteca, mejor conocido como "extramuros" y que tiene como objeto el de "ofrecer a un mayor número de personas y en una región más extensa, los recursos bibliográficos de su colección. Son ejemplo de éstos las sucursales, las agencias de depósito, los bibliobuses, los paquetes a hospitales, fábricas, prisiones, etc."(84), y de esta forma, también fomentar el hábito de la lectura a grupos - sociales que, por diversas causas, no tienen la oportunidad de acudir a la biblioteca.

Es evidente que, después de haber estudiado en forma general los dos tipos de servicio de extensión, la biblioteca ambulante, dada la naturaleza de sus funciones, queda ubicada en los servicios del tipo extramuro.

Por otra parte, ¿es factible que una biblioteca ambulante brinde servicios de extensión, siendo ésta uno de ellos?, la - respuesta es sí, ya que en Japón, por ejemplo, las bibliotecas rodantes que estuvieron operando, poco tiempo después de haber terminado la II Guerra Mundial (1945), no se concretaban únicamente a prestar libros sino que, además, realizaban muchas otras

actividades que en una biblioteca con domicilio estable se consideran como servicios de extensión, tales como: proyecciones - de películas, conferencias con proyecciones, conciertos, emisiones de programas de radio, cursillos y coloquios de mesa redonda(85).

Esquemáticamente los diferentes tipos del servicio de extensión se pueden presentar de la siguiente manera:

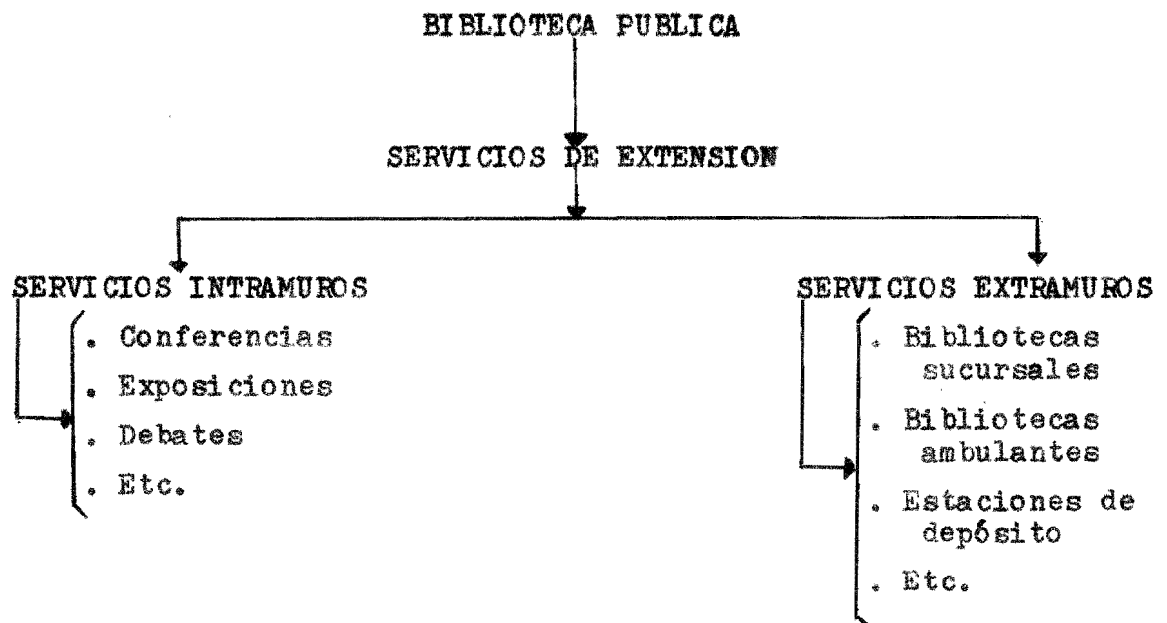


Fig. I.8 Tipos de servicios de extensión bibliotecaria

REFERENCIAS

- (1) SIERRA, Augusto Santiago. Las misiones culturales : 1923-1973. México : Secretaría de Educación Pública, 1973, p. 15
- (2) Ibid., p. 17
- (3) Ibid., p. 13
- (4) Ibid., p. 64-68
- (5) Ibid., p. 68
- (6) CABRERA GAMBOA, Fernando. "Aportación de Ferrocarriles Nacionales de México a la educación". -- p. 30-32. -- En Ferronales. T. 54, no. 4 (abr. 1974)
- (7) LABASTIDA, M. Amparo. "Una escuela llamada Benito Juárez". -- p. 30-32. -- En Ferronales. T. 52, no. 5 (mayo. 1972)
- (8) LOERA FRANCO, Alberto. "tres nuevas escuelas rodantes". - p. 18-21. -- En Ferronales. T. 52, no. 4 (abr. 1972)
- (9) El término ambulancia, según el Diccionario de la Academia Española. 19a ed., 1970, p. 1424, tiene dos significados: 1) es un hospital que sigue a las tropas en campaña y 2) vehículo para transportar heridos ó enfermos.
- (10) ROEMER, Milton J. Perspectiva mundial de los servicios de la salud. México : Siglo Veintiuno, 1980, p. 277
- (11) Reunión de Rectores de Universidades y Directores de Escuelas y Facultades del Area de la Salud (1984 abr. 9-11 : México) Las universidades y la meta de salud para todos en el año 2000. México : [Sector Salud], 1984, p. 405
- (12) ROEMER, Milton J. Op. cit., p. 277
- (13) CENTRAL COMMITTEE OF THE POLISH RED CROSS. The Polish Red Cross : 1957-1963. Warsaw : The Committee, 1963, p. - 18-21
- (14) "Carta del gerente". -- p. 4-7. -- En Ferronales. T. 27, no. 9 (sept. 1956)
- (16) Ibid.

- (17) SOLARI, Aldo E. Sociología rural latinoamericana. Buenos Aires : Paidós, 1971, p. 75
- (18) "Carros campamento". -- p. 33-45. -- En Ferronales. T. 26, no. 4 (abr. 1956)
- (19) Ibid.
- (20) TONDA, Juan. "Diseño estructural de carreteras". -- p. 13-15. -- En Información Científica y Tecnológica. Vol. 5, no. 81 (jun. 1983)
- (21) AZCARATE, Leonor. "Prospección : dónde, cómo y por qué excavar". -- p. 38-40. -- En Información Científica y Tecnológica. Vol. 6, no. 91 (abr. 1984)
- (22) "Laboratorio móvil para arqueología de superficie". -- p. 12. -- En Gaceta UNAM. Vol. 1, no. 3 (feb. 1984)
- (23) AZCARATE, Leonor. Op. cit.
- (24) "Programa de fuentes no convencionales de energía". -- p. 27-29. -- En Informe anual. México : Instituto de Investigaciones Eléctricas, 1983
- (25) "La unidad móvil de microfilm de la Unesco en Honduras". -- p. 290. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 13, no. 11-12 (nov./dic. 1959)
- (26) "La unidad móvil de microfilm de la Unesco en la RAU". -- p. 319. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 18, no. 6 (nov./dic. 1964)
- (27) IGUINIZ, Juan B. Léxico bibliográfico. México : Biblioteca Nacional de México, 1959, p. 44
- (28) MASSA DE GIL, Beatriz, Ray Trautman, Peter Goy. Diccionario técnico de biblioteconomía : español-inglés. -- 4a ed. corregida. -- México : Trillas, 1973, p. 387
- (29) BUONOCORE, Domingo. Diccionario de bibliotecología. -- 2a ed. aumentada. -- Buenos Aires : Marimar, 1976, p. 88
- (30) PEREZ POIRE, Margarita. Las bibliotecas escolares circulantes : plan para una biblioteca escolar universitaria - circulante. México : /s.n./, 1970, p. 21
- (31) HORROCHS, S. H. "Bookmobile operations over the world". -- p. 360-373. -- En Library Trends. Vol. 9, no. 3 (jan. 1961)

- (32) Ibid.
- (33) ACADEMIA ESPAÑOLA (MADRID, ESPAÑA). Diccionario de la lengua española. -- 18a ed. -- Madrid : La Academia, 1970, p. 900
- (34) Ibid., p. 1338
- (35) Ibid., p. 1153
- (36) BUONOCORE, Domingo, Op. cit., p. 63
- (37) ANDRADE ANTUNES, Walda de. "Implantação dos servicios de vagao-biblioteca na Rede Ferroviaria Federal SA-SR-G (Rio Grande do Sue)". -- p. 58-60. -- En Revista de biblioteconomia de Brasília. Vol. 9, no. 1 (ene./feb. 1981)
- (38) ACADEMIA ESPAÑOLA (MADRID, ESPAÑA). Op. cit., p. 626
- (39) Ibid., p. 166
- (40) NELSON, Ernesto. Las bibliotecas en los Estados Unidos. New York : Propatria per Orbis Concordium, 1927, p. 149-162
- (41) BUONOCORE, Domingo. Op. cit., p. 626
- (42) WHEELER, Joseph L. y Goldhor H. Administración práctica de bibliotecas públicas. México : Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 88
- (43) BROWN, Eleanor Frances. Bookmobile and bookmobile service. Metuchen, N. J. : Scarecrow Press, 1967, p. 13
- (44) NELSON, Ernesto. Op. cit., p. 149-162
- (45) Ibid.
- (46) BROWN, Eleanor Frances. Op. cit., p. 14
- (47) Ibid., p. 16
- (48) Ibid., p. 18
- (49) Ibid., p. 19
- (50) FILLET, R. "The school bookmobile service, Tours". -- p. 184-187. -- En Unesco bulletin for libraries. Vol. 12, no. 12 (aug./sept. 1958)

- (51) PENNELL, Lois G. "Bookmobiles". -- p. 1-57. -- En Encyclopedia of library an information science. -- Vol. 3 (1970)
- (52) HARRIS, Abigail H. "Scheduling and programing community bookmobile service". -- p. 14-17. -- En The PLD Reporter : Bookmobile service today. Chicago, Illinois : ALA, 1958
- (53) TAKAES, Milklós. "El trabajo y la organización de las bibliotecas rurales en Hungría". -- p. 31-33, 39. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 26, no. 1 (ene./feb. 1972)
- (54) WATANABE, Susumo. "Los bibliobuses de la biblioteca pública de Kochi (Japón)". -- p. 206-207. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 12, no. 8-9 (ago./sept. 1958)
- (55) PENNELL, Lois G. Op. cit.
- (56) "La Unesco presta ayuda a los servicios de bibliobús". -- p. 189. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 12, no. 8-9 (ago./sept. 1958)
- (57) ANDRADE MATHEOS DE LIMA, Margarita Ma. de "Sistema de bibliotecas en Pernambuco". -- p. 162-173. -- En Revista de biblioteconomía de Brasilia. Vol. 7, no. 2 (julho/dez. 1979)
- (58) "Biblioteca móvil remolcada en Esslingen (Alemania)". -- p. 289-290. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 13, no. 11-12 (nov./dic. 1959)
- (59) "El estado actual de las bibliotecas rusas". -- p. 31-32. -- En El libro y el pueblo. T. 6, no. 12 (jul./sept. 1925)
- (60) DIDIER, Etienne. "El bibliofer en Francia". -- p. 56-58. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 13, no. 2-3 (feb./mar. 1959)
- (61) ANDRADE ANTUNES, Walda de. Op. cit.
- (62) BYGSTAD, Johannes. "Book by boat and bus in Norway". -- p. 413. -- En Unesco bulletin for libraries. -- Vol. 18, no. 6 (nov./dec. 1964)

- (63) REALE, Virginia. "Book by air". -- p. 432. -- En Unesco bulletin for libraries. Vol 18, no. 6 (nov. /dec. 1964)
- (64) HOLMBERG, Irmeli. "Münchenin Kirjastoautolaitos" (Las bibliotecas ambulantes en Munich). -- p. 344-345. -- En Kirjastolehti. Vol. 72, no. 7-8 (1979)
- (65) ANGLEMYER, Mary. "Servicio de biblioteca a domicilio". -- p. 1-13, 19. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. -- vol. 12, no. 1 (ene. 1958)
- (66) "Informe que rinde el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública". -- p. 159-190. -- En Boletín de la Secretaría de Educación Pública. T. 1, no. 2 (sept. 1922)
- (67) "Relación que manifiesta el número de bibliotecas fundadas por la Secretaría de Educación Pública, durante el año 1922, en los estados de la República". -- p. 19. -- En El libro y el pueblo. T. 1, no. 11 (ene. 1923)
- (68) "Labores del Departamento de bibliotecas en 1923". -- p. 19. -- En El libro y el pueblo. T. 3, 1-3 (ene./mar. 1924)
- (69) SANTIAGO SIERRA, Augusto. Op. cit., p. 64
- (70) "Programa de bibliotecas en la zona del Valle de Toluca : una experiencia promocional universitaria". -- p. 183-203. -- En Memorias de las Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía (11a : 1980, mayo 5-9 : México)
- (71) Ibid.
- (72) Ibid.
- (73) Ibid.
- (74) CALDERON, Berenice.../et al./ "La dimensión promocional de las bibliotecas rurales : seguimiento de una experiencia". -- p. 19-43. -- En Cuadernos del Centro de Servicio y Promoción Social. No. 3 (1982)
- (75) Ibid.
- (76) Ibid.
- (77) Ibid.

- (78) Breve exposición del Programa estatal Leo y Cumplo : instructivo para obtener condición de afiliado. /Pachuca/ : Gobierno del Estado, 1984/, p. 4
- (79) BUONOCORE, Domingo. Op. cit., p. 86
- (80) MASSA DE GIL, Beatriz. Op. cit., p. 86
- (81) ARENAS F., M. L. "El bibliobús de la universidad de Chile" . -- p. 182-185. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 27, no. 3 (mayo/jun. 1973)
- (82) LEVI, Nadia. "El servicio de extensión bibliotecaria en la biblioteca pública". -- p. 45-48. -- En Anuario de bibliotecología y archivología. Epoca 2-2 (1970)
- (83) Ibid.
- (84) Ibid.
- (85) WATANABE, Susumo. Op. cit.

Querétaro.

1.4 División política

Actualmente el Estado de Hidalgo se encuentra dividido para efectos político administrativos en 84 municipios.

El número de municipios antes señalado no es el que siempre ha prevalecido, pues desde su erección (véase la parte 2.4) hasta la fecha las autoridades estatales han ido incrementando dicho número. De esta manera, cabe señalar que "la cifra de 82 municipios hidalguenses que se mantenía estable desde hace cerca de 40 años, recientemente se elevó a 84 con la creación de los de Progreso y Tlahuelilpan"(3).

Para comprender objetivamente la división política que prevalece en Hidalgo se recomienda volver a observar el mapa - II.2 y la relación del número de municipios que se anexa a éste

1.5 Clima

En cuanto a clima se refiere, el del Estado de Hidalgo es muy heterógeneo, pues en éste se conjugan los tres principales climas que predominan en la República Mexicana: el caliente en la zona de la Huasteca y parte del Valle del Mezquital; el templado al sur de la Huasteca y el frío en los llanos de Apan.

1.6 Hidrografía

Hidalgo se caracteriza por carecer de ríos caudalosos. El

II EL ESTADO DE HIDALGO

El propósito de este capítulo es dar a conocer las principales características de la región donde se centra la presente investigación, las cuales ofrecen un panorama general de lo que fue y es hoy el Estado de Hidalgo.

1. Aspectos geográficos

Los párrafos siguientes están destinados a presentar los factores geográficos más relevantes del territorio hidalguense.

1.1 Localización

El Estado de Hidalgo se localiza en la parte central de la República Mexicana, del lado oriente, para mayor comprensión se recomienda ver el mapa II.1 Sus coordenadas extremas son los $19^{\circ} 36'$ y $21^{\circ} 24'$ de latitud norte y los $97^{\circ} 58'$ y $99^{\circ} 54'$ de

E.E.U.U.

Mapa II .1

LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL ESTADO DE HIDALGO

República Mexicana



HIDALGO

GOLFO DE MEXICO

OCEANO
PACIFICO

GUATEMALA

BELIC

79

79



longitud este(1).

1.2 Extensión territorial

Hidalgo, en comparación con algunas entidades federativas, es pequeño. Al respecto, en una de las obras consultadas se dice que:

"Hidalgo no es muy grande. Por su tamaño ocupa apenas el lugar número 26 entre las 32 entidades federativas que constituyen los Estados Unidos Mexicanos.

Con sus 20,987 Km² es apenas el 1.06% de la superficie total del país. Tiene el doble de tamaño que su vecino Querétaro, y es 20 veces más grande que el Distrito Federal... si se pudiera reunir los estados más pequeños: Tlaxcala, Morelos y Aguascalientes llenarían todos en conjunto el territorio hidalguense.

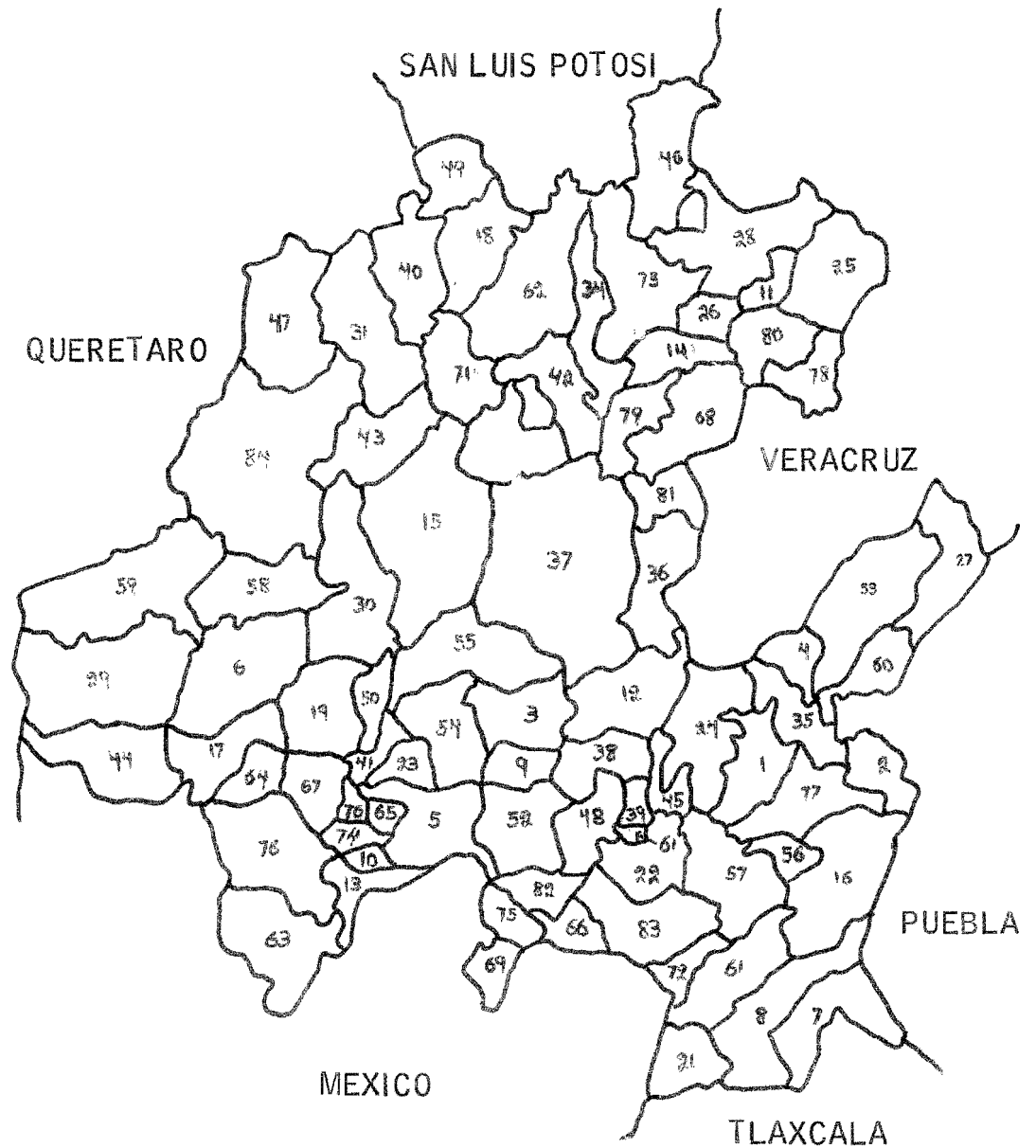
En cambio, Hidalgo cabría hasta 12 veces y media en Chihuahua, que es la entidad más grande de la República Mexicana"(2).

Por tal motivo, al Estado de Hidalgo no se le puede considerar como una entidad de gran extensión.

1.3 Límites

Realizando una observación al mapa II.2 bastará para reconocer que Hidalgo comparte su vecindad con seis entidades del territorio mexicano.

Los estados limítrofes son: por el rumbo del norte, colinda con San Luis Potosí; al noroeste con Veracruz; al este con otra porción de Veracruz y Puebla; al sureste con el estado de Tlaxcala; al sur con el estado de México y al oeste con el de



RELACION DEL NUMERO DE MUNICIPIOS

01 ACATLAN	25 HUAUTLA
02 ACAXOCHITLAN	26 HUAZALINGO
03 ACTOPAN	27 HUEHUETLA
04 AGUA BLANCA	28 HUEJUTLA
05 AJACUBA	29 HUICHAPAN
06 ALFAJAYUCAN	30 IXMIQUILPAN
07 ALMOLOYA	31 JACALA
08 APAN	32 JALTOCAN
09 ARENAL, EL	33 JUAREZ HIDALGO
10 ATTITALAQUIA	34 LOLOTLA
11 ATLAPEXCO	35 METEPEC
12 ATOTONILCO EL GRANDE	36 METZTITLAN
13 ATOTONILCO DE TULA	37 MEZQUITITLAN
14 CALNALI	38 MINERAL DEL CHICO
15 CARDONAL	39 MINERAL DEL MONTE
16 CUAUTEPEC	51 MINERAL DE LA REFORMA
17 CHAPATONGO	40 MISION, LA
18 CHAPULHUACAN	41 MIXQUIAHUALA
19 CHICUAUTLA	42 MOLANGO
20 ELOXOCHITLAN	43 NICOLAS FLORES
21 EMILIANO ZAPATA	44 NOPALA DE VILLAGRAN
22 EPAZOYUCAN	45 OMITLAN DE JUAREZ
23 FRANCISCO I MADERO	46 ORIZATLAN
24 HUASCA DE OCAMPO	47 PACULA

- | | |
|---------------------------|------------------------|
| 48 PACHUCA | 75 TOLCAYUCA |
| 49 PISAFLORES | 76 TULA DE ALLENDE |
| 50 PROGRESO | 77 TULANCINGO |
| 52 SAN AGUSTIN TLAXIACA | 66 VILLA DE TEZONTEPEC |
| 53 SAN BARTOLO TUTOTEPEC | 78 XOCHIATIPAN |
| 54 SAN SALVADOR | 79 XOCHICOATLAN |
| 55 SANTIAGO DE ANAYA | 80 YAHUALICA |
| 56 SANTIAGO TULANTEPEC | 81 ZACUALTIPAN |
| 57 SINGUILUCAN | 82 ZAPOTLAN DE JUAREZ |
| 58 TASQUILLO | 83 ZEMPOALA |
| 59 TECOZAUTLA | 84 ZIMAPAN |
| 60 TENANGO DE DORIA | |
| 61 TEPEAPULCO | |
| 62 TEPEHUACAN DE GUERRERO | |
| 63 TEPEJI DE OCAMPO | |
| 64 TEPETITLAN | |
| 65 TETEPANGO | |
| 67 TEZONTEPEC DE ALDAMA | |
| 68 TIANGUISTENGO | |
| 69 TIZAYUCA | |
| 70 TLAHUELILPAN | |
| 71 TLAHUILTEPA | |
| 72 TLANALAPA | |
| 73 TLANCHINOL | |
| 74 TLAXCOAPAN | |

principal de éstos es conocido con el nombre de Moctezuma forma parte de la cuenca Moctezuma-Pánuco, perteneciente a la vertiente del Golfo de México y sirve de límite con Querétaro. Sus principales afluentes en el territorio hidalguense son: el Tula que recibe los desagües de la cuenca del Valle de México; el Hondo y el Amajac; en el noreste, varios afluentes del río Tempoal o Calabozo que a su vez, es tributario del Moctezuma. Finalmente el río Tulancingo o Metztitlán que desemboca en la laguna del mismo nombre.

1.7 Orografía

El suelo del Estado de Hidalgo presenta dos tipos de terrenos: los abruptos (montañas) y los planos (llanuras o Valles), los primeros están integrados por tres grandes cadenas de montañas, en su mayor parte paralelas, que atraviesan el territorio por el centro con dirección sureste-noreste.

La primera es propiamente la Sierra Madre Oriental, que vuelve muy abrupto el territorio de los municipios de Cuauteppec, Acaxochitlán, Tulancingo, Metepec, Agua Blanca, Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla, en el extremo sur; y Metzquititlán, Zacualtipán, Tianguistengo, Xochicoatán, Lolotla, Calnali, Tlanchinol, Tepehuacán de Guerrero, Chapulhuacán y Pisaflores, en el centro y norte de la entidad.

2. Aspectos históricos

En este rubro se presenta un esbozo de lo que ocurrió desde la época prehispánica hasta el movimiento armado de 1910.

2.1 Época precolombina

Las tierras del hoy Estado de Hidalgo fueron habitadas desde muchos años antes de la llegada de los peninsulares. Prueba de esto es que actualmente varios de sus asentamientos llevan nombres prehispánicos tales como, entre otros, Acaxochitlán, - Epazoyucan, Huichapan, Mixquiahuala, Chapulhuacán, Jaltocán, - Tlahuelilpan, etc.

Por lo que respecta a los primeros pobladores no se sabe con seguridad en donde se establecieron, ya que se dice que la comarca "fue habitada desde tiempo inmemorial por tribus Otomíes; algunas se asentaban a la orilla de los ríos y permanecían por siglos; otras, trashumantes, recorrían las regiones en busca de productos para su alimentación..."(5).

El vestigio más remoto de que se tiene noticia proviene

"...del Valle de Tulancingo y concretamente de lo que después se reconocería como Huapalcalco. Allí, en una cueva llamada del Tecolote, se descubrió una punta de flecha...y una hacha de mano...Los hombres que dejaron esos instrumentos en la cueva, según arqueólogos, vivieron hace seis o siete mil años"(6).

Pasaron miles de años para que algunos grupos humanos establecieran importantes civilizaciones. La más representativa, sin lugar a duda, de estos tiempos fue la que llegara a con-

quistar a los Otomíes y se asentara en el hoy llamado Río Tula, al respecto se sabe que:

"Por el año 674 llegaron nuevas tribus y ocuparon en forma violenta la capital Otomí, nombrándola desde entonces Tollan; eran los Toltecas, provenientes del sur, núcleo muy avanzado en las artes y las ciencias. Pronto dominaron y en el año 700 de la era vulgar eligieron su primer soberano de nombre Mixcoamatziñ, quien gobernó hasta el año de 765..."(7).

Esta relevante cultura tuvo, posteriormente, varios años de auge hasta el año 1116 en fue destruida.

También antes de la llegada de los españoles, se establecieron, en diferentes áreas, otros grupos autóctonos como, entre otros, los Huastecos en el noreste, los Chichimecas cerca a lo que hoy es Pachuca, Texcocanos y Teotihuacanos en el Valle del Mezquital y los Metzcas en Metztitlán.

2.2 Conquista y colonia

Según Peña, nueve años después de la caída de la gran Tenochtitlán (1521) los peninsulares empezaron a invadir tierras que ocupaban algunos grupos indígenas del actual territorio hidalguense. Al respecto el autor antes mencionado dice que:

"Ixmiquilpan fue el primer poblado del que tomaron posesión los conquistadores españoles. Pedro Rodríguez de Escobar llegó por el año de 1530, al frente de varios hispanos y algunos cientos de aliados tlaxcaltecas, oponiéndole poca resistencia los nativos..."(8).

Por el contrario, José García, en su obra titulada "Reco-

riendo el Estado de Hidalgo", menciona que:

"El 30 de junio de 1520 en la famosa noche triste, después de un descanso de tres días, en lo que hubo cruentas luchas, Cortés decidió salir para Tlaxcala, y en su retirada pasó por Apan (Edo. de Hidalgo), en donde dejó algunos de sus hombres, pudiendo decirse por esto que Apan fue el primer punto del hoy estado de Hidalgo - sometido por los españoles"(9).

Este último autor, considera como segunda invasión española la de Rodríguez de Escobar.

Si lo anterior es verídico, se puede decir que algunos grupos precolombinos, asentados en el hoy Estado de Hidalgo, tuvieron que soportar la conquista casi al mismo tiempo que los Mexicanos. Esto se debió, en primer lugar, a la cercanía existente entre la capital azteca y las comunidades establecidas en esta región y, en segundo, por la codicia que presentaban las ricas vetas de oro y plata de las minas del actual Mineral del Monte y Pachuca.

Esto último se puede corroborar con la siguiente cita:

"Pachuca fue el atractivo más poderoso para los españoles por sus ricas vetas de plata, quedando asimilada dicha población desde cuando se inició la conquista de Tenochtitlán...

El Mineral del Monte, con su famosa veta de la Vizcaína, coadyuvó poderosamente a la fama minera del territorio y a la fortuna inmensa del Conde de Regla, Pedro Romero de Terreros"(10).

Posteriormente, una vez establecidos los españoles en estas tierras, los grupos indígenas se vieron sometidos al trato

más bárbaro e indigno, de esta manera fue como:

"...transcurrieron los 300 años de dominación: brotes de rebeldes Otomíes y Huastecos; apaciguamiento sanguinario de tribus; explotación permanente y forzada de la mano de obra autóctona; saqueo en gran escala de recursos mineros; despojo total de tierras comunales; conversión forzosa de indios a la nueva religión y destrucción total de templos y palacios precolombinos"(11).

Estudiando desde otro ángulo la época colonial, en el actual Estado de Hidalgo, cabe destacar la realización de grandes obras de arte, prueba de ello es que en casi todas las poblaciones que hoy son cabeceras municipales se levantan majestuosamente varios templos o conventos, dignos de admirar por su brillante arquitectura. Los responsables de estos trabajos fueron los franciscanos y agustinos que llegaron a evangelizar a nuestros ancestros en este territorio(12).

2.3 La independencia

Después del 16 de septiembre de 1810, el movimiento insurgente se fue incrementando y expandiéndose hasta llegar a suelos del hoy Estado de Hidalgo.

Paulatinamente se empezaron a llevar a cabo importantes hechos bélicos que contribuyeron, directa o indirectamente, al triunfo de la causa. La siguiente cita prueba claramente la expansión de esta guerra hasta estas tierras.

"En agosto de 1811 se habían levantado centenares de guerrilleros en los llanos de Apan, al mando de Juan Francisco Osorno, valeroso insurgente...en sus constantes acciones unas veces lo favorecía la suerte y en otras tenía que retirarse ante la superioridad del enemigo, pero el acoso era tenaz, incesante, sobre las huestes realistas de Ciriaco del Llano"(13).

Otros insurgentes que destacaron en esta guerra fueron, - entre otros, José Manuel Correa (cura de Nopala); Julián y Chito Villagrán (padre e hijo respectivamente) y Miguel Serrano. Estos hombres, después de enfrentar varios combates, según las fuentes consultadas, infligieron grandes pérdidas a las tropas realistas en diversos lugares del territorio hidalguense.

Finalmente, cabe destacar que los esfuerzos de estos insurgentes coadyuvaron al triunfo de la guerra de independencia de México.

2.4 Formación del Estado de Hidalgo

Después de algunos años de haberse consumado la independencia de México, el territorio nacional fue dividido en 19 entidades autónomas, libres y soberanas. De las cuales, una de ellas fue el estado de México, que para esos tiempos abarcaba, además de su actual territorio, todo lo que ahora son los estados de Guerrero, Morelos e Hidalgo y, por si fuera poco, también se hallaba incluido el territorio del Distrito Federal.

Sin embargo, paulatinamente y a consecuencia de algunos actos políticos realizados durante la guerra de Reforma, y des

pués de ella, el estado de México empezó a sufrir mutilaciones para la formación de nuevas entidades federativas.

Por ejemplo, una de éstas empezó a gestionarse en 1861, por los "diputados al Congreso de la Unión: Alejandro Garrido, Justino Fernández y José María Revilla, encabezando el proyecto de establecer una nueva entidad política con el nombre de Hidalgo"(14).

El trabajo de estos diputados fue interrumpido por la intervención francesa, sin embargo no se dejaron al olvido los esfuerzos realizados.

De este modo, para 1862 se continuó pugnando por la erección del estado presentando peticiones suscritas por los ayuntamientos, entre otros, de Zimapán, Tulancingo, Tecozautla, - Mineral del Monte, El Chico, Tecámac, Tepetitlán, El Arenal y Omitlán. Desafortunadamente estos trabajos no lograron el éxito deseado por sus representantes.

De esta manera, fue hasta el derrocamiento del imperio de Maximiliano en que empezaron a fructificar las pugnas emprendidas, es así como para el año de:

"...1867, los diputados Manuel Fernando Soto, Antonio Tagle, Manuel T. Andrade, Protasio Tagle, Gabriel Mancera, Justino Fernández y Cipriano Robert...por fin, después de serias luchas ante todos los obstáculos que se presentaron, se logró que el 15 de enero de 1868 el Congreso se dirigiera a la legislatura del Estado de México para reconocer su dictamen"(15).

A pesar de esto, fue hasta dos años más tarde cuando se realizaron las actividades más relevantes y que diera como resultado la erección del Estado de Hidalgo. Al respecto se dice que:

"...el 9 de enero de 1869, pasó el proyecto al Poder Ejecutivo y el 15 del mismo mes el Congreso de la Unión expidió el Decreto de Erección del Estado.

El 16 de enero el Presidente Don Benito Juárez dió cumplimiento al Decreto enviado por la Cámara, quedando así consumada la erección del Estado de Hidalgo"(16).

De este modo, después de varios años de trabajo, se separó el territorio, del hoy Estado de Hidalgo, del de México, - constituyéndose oficialmente una nueva entidad federativa.

A continuación se presenta fielmente lo más relevante del Decreto que expidiera el entonces presidente de la República Mexicana Don Benito Juárez.

"BENITO JUAREZ. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes sabed:

Que el Congreso de la Unión ha tenido a bien expedir el Decreto siguiente:

El el Congreso de la Unión, habiendo observado las prevenciones de la fracción III del Artículo 72 de la Constitución, decreta:

Artículo único. - Queda definitivamente - erigido en nuevo Estado de la Federación, con el nombre de Hidalgo, la porción del territorio del antiguo Estado de México comprendida en los distritos de Actopan, Apan, Huascazaloya, Huejutla, Huichapan, Pachuca, Tula, Ixmiquilpan, - Zacualtipán, que formaron el segundo Distrito Militar creado por decreto de 7 de junio de -- 1862"(17).

2.5 La revolución

Al igual que durante la independencia, en el Estado de Hidalgo se realizaron importantes actividades bélicas al iniciarse el movimiento armado de 1910. Fue así como, en menor o mayor grado, contribuyeron los hidalguenses al triunfo de la revuelta, al respecto se sabe que:

"En febrero de 1911, en Huejutla se levantó en armas un grupo encabezado por Francisco de P. Mariel y en forma sorprendente progresó su movimiento, pues el 15 de mayo se apoderó de la ciudad de Tulancingo; este hecho motiva que el pueblo de Pachuca se pronuncie a favor de la Revolución y las fuerzas maderistas al mando del general Hernández entró a la ciudad, que ya los porfiristas habían dejado"(18).

En resumen, se puede afirmar que algunos pobladores del estado en cuestión participaron activamente durante la revolución mexicana.

3. Aspectos socioeconómicos

Los párrafos siguientes tienen el propósito de presentar los aspectos más relevantes en torno a la situación socioeconómica que vive actualmente el Estado de Hidalgo en sus tres sectores: el primario, el secundario y el terciario.

3.1 Actividades primarias

3.1.1 Agricultura

Sin lugar a duda, una de las actividades fundamentales en la vida del hidalguense es la agricultura, a pesar de que las

condiciones geográficas sólo permiten el cultivo en una cuarta parte del estado, aproximadamente cinco mil kilómetros cuadrados, de los cuales menos de mil kilómetros cuadrados se benefician con el sistema de riego(19).

Sin embargo, cabe destacar que de cada 100 trabajadores más de 60 se dedican a la agricultura y los restantes laboran como obreros, mineros, burócratas, etc.

El principal problema que ha venido impidiendo el desarrollo agrícola, desde hace décadas, es el caciquismo, el cual ha traído como consecuencia las invasiones de tierras y enfrentamientos en los municipios de la Huasteca y Valle del Mezquital. Para afirmar lo anterior, cabe señalar que "no se puede ocultar que allí, en esas dos regiones, principalmente, todavía existen ranchos, con miles de hectáreas acaparados por unos cuantos propietarios"(20).

A pesar del problema antes señalado, los productos obtenidos de esta actividad no dejan de ser fuente regular de ingresos para muchas familias hidalguenses.

Por otra parte, los productos que más se cultivan son el maíz y el frijol, pero también se levantan cosechas de trigo, cebada, papa, alfalfa y jitomate(21), además del maguey pulquero. Con respecto a este último producto se sabe que:

"El Patronato del Maguey, institución convertida recientemente en Promotora del Maguey y del Nopal, tiene como finalidad fomentar el cultivo de estos vegetales en la entidad. Trata de industrializar el agua miel para lo cual ha es

tablecido una planta piloto en Sta. María Teca jete donde se producen vinos de mesa, levaduras y pulque. Durante el año de 1977 realizó en el Estado de Hidalgo una inversión de 15 millones de pesos a través de la citada planta piloto, produciéndose en el año de referencia 308,000 latas de pulque y 76 toneladas de agua miel"(22)

En cuanto a la fruticultura se refiere, en el Estado de Hidalgo se producen las siguientes frutas: la naranja en Orizatlán, Huejutla, Chapulhuacán, Jaltocán, Huazalingo, Atlapexco y Písaflres; el mango en Jacala, Nicolás Flores, Huejutla y Tecozautla; el durazno en Acaxochitlán, Agua Blanca, Zimapán, Ixmiquilpan y Chilcuautla; y el limón agrio en Huejutla, Orizatlán, Atlapexco e Ixmiquilpan(23).

3.1.2 Ganadería

Por lo que toca a las especies animales destacan por su elevada producción el ovino, bovino, porcino y caprino.

La actividad ganadera está dispersa en varios municipios de la entidad, empero, los más sobresalientes son los que se ubican en las regiones de la Huasteca, Valle del Mezquital y los municipios aledaños a Tulancingo.

Otras especies que también contribuyen al desarrollo de la ganadería son las aves, los equinos y las colmenas.

La siguiente cita nos proporciona una idea clara del desarrollo ganadero de la entidad, en relación con el nacional.

"El Estado ocupa el primer lugar nacional en la producción de ganado lanar; vacuno, el décimo tercer lugar; en ganado porcino, el séptimo lu

gar. Y el Estado ocupa el décimo lugar en el país en la producción total ganadera"(24)

3.1.3 Pesca

Dada la posición geográfica del Estado de Hidalgo, éste no cuenta con litorales, motivo por el cual las actividades pesqueras se limitan a las aguas interiores como son: ríos, lagunas, bordos y presas. Hasta 1981 se disponían de 318 embalses que en conjunto ocupaban una superficie total de 8,415 hectáreas(25), a pesar de esto aún hoy en día el trabajo pesquero no es relevante y sus técnicas de producción son rudimentarias.

Las especies existentes son el charal, la carpa, la tilapia, la lobina, la trucha, el ajolote y el gusano de fango. Los campos pesqueros se localizan en la zona formada por los ríos Metztitlán, Candelaria y Atlapexco y en la cuenca Moctezuma-Pánuco. El principal centro avícola se encuentra en el municipio de Tezontepec de Aldama y sirve de base piloto para la actividad.

Actualmente, para mejorar el desarrollo pesquero están operando cooperativas en los municipios de Alfajayucan, Apan, Tasquillo y Tepeji de Ocampo, jurisdicciones localizadas en el Valle del Mezquital.

3.1.4 Silvicultura

Esta actividad primaria se enfrenta desde hace años, quizá

desde la colonia, a graves problemas tales como las plagas, los incendios, los cambios climáticos, la tala incontrolada y otros factores que han ido acabando con grandes áreas de bosques.

En parte, por lo anterior, la silvicultura tiene poca importancia económica para Hidalgo, motivo por el cual los escasos programas de reforestación han sido en pequeña escala en los cerros aledaños a Pachuca y Omitlán(26).

Los aserraderos más importantes para trabajar la madera se encuentran en Tulancingo, Pachuca, Tizayuca y en la carretera Pachuca-Ciudad Sahagún.

Por lo que toca a los productos forestales, se dice que:

"...en el centro y este, encontramos especies como el pino, oyamel, encino y liquidambar. En la zona cálida y semicálida, localizada al noroeste, se encuentra especies como el cedro rojo, palo de rosa, fresno, palo mulato y el huanacastle. En la semidesértica del sureste existen especies como el pino, huaxatle, el mezquite, cactáceas y agaves. El pino, el encino y el oyamel cubren la mayor parte de la extensión territorial..."(27)

3.1.5 Minería

Otras de las actividades primarias más relevantes que contribuyen a la economía del Estado y de la República Mexicana, sin lugar a dudas, es la minería. Los yacimientos existentes en Hidalgo son de dos tipos: 1) los que ofrecen minerales metálicos y 2) los no metálicos. Entre los primeros destacan, por su elevada producción, el manganeso y la plata, le siguen el

plomo, cobre, zinc y oro. En cuanto a los minerales no metálicos, existen importantes yacimientos de mármoles, canteras, calizas y fosforita.

Cabe destacar que la actividad minera continuará, por muchos años aún, contribuyendo al desarrollo económico del estado, puesto que:

"En el distrito de Real del Monte y Pachuca, se siguen explotando los yacimientos de metales preciosos como son la plata y el oro cuyas vetas se localizan en tiros hasta de 900 mts. de profundidad. La minería de este distrito ocupa el tercer lugar en el país y el sexto en el mundo, en producción de plata...El beneficio y fundición de estos metales se hace en la misma ciudad de Pachuca. La Compañía Real del Monte y Pachuca es fuente de trabajo para 4,500 trabajadores, así como empleados de los que aproximadamente tienen dependencia económica directa más de 30,000 personas"(28)

3.2 Actividades secundarias

El sector secundario está constituido fundamentalmente por las diversas clases de industrias, o sea la actividad por medio del cual el hombre convierte fuerza y substancia en productos útiles a la sociedad.

3.2.1 Industria

Los centros industriales que se encuentran en la entidad se concentran en el centro y sur del estado, principalmente, alrededor de unas cuantas ciudades importantes, tales como Pachuca, Tula, Tulancingo y Ciudad Sahagún (municipio de Tepic-

pulco). En pleno desarrollo también se encuentra la zona industrial de Tizayuca. Los productos industriales más relevantes que se elaboran en Hidalgo(29) son los siguientes:

PRODUCTOS	LUGAR
Objetos de fierro colado: quioscos, bancos, juegos de mesa, sillas para jardín, planchas para ropa, arados, hornillos y parrillas.....	Apulco
Sidras, vinos y refrescos preparados.....	Acaxochitlán, Tulancingo y Tulantepec
Hilados y tejidos de algodón y de lana: estambres, casimires, corbetores, chales, mantas de viaje, suéteres y paños.....	Tulancingo, Cuauhtepēc, Tulantepec y Acatlán
Fabricación y adaptación de carrocerías y plataformas para vehículos de carga.....	Tulancingo
Reconstrucción de motores.....	Tulancingo
Quesos, requesón, mantequilla y otros productos lácteos industrializados.....	Tulancingo y Acatlán
Automóviles, tractores, vagones de ferrocarril, vagones del metro, motores, instrumentos médicos, barrenas de acero.....	Ciudad Sahagún
Pulque enlatado y otros productos industrializados del maguey.....	Zempoala
Equipo de mina: carros, góndolas, tolvas para depósito, ollas para manto de carga. Calzado, camisas.....	Mineral del Monte
Muebles de madera para el hogar.....	Tolcayuca
Detergentes industriales, plásticos y sellos asfálticos, textiles, tubos de concreto y asbestos. Leche en envases de cartón desechable, empaques de madera.....	Tizayuca
Refinación de petróleo y producción de energía eléctrica.....	Tula y Atotonilco de Tula
Explotación de canteras de mármol.....	Ixmiquilpan

Después de enlistar los principales productos industriales se puede comentar que la industria en Hidalgo es variada, sin embargo, es escasa y su desarrollo es aún limitado, a pesar de que en esta última década ha recibido gran impulso, puesto que se han abierto fábricas y talleres.

Las empresas más importantes de carácter paraestatal son: Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, S. A. de C. V.; Diesel Nacional S. A. de C. V.; Dina Komatsu Nacional S. A. de C. V.; Siderúrgica Nacional S. A. de C. V. y la Compañía de Real del Monte y Pachuca. Las cuatro primeras se localizan en la ciudad Sahagún (Tepeapulco) y la última en Pachuca.

Otras empresas, de no menor importancia, representan la producción de la industria cementera, extractiva y algunas manufactureras del área metal-mecánica.

Por lo que respecta a la primera se dice que: "...el Estado de Hidalgo es el primer productor nacional de cemento. Las empresas que producen la mayor parte del cemento hidalguense son: Cemento Atotonilco, Cruz Azul y Cementos Tolteca"(30), todas éstas localizadas en la parte sur del Valle del Mezquital.

Por otro lado, quedaría incompleto este apartado si se dejara de mencionar las actividades artesanales, en virtud de que éstas representan constantes recursos económicos para varias familias hidalguenses.

De esta manera, cabe destacar que la industria artesanal es muy variada y se desarrolla en la mayor parte de los municipios

de la entidad, sin embargo, la mayor producción se obtiene del Valle del Mezquital y la Huasteca.

El siguiente listado muestra, a grandes rasgos, las diferentes clases de artesanías y algunos ejemplos de éstas(31,32).

Alfarería (cántaros, macetas, cazuelas, vajillas, etc.)

Textiles (ayates, morrales, tapetes, jorongos, cobijas, etc.)

Cestería (canastas, cestos, sombreros, fruteros, etc.)

Metalistería (campanas, rejas, joyas, monumentos, etc.)

Carpintería (cucharas, sillas, molinillos, mecedoras, etc.)

Cantería (llaveros, ceniceros, fuentes, esculturas, etc.)

Talabartería (huaraches, ceniceros, guantes, fuetes, etc.)

Cartonería y papel (cortinas, servilletas, manteles, etc.)

Pirotecnia (cohetes, cohetones, castillos, toritos)

Cerería (velas simples o escamadas, veladoras, etc.)

Arreglos florales (frontales o portadas para templos)

Juguetería (sonajas, bolsas, silbatos, miniaturas, etc.)

3.3 Actividades terciarias

Por último, en este rubro se estudian las comunicaciones y transportes, aspectos que permiten en gran medida la distribución de los productos, así como el comercio y el turismo, actividades que realizan y fomentan el intercambio, tanto de materias primas, como de productos industrializados. También se estudian los aspectos concernientes a la educación y al sec--

tor salud del Estado de Hidalgo.

3.3.1 Comunicación y transporte

El Estado de Hidalgo cuenta con ejes carreteros federales que van de la ciudad de México a distintos estados del norte del país. Hasta 1979 la entidad contaba con cerca de 7910 kilómetros de carreteras, actualmente esta cifra se ha incrementado por los trabajos efectuados por las autoridades federales y estatales.

A pesar de lo anterior, en varias zonas del Estado, sigue siendo deficiente la red carretera, principalmente en la parte norte. De modo que, en esta región se requiere la construcción de mayor número de kilómetros de carreteras, así como el mejo-ramiento de las ya existentes, principalmente las de tipo ra-mal.

En lo concerniente a las vías férreas, cabe destacar que existe un desequilibrio notable en su distribución, ya que éstas se encuentran instaladas únicamente en la parte sur, las cuales pasan solamente por 32 municipios, es decir que más del 50% (52 municipios) no poseen esta vía de comunicación y transporte.

De acuerdo con lo anterior, cabe resaltar que las corri-das de los trenes se realizan fundamentalmente para transpor-tar y distribuir los productos obtenidos de las actividades primarias y secundarias de las principales ciudades hidalguenses,

tales como Pachuca, Tulancingo, Sahagún y Tula, a la capital de México y otros estados de la República, entre los que contamos a: Querétaro, México y Tlaxcala, que para transportar pasajeros.

Por lo que respecta a la red ferroviaria, se dice que:

"...existe una red de 649 kilómetros de los cuales 515 son troncales y ramales, 109 corresponden a redes secundarias o auxiliares y 25 son de uso particular.

Las principales líneas que cruzan el Estado son: México-Ciudad Juárez; México-Laredo; México-Pachuca-Tulancingo-Honey-Beristain. Existe también servicio regular entre Tula y Pachuca "(33)

En cuanto a las comunicaciones aéreas, éstas tienen poca importancia, pues a pesar de existir aeródromos la mayor parte del servicio es irregular encontrándose que:

"...existen aeródromos en Actopan, Pachuca, Apulco, Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec, Huejutla, San Lorenzo e Ixmiquilpan. Hay rutas aéreas regulares como son: México-Huejutla-Tampico-Huejutla-México; México-Poza Rica-Huejutla. En los otros poblados que cuentan con campo de aterrizaje, tienen sólo servicio irregular de transporte aéreo. Existen pistas más pequeñas destinadas a avionetas en: Atlapexco, Huehuetla, Calnali, Huautla, Molango, Tulancingo, Tizayuca y Zimapán"(34)

En resumen, el medio de comunicación y transporte más utilizado en Hidalgo para la distribución de productos y transporte de pasajeros es, sin lugar a dudas, la carretera.

Por lo que toca a la comunicación por vías telefónica y telegráfica, la mayor parte de las comunidades (cabeceras municipales) cuentan con estos importantes servicios.

En cuanto a radiodifusoras se refiere, el Estado de Hidalgo cuenta con un total de seis: dos en Pachuca (XEPK y XERD); dos en Tulancingo (XEQB y XENQ); en Huejutla la XECY y en Ixmiquilpan, la estación de radio cultural XHCD FM.

Por otro lado, existen en total 28 administraciones de correos con 138 agencias postales y una sucursal

Finalmente, cabe destacar el Complejo de Telecomunicaciones Vía Satélite que se localiza en las afueras de la ciudad de Tulancingo, donde funcionan tres antenas parabólicas que permiten la comunicación al país con todo el mundo a través de la radio, la telefonía y la televisión(35).

3.3.2 Comercio

Las actividades comerciales de mayor relevancia se desarrollan fundamentalmente en las comunidades consideradas como urbanas tales como: Pachuca, Tula, Tulancingo y Sahagún, en menor escala se efectúan también en Actopan, Zimapán, Ixmiquilpan, Jacala y Huejutla.

Sin embargo, "...en todas las cabeceras municipales del Estado se realiza una tradicional forma de comercio, el tianguis, en donde un día a la semana la gente de campo concurre a vender y comprar principalmente productos agropecuarios, comestibles y otros artículos"(36).

Existen en la mayoría de las comunidades gran número de tiendas y estanquillos que efectúan diariamente el comercio a

pequeña escala.

Cabe destacar que la actividad comercial es una excelente fuente de ingresos para muchas familias hidalguenses que no tienen la oportunidad de trabajar en el campo o en la industria.

3.3.3 Turismo

La actividad turística se basa principalmente en el patrimonio cultural y natural del territorio.

Del primero se destacan diversas zonas arqueológicas, museos y monumentos coloniales; de éstos últimos sobresalen una gran cantidad de iglesias y conventos distribuidos por todas las comunidades, principalmente aquellas que son cabeceras municipales.

De los atractivos naturales, resaltan las montañas, apropiadas para practicar el alpinismo, grutas, densos bosques, entre otros. Otro atractivo turístico predominante en Hidalgo son los balnearios termales de los municipios de Atotonilco el Grande, Atotonilco de Tula, Tasquillo, Ixmiquilpan y Ajacuba.

El apoyo a la labor turística está representada por los hoteles y restaurantes que se encuentran distribuidos en los principales sitios de recreo.

3.3.4 Salud

Por lo que toca al sector salud, la población hidalguense

es atendida a través de hospitales y clínicas del Instituto Mexicano del Seguro Social y del Instituto de la Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, así como, de Centros de Salud que se encuentran operando en los diferentes municipios. Cada año los Servicios Coordinados de Salubridad - llevan a cabo campañas de vacunación contra el sarampión, tosferina, difteria, tétanos, poliomielitis y viruela.

4. Aspectos sociales y políticos

El objetivo de este apartado es presentar un conocimiento general de los aspectos socio-políticos más sobresalientes que prevalecen en el Estado de Hidalgo.

4.1 Número de habitantes

El número de habitantes en Hidalgo se ha ido incrementando paulatinamente. Así tenemos que para fines del siglo pasado apenas se rebasaba el medio millón y éste no se rebasó hasta el año de 1970. En el cuadro II.1 se muestra el aumento de población en diferentes periodos, abarcando 126 años.

Cabe aclarar que la cantidad de habitantes del censo de 1980 que brinda Arteaga (véase cuadro II.1), fueron tomados de los datos preliminares del X censo de 1980, en consecuencia, difieren de los proporcionados oficialmente por la Secretaría

Cuadro II.1

Censo de la población del Estado de Hidalgo, 1854-1980

Año	No. de habitantes
1854	337 516
1859	389 181
1873	404 207
1882	488 096
1895	558 769
1900	603 074
1906	605 051
1910	646 551
1921	627 980
1937	735 318
1940	772 000
1950	850 000
1960	994 598
1970	1 193 845
1980	1 523 967

FUENTE: ARTEAGA SERRANO, Victor A. El estado de Hidalgo : ayer y hoy. [Pachuca : s.n.], 1984. p. 73

de Programación y Presupuesto. Para corroborar esto, en el cuadro II.2 se presentan, en forma parcial, los resultados publicados por dicha Secretaría.

Comparando la cifra total de población del cuadro II.1 con respecto a la del año de 1980, con la que nos proporciona el cuadro II.2, la diferencia es la siguiente:

$$1\ 547\ 493 - 1\ 523\ 967 = 23\ 526 \text{ habitantes}$$

Cuadro II.2

Población por tamaño de la localidad, según sexo

Tamaño de la localidad	Total	Hombres	Mujeres
1-99	34 282	17 786	16 496
100-499	368 737	189 030	179 707
1000-1999	267 660	151 264	146 396
2000-2499	80 326	40 301	40 025
2500-4999	102 554	50 829	51 725
5000-9999	77 120	37 926	34 194
10000-14999	75 619	37 052	38 567
15000-19999	87 231	42 476	44 755
50000-99999	53 400	25 340	28 060
100000-499999	110 351	52 243	58 180
Totales	1 547 493	776 233	771 260

FUENTE: X censo general de población y vivienda, 1980 : estado de Hidalgo. México : Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983. Vol. 2, p. 8

Independientemente de esta diferencia, cabe decir que el censo realizado en el año de 1980 registró más del millón y medio de habitantes.

Por otro lado, tomando como referencia las cifras de los tres últimos censos del cuadro II.1 el incremento fue de 199, 247 habitantes entre el censo de 1960 y 1970; y de 330,122 entre el censo de 1970 y 1980. Se puede observar que el incremento poblacional casi se multiplicó, por ende, para mediados de la década de los ochenta, probablemente, el número de habitantes aumente entre 170,000 a 200,000, es decir que para el censo de 1990 quizás se alcance la cantidad de 2 millones de habitantes.

4.2 Indigenismo

Cabe destacar que en la actualidad un número considerable de la población hidalguense está constituida por grupos indígenas, los cuales se concentran fundamentalmente en las regiones conocidas con los siguientes nombres: en el suroeste el Valle del Mezquital, y en el noreste la Huasteca.

Sin embargo, es cierto también que en casi todo el territorio de Hidalgo, en menor o mayor grado, existen grupos indígenas y que son verdaderamente escasos los municipios que no cuentan con este tipo de población.

Los dialectos o lenguas indígenas que predominan son: en el Valle del Mezquital, el otomí, y el náhuatl en la Huasteca(37), empero, también se habla, en menor escala, el tepehua, principalmente en el municipio de Huehuetla.

El censo de 1980 de población y vivienda registró las estadísticas que se presentan en el cuadro II.3. Dicho cuadro nos indica que una cantidad considerable de la población hidalguense es indígena y de ésta, 82,429 hablan solamente su dialecto.

A pesar de esto, si consideramos que la población indígena no sólo lo es por el idioma, sino también por sus características morfológicas, culturales y sociológicas, puede estimarse que el número de indígenas está constituido por un núcleo mucho mayor que el determinado por el censo.

Cuadro II.3

Población de 5 años y más que habla lengua indígena,
según condición de habla española

Población de 5 años y más que habla lengua indígena	Condición de habla española		
	Habla español	No habla español	No especificado
304 095	202 927	82 429	187 739

FUENTE: X censo general de población y vivienda, 1980 : estado de Hidalgo. México : Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983. Vol 2, p. 166

4.3 Política gubernamental

Para el desarrollo político, el estado está dividido en 84 municipios, como antes se mencionó, 15 distritos electorales locales, 6 distritos electorales federales y 17 distritos judiciales, esta última división de acuerdo con el artículo 48 de la ley orgánica del Poder Judicial del Estado de Hidalgo, publicada en el periódico oficial el 16 de julio de 1982.

Actualmente, la vida institucional del territorio hidalguense está regida por la constitución promulgada el 20 de septiembre de 1920.

Por lo que se refiere al número de gobiernos constitucionales, la población de Hidalgo ha tenido un total de 29 gobernadores, siendo Juan C. Doria el primero y Guillermo Rosell de la Lama el actual.

4.4 Ocupaciones

Por lo que respecta a la población económicamente activa el cuadro II.4 muestra los datos obtenidos durante el censo - antes mencionado. De acuerdo a la información proporcionada en este cuadro, se puede afirmar que poco más de la mitad de la población trabajadora son: agricultores, artesanos y obreros, representando el 50.62% de la clase laboral. Finalmente, el total de la población económicamente activa ascendió a 505,691 - personas.

5. Aspectos educativos

5.1 Analfabetismo

A pesar de las campañas de alfabetización que desarrollan algunas instituciones gubernamentales, tales como la Secretaría de Educación Pública y El Instituto Nacional de Educación para Adultos, el problema del analfabetismo sigue latente en el Estado de Hidalgo.

No hay duda que la cantidad de analfabetos ha disminuido considerablemente desde tiempos del movimiento armado de 1910 a la fecha, sin embargo, los resultados obtenidos en el último censo de población y vivienda (1980), y que se concentran en - en el cuadro II.5, alcanzaron las cifras de 596,005 alfabetos y de 255,014 analfabetos. Por lo tanto, la cantidad de analfabetos ascendió a más de un cuarto de millón de habitantes, sien

Cuadro II.4

Población económicamente activa, por ocupación principal

Ocupación principal	No. total
Profesionales	1 597
Técnicos y personal esp.	4 532
Maestros afines	9 538
Trabajadores del arte	588
Funcionarios públicos	104
Gerentes sector privado	951
Administr. agropecuarios	83
Mayorales agropecuarios	211
Agricultores	183 792
Op. de maquinaria agrop.	733
Supervisores de obreros	939
Artesanos y obreros	66 264
Ayudantes de obreros	5 651
Oficinistas	14 350
Vendedores dependientes	21 517
Vendedores ambulantes	844
Empleados en servicios	6 037
Trabajadores domésticos	27 352
Op. de transportes	11 979
Protección y vigilancia	1 362
No especificada	144 064
Nunca ha trabajado	2 603

FUENTE: X censo general de población y vivienda, 1980 : estado de Hidalgo. México : SPP, 1983. Vol. I, p. 164

do mayor la cifra en el grupo femenino.

Independientemente de los datos proporcionados en el cua-

Cuadro II. 5

Población de 15 años y más, según condición de alfabetismo y sexo

Población de 15 años y más	Alfabetas		Analfabetas	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
851 019	321 835	274 170	103 442	151 572

FUENTE: X censo general de población y vivienda, 1980 : estado de Hidalgo. México : Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983. Vol. 1, p. 81

dro II.5, la cantidad de analfabetos se ve incrementado actualmente a consecuencia del desuso de la lectura, dando origen a lo que se conoce como analfabetos funcionales. Por ende, las nuevas campañas de alfabetización deberían contemplar medidas y recursos suficientes que la gravedad y la magnitud del problema del analfabetismo exigen para vencerlo completamente, - con la celeridad y fuerzas necesarias, es decir, la alfabetización debe pasar a ser tarea de primer orden para las instituciones y profesionales correspondientes.

5.2 Niveles de enseñanza

El sistema de educación en el Estado de Hidalgo está inte

114

grado por los niveles que a continuación se mencionan: elemental, terminal elemental, medio básico, terminal medio, medio superior y superior. Arteaga(38) da las siguientes estadísticas:

INSTITUCIONES

Nivel Elemental	Escuelas	Maestros	Alumnos
Centros de Castellización	339	425	9,519
Jardines de Niños Federales	407	712	23,928
Jardines de Niños Particulares	3	33	564
Primaria Bilingüe	514	1,286	39,909
Primaria Federal	1,683	8,547	329,381
Primaria Particular	26	219	8,685
Consejo Nal. de Fomento Educ.	176	176	2,648
Nivel Terminal Elemental			
Capacitación para el trabajo Fed.9		91	1,109
Centro de capacitación no. 55	1	6	163
Centro de Enseñanzas Artísticas	1	31	652
Centro de Enseñanza Ocupacional	3	10	198
Nivel Medio Básico			
Secundaria General Federal	74	1,809	38,200
Secundaria General Particular	48	574	5,259
Telesecundarias	207	426	11,791
Sec. Téc. Agropecuarias Fed.	31	417	8,345
Secundaria para Trabajadores	14	224	4,701
Sec. Téc. Industrial Part.	4	40	350
Sec. Téc. Agropecuaria Fed.	31	417	8,345
Sec. Téc. Industrial Fed.	9	302	6,694
Nivel Terminal Medio			
Normal Preescolar Federal	1	40	274

Normal Primaria Federal	2	86	1,355
Normal Primaria Particular	2	59	1,531
Escuela de Trabajo Social	1	127	334
Escuela de Enfermería	1	33	269
Nivel Superior			
Normal Superior	1	77	1,796
Instituto Téc. Regional	1	133	338
Instituto Téc. Agropecuario	1	14	285
Universidad Autónoma de Hidalgo	5	531	3,806

Esta última imparte las siguientes carreras: Médico cirujano, Cirujano dentista, Lic. en derecho, Lic. en administración de empresas, Trabajador social y Enfermería.

Por lo que respecta al Instituto Tecnológico Regional no. 20, fundado en 1971, imparte las siguientes profesiones: Ing. industrial mecánico, Ing. industrial electricista, Ing. químico en procesos e Ing. industrial mecánico en diseños de manufactura; a nivel medio superior: Técnico electricista, Técnico en máquinas y herramientas y Técnico en control de calidad.

Cabe destacar que en Hidalgo se imparte servicio de educación extra-escolar mediante Centros de Alfabetización, educación básica para adultos, acción escolar y Bellas Artes.

Finalmente, en agosto de 1980 inició sus actividades en Pachuca el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Unidad Hidalgo, ofreciendo el bachillerato de dos años en las siguientes áreas: Físico-Matemáticas, Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Biológicas y Administrativas.

REFERENCIAS

- (1) Enciclopedia de México : todo lo mexicano ordenado alfabéticamente...México : [s.n.], 1977. T. 6, p. 427
- (2) Hidalgo entre selva y milpas...la neblina : monografía estatal. México : Secretaría de Educación Pública, 1982, p. 71
- (3) Ibid., p. 215
- (4) Enciclopedia de México. Op. cit., p. 214
- (5) PEÑA Y PEÑA, Alvaro. El Estado de Hidalgo. México : Secretaría de Educación Pública, 1968, p. 7
- (6) Hidalgo entre selva y milpas...la neblina. Op. cit., p.71
- (7) PEÑA Y PEÑA, Alvaro. Op. cit., p. 7-8
- (8) Ibid., p. 4
- (9) GARCIA URIBE, José. Recorriendo el estado de Hidalgo. México : Olimpo, 1979, p. 27-28
- (10) PEÑA Y PEÑA, Alvaro. Op. cit., p. 11
- (11) Ibid., p. 12
- (12) AZCUE Y MANCERA, Luis. Catálogo de contrucciones religiosas del estado de Hidalgo. México : Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1940, 1942. 2 vol. (581 y 631 p.)
- (13) PEÑA Y PEÑA, Alvaro. Op. cit., p. 15
- (14) CXI aniversario de la erección del estado de Hidalgo. Pachuca : Secretaría Privada, [Gobierno del Estado], 198-, p. 10
- (15) Ibid., p. 11-12
- (16) Ibid., p. 13
- (17) Ibid., p. 12
- (18) ARTEAGA, Victor A. El estado de Hidalgo : ayer y hoy. México : [s.n.], 1984, p. 61-62
- (19) Hidalgo entre selva y milpas...la neblina. Op. cit., p. 214

- (20) Ibid., p. 215
- (21) Estado de Hidalgo : memoria 1975-1981. Pachuca, /s.n./, 1981, p. 25
- (22) ARTEAGA, Victor A. Op. cit., p. 105
- (23) Estado de Hidalgo : memoria 1975-1981. Op. cit., p. 170
- (24) ARTEAGA, Victor A. Op. cit., p. 106
- (25) Hidalgo entre selva y milpas...la neblina. Op. cit. p. 217-218
- (26) Ibid., p. 222
- (27) ARTEAGA, Victor A. Op. cit., p. 106-107
- (28) Ibid., p. 111-113
- (29) Hidalgo entre selva y milpas...la neblina. Op. cit., p. 239
- (30) ARTEAGA, Victor A. Op. cit., p. 109-110
- (31) Ibid., p. 158-165
- (32) MEDINA, Andrés y Noemí Quezada. Panorama de las artesanías otomíes del Valle del Mezquital. México : UNAM, 1983, 112 p.
- (33) ARTEAGA, Victor A. Op. cit., p. 97-98
- (34) Ibid., p. 99
- (35) Ibid., p. 100
- (36) Ibid., p. 114
- (37) OLIVERA, Mercedes. La población y lenguas indígenas de México en 1970. México : UNAM, 1982, p. 52-56
- (38) ARTEAGA, Victor. Op. cit., p. 89-91

III ESTUDIO REFERENCIAL DE LAS COMUNIDADES HIDALGUENSES

Antecedentes

Un incipiente y endeble planeamiento es el problema más agudo en relación a los servicios bibliotecarios, no sólo en Hidalgo, sino en todas las entidades federativas de la República Mexicana.

Lo anterior se debe a que la mayor parte de dichas actividades se realizan para bibliotecas del Distrito Federal y la mayoría de los trabajos, en el área de la bibliotecología, carecen de una auténtica proyección social, por estar orientados exclusivamente a resolver problemas de bibliotecas especiales y centros de documentación e información, es decir, dichos trabajos acusan grandes desequilibrios y un notorio desfase para aplicar sus resultados a la realidad nacional.

En otras palabras, los estudios en dicha área se centran

sobre tópicos que son inaplicables para resolver directamente los problemas (1) que aquejan a todo el territorio mexicano: 1) escaso desarrollo en el sistema bibliotecario, principalmente el de provincia, 2) pobreza de acervos bibliográficos en relación con el número de habitantes (0.34 de libro por habitante), 3) falta de personal profesional y técnico para la operación de los servicios, y 4) insuficiente atención al público y lo obsoleto de muchos acervos.

Lo anterior significa que las numerosas comunidades mexicanas se enfrentan a una infraestructura bibliotecaria insuficiente y deficiente.

Como posible solución inicial a la problemática antes expuesta, la investigación de campo resulta indispensable para identificar plenamente los grupos sociales más urgidos de cambios estructurales. Solamente realizando estos estudios se logrará conocer los problemas sociales y físico-geográficos que permitan poder ofrecer servicios y formular así alternativas y soluciones acordes con la realidad de las poblaciones que se pretende servir.

De no llevarse a cabo estos estudios, sólo se tendrán bibliotecas pasivas, sin significado para la población y para las cuales no se justifica ni la más mínima inversión.

A esta realidad se añade el problema del rápido crecimiento de la población y las necesidades de un desarrollo armónico, lo cual plantea exigencias cada vez mayores a las dife-

rentes áreas del conocimiento, entre ellas, sin duda alguna, a la bibliotecología.

La falta de oportunidades locales impulsa a la migración interna que agrava las presiones demográficas en las ciudades, propiciando muchos problemas; entre ellos, la destrucción del medio ambiente y la desintegración social(2).

Esta migración y sus consecuencias se podrían abatir en la medida en que se logaran tres objetivos: 1) existencia de fuentes de trabajo, 2) acceso a la educación en todos sus niveles, 3) aumento en la calidad de la educación y 4) incremento en las oportunidades de información y recreación.

Sin duda, la biblioteca puede ser una alternativa determinante dentro de un programa de desarrollo integral para las comunidades, en este caso las hidalguenses.

La disponibilidad de una biblioteca no sólo posibilitaría mejorar diversas actividades comunitarias, sino que favorecería el desarrollo y la integración social de las mismas.

Al carecer la mayoría de municipios de bibliotecas públicas, miles de hidalguenses no tienen la oportunidad de consultar material bibliográfico de acuerdo a sus necesidades. Es evidente que no es fácil dotar de bibliotecas a todas las comunidades hidalguenses, ni siquiera a las más representativas, dada la situación económica por la que atraviesa el país, pero sí podemos decir que no hay tiempo para seguir limitando el esfuerzo y la voluntad para ofrecer a la mayoría, por lo menos, de

una biblioteca ambulante.

La presente investigación tiene por objetivo hallar soluciones a los problemas antes planteados, dado que no hay duda que con el estudio de campo está, en gran parte, la clave para proporcionar servicios bibliotecarios, eficientes y dignos, ya -- que permite conocer más adecuadamente el medio y las necesidades.

Desde esta perspectiva, la investigación de comunidad debe resultar imprescindible para que el desarrollo de planes -- operen conforme a las posibilidades y potencialidades existentes.

La idea central que motivó a la realización de este estudio de comunidad fue, por una parte, mostrar la eficacia del -- método utilizado y, por otra, contribuir al posible desarrollo de las bibliotecas ambulantes en nuestro país.

El objetivo de dicho estudio fue buscar información que -- fuese confiable y precisa para poderla utilizar en el planteamiento y formulación de un sistema de bibliotecas ambulantes a las comunidades del Estado de Hidalgo.

La importancia práctica de este trabajo reside fundamentalmente en que el método desarrollado puede aplicarse eficazmente en otras entidades federativas de la República Mexicana con las adecuaciones necesarias.

Sin embargo, los resultados obtenidos no pueden extrapolarse a otros estados, dado que cada entidad tiene sus propias

características, sus recursos, su capacidad de organización y su propia voluntad para la acción, en otras palabras, el problema es distinto en cada estado.

¹ Análisis de la situación

Para que los resultados obtenidos de esta investigación - tuviesen el grado máximo de exactitud y confiabilidad fue necesario planear un método a seguir(3).

De esta manera, a continuación se presentan los métodos y técnicas que se utilizaron para la presente investigación.

Primeramente fueron planteadas las siguientes hipótesis, las cuales orientaron la compilación de datos y establecieron relaciones significativas entre las diferentes variables:

- 1) a mayor heterogeneidad de las comunidades, mayor - dificultad se presentará para la administración y organización del servicio bibliotecario ambulante
- 2) las carreteras del Estado de Hidalgo que se localizan en serranías se encuentran en peores condiciones que las de los valles.
- 3) a mayor heterogeneidad fisicogeográfica, mayor dificultad habrá para el diseño del itinerario y, -- por ende, para la elección de los vehículos.
- 4) la escasez de servicios públicos, incluyendo el de biblioteca pública, es mayor en las comunidades rurales.

5) todas las comunidades hidalguenses que son cabeceras municipales cuentan, por lo menos, con educación primaria y secundaria.

En segundo lugar se investigó la entidad federativa en cuestión en diversas fuentes documentales, tales como: libros, revistas, folletos, atlas y mapas; para recabar la información existente en las tres primeras fuentes se emplearon fichas de trabajo(4).

La ventaja de emplear fichas de trabajo fue poder ordenar y clasificar el material recopilado, en función de las variables, o de los temas, que se pretendían estudiar y que se consideraron de interés(5). Esto, sin duda, permitió dividir el Estado en cinco regiones (véase mapa III.3), tomando como indicadores principales los siguientes: la red de carreteras existente y los aspectos geográficos más relevantes como, entre otros, la orografía y el clima.

La división y/o estratificación regional sirvió, en gran medida, para la sistematización del estudio de campo.

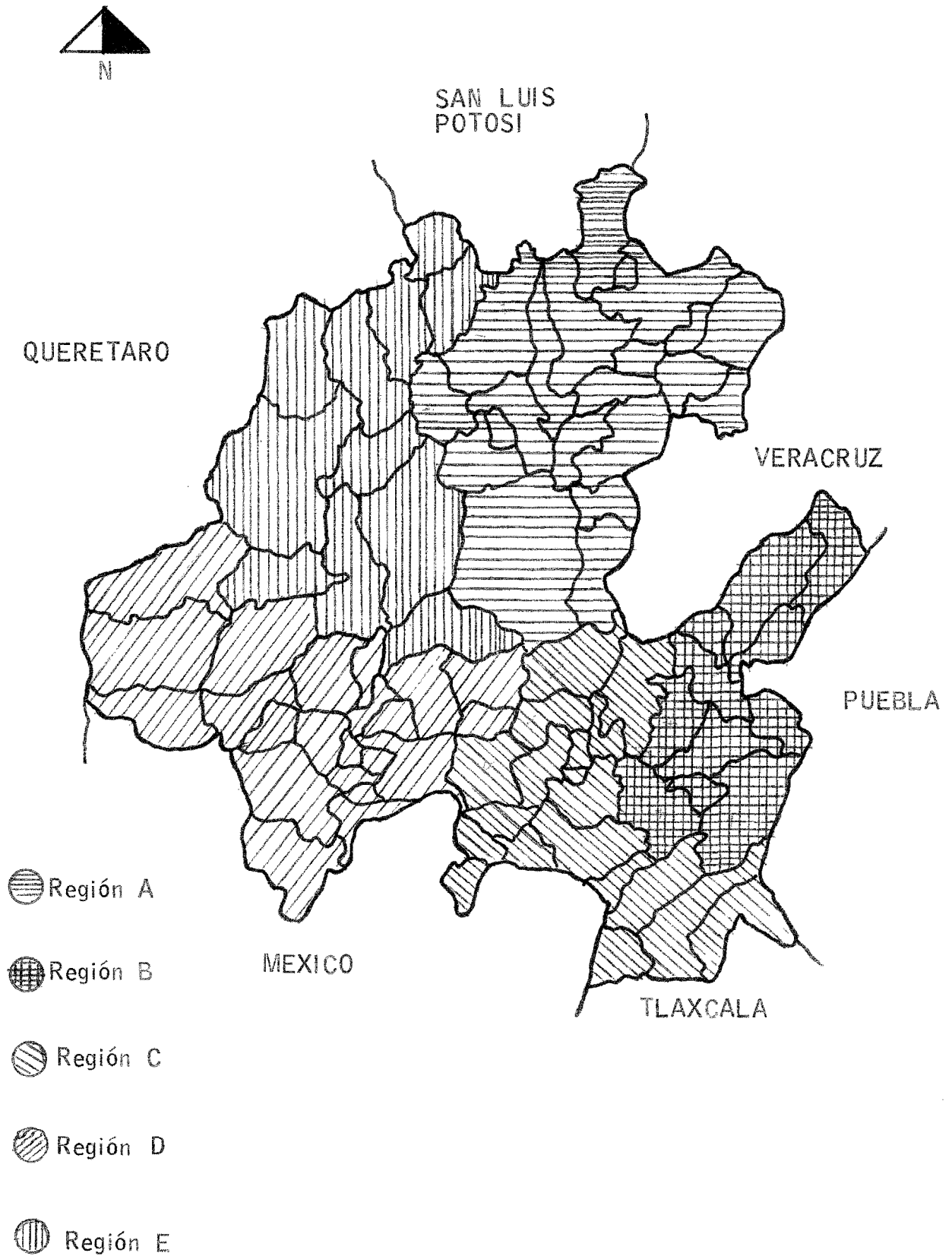
Por otra parte, a causa de que no se contaba con suficientes recursos para encuestar al total de comunidades(6), se decidió obtener una muestra al 50% del universo en cuestión. El universo, en este caso, fue el conglomerado de poblaciones que tienen como característica la de ser cabeceras municipales, y que suman un total de 84 asentamientos.

El propósito de la muestra fue el de proporcionar informa

Mapa III.3

REGIONALIZACION REALIZADA PARA EL ESTUDIO DE CAMPO

124



ción que nos permitiera hacer generalizaciones acerca de la población o universo que se muestreó(7,8).

Por lo tanto, para el alcance de esta pesquisa no hubo intención de abarcar todas las comunidades de los 84 municipios hidalguenses; más bien el estudio se orientó hacia una investigación, a nivel estatal, de las poblaciones más representativas y bajo una característica común(9), que permitiera servir para plantear el sistema de bibliotecas ambulantes.

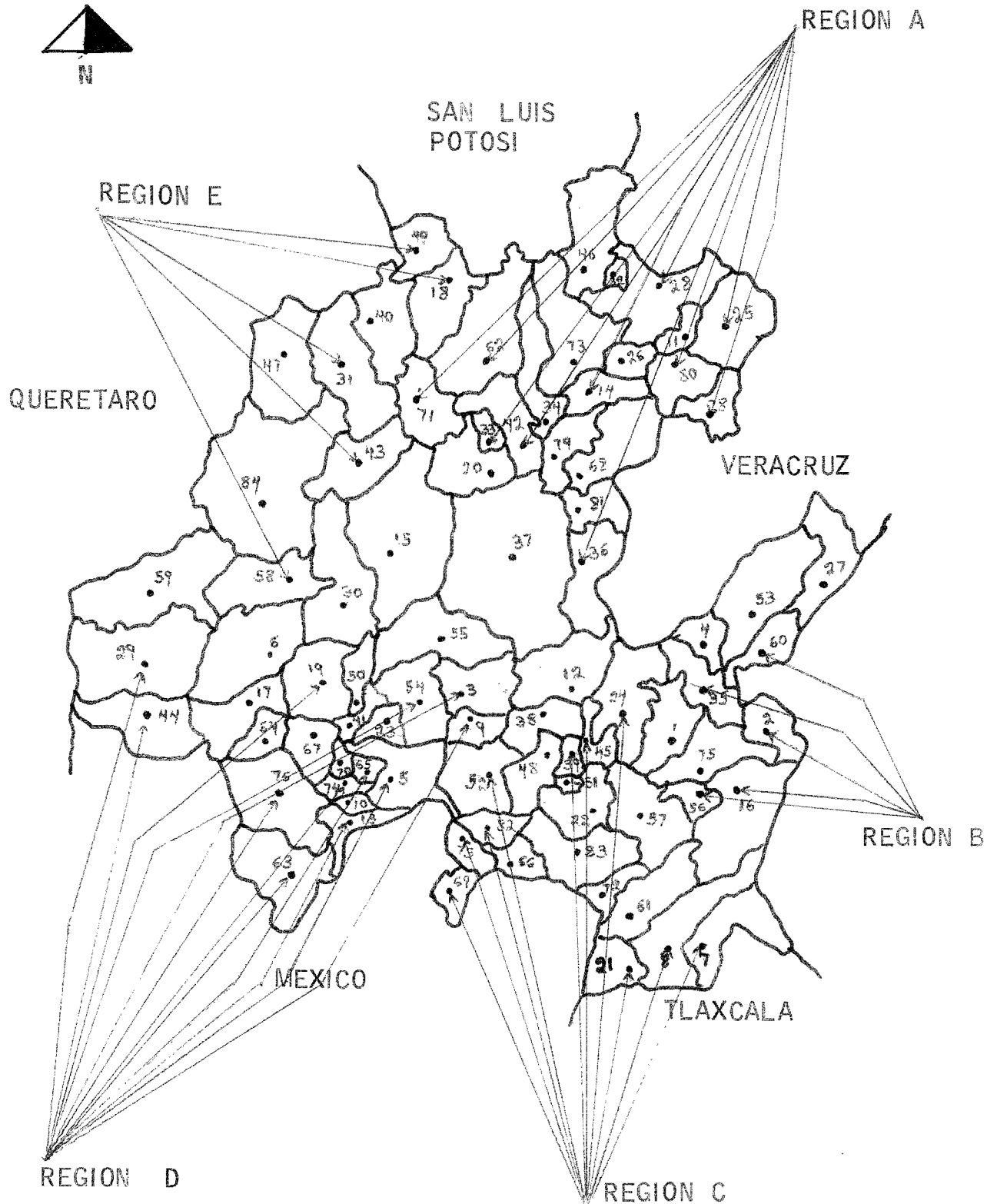
Una vez decidido el universo y el grado de la muestra(10) ésta se elaboró en base a una combinación de dos tipos de muestreo probabilístico(11): estratificado y aleatorio(12, 13), es decir, todos los asentamientos tuvieron la misma probabilidad de ser investigados.

El principio básico en que se apoyó el muestreo estratificado fue el de dividir el universo en estratos (14), es decir, las 84 poblaciones se dividieron en cinco regiones (véase mapas III.3 y III.4) y en cada una de ellas se seleccionó una muestra aleatoria, cuya suma representó la muestra total (42 comunidades).

La estratificación se realizó de acuerdo al siguiente criterio: que existieran las mayores diferencias posibles entre los estratos (o regiones) y dentro de los mismos la menor diferencia(15).

Por lo que respecta al muestreo aleatorio, después de estratificar el universo, se enlistaron y enumeraron las unidades

LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LAS POBLACIONES ENCUESTADAS



de análisis, es decir las 84 poblaciones, de cada estrato, y - se eligieron únicamente las comunidades que tenían los números pares, después de haber hecho un sorteo entre los números pares y nones(16).

Las comunidades encuestadas, de acuerdo al muestreo antes señalado, fueron las siguientes:

REGION A	Emiliano Z.	Tetepango
Calnali	Huasca de O.	Tula de Allende
Huautla	Mineral del M.	REGION E
Huejstla	Omitlán de J.	Chapulhuacán
Juárez Hgo.	San Agustín	Jacala
Mezquititlán	Tizayuca	Nicolás Flores
Molango	Zapotlán	Pisa Flores
Tepehuacán	Tolcayuca	Tasquillo
Tlahuiltonpa	REGION D	
Xochiatipan	Actopan	
REGION B	Ajacuba	
Acaxochitlán	Arenal, El	
Cuatepec	Atotonilco de T.	
Metepec	Chicuautila	
Santiago T.	Huichapan	
Tenango de D.	Nopala de V.	
REGION C	San Salvador	
Almoleya	Tlaxcoapan	
Apan	Tepejé de Ocampo	

Para obtener los datos pertinentes, durante el estudio de campo, se utilizaron las técnicas de la encuesta y de la observación y los instrumentos empleados fueron el cuestionario y la cédula de observación(17, 18).

El cuestionario (ver anexo no. 1) estuvo integrado por 26 preguntas, esta cantidad fue definida exclusivamente por la necesidad de la investigación, es decir, cada pregunta debió llevar como finalidad investigar algún aspecto de la propia pesquisa(19).

Por lo que respecta al tipo de preguntas que conformaron el instrumento antes mencionado, la mayoría fueron cerradas, - estructuradas dicotómicamente y en abánico, es decir, las primeras admitieron solamente una respuesta afirmativa o negativa; las preguntas en abánico permitieron la elección entre más de dos categorías, las demás se diseñaron en forma abierta(20).

Cabe destacar que todas las preguntas se agruparon en cuatro rubros: población, servicios, educación y geografía.

Una vez redactado el cuestionario, hubo necesidad de ponerlo a prueba en forma de cuestionario piloto, es decir. ser analizado y probado para quedar satisfechos los siguientes requisitos(21, 22):

- a) encabezado perfectamente claro
- b) instrucciones dirigadas al informante
- c) el grupo de preguntas reducidas al mínimo, mediante la eliminación de toda pregunta que no interesara -

- en relación con el problema de investigación
- d) preguntas claras, sencillas e inequívocas
- e) no sugerir, ni suponer las respuestas, y
- f) grupo de preguntas en orden lógico

En resumen, el cuestionario que fue aplicado experimentalmente tuvo el objetivo de verificar claridad, operatividad y validez del mismo(23).

Por lo que respecta a la cédula de observación (ver anexo no. 2), ésta se elaboró con el fin de ampliar y perfeccionar el poder de captación de datos del cuestionario(24).

Las observaciones que se pretendían hacer fueron agrupadas en cuatro variables: servicios, población, infraestructura y geografía. Antes de iniciar el trabajo de observación fue necesario efectuar lo siguiente(25):

- 1) familiarizarse completamente con los objetivos de la investigación, y
- 2) reflexionar y ensayar las técnicas de observación y de anotación.

Cabe destacar que todas las observaciones fueron anotadas sobre el terreno, dado que las circunstancias lo permitieron.

Antes de diseñar la cédula de observación se tuvo presente, al igual que para el cuestionario, el sistema de codificación que iba a ser utilizado(26).

En cada una de las poblaciones, para aplicar el cuestionario, se buscaba un informante clave en los sitios donde había

mayor posibilidad de hallarlo como, por ejemplo, en la presidencia municipal, en las oficinas de algún servicio público, - en comercios o en última instancia a transeúntes.

La selección del tipo de informante dependió mucho del día y la hora de trabajo. Los requisitos que debía cumplir éste eran:

- ser mayor de edad
- ser originario de la comunidad
- haber obtenido como mínimo educación primaria, y
- conocer, en lo posible, las características comunitarias que exigía el cuestionario

Los requisitos anteriores se fijaron con el propósito de que los informantes clave pudieran encontrarse en una posición social y cultural dentro de su comunidad, que les permitiera proporcionar información que otras personas desconocían o hubiesen dado incompleta(27).

Por otro lado, cabe destacar que el cuestionario fue aplicado durante 20 días, el número promedio fue de dos por día y el tiempo para ser contestado fue de 25 minutos.

La aplicación de la cédula de observación se ejecutó recorriendo los caminos que tenían acceso a las comunidades, así como las calles y barrios de éstas.

El tiempo dedicado para observar las poblaciones varió entre 30 y 60 minutos, es decir, el periodo de observación dependió, principalmente, del tamaño de la comunidad.

Los datos que se captaron en el cuestionario y en la cédula de observación se presentan a continuación, sintetizando la información obtenida, para esto los datos se encuentran reunidos, clasificados, organizados y presentados en cuadros estadísticos, así como analizados, con el fin de facilitar su comprensión(28).

Cabe decir que los cuadros estadísticos contienen tres características metodológicas: primera, orden numérico; segunda, título breve y claro y tercera, denominaciones claras de los datos(29).

2 Resultados

El cuadro III.6 muestra el tipo de comunidades investigadas. A nivel estatal, el 11.9% correspondió al grupo urbano; el 26.2% al suburbano y, finalmente, el 61.9% se calificó como asentamiento de tipo rural.

Lo anterior significa que, a pesar de ser cabeceras municipales, la mayor parte de poblaciones resultaron ser rurales.

Por otro lado, las regiones que tuvieron mayor cantidad de asentamientos rurales, con relación al número de poblaciones encuestadas en las mismas, fueron la A, C y E.

Las razones expuestas por los encuestados para considerar a su comunidad dentro de algunos de los rubros señalados en el cuadro III.6 fueron, en orden de frecuencia, los siguientes:

Población urbana

- Población numerosa
- Territorio extenso
- Grupos sociales variados, de obreros, artesanos, empleados, etc.
- Posee la mayoría de los servicios públicos
- Cuenta con instituciones educativas a todos los niveles
- Predominan ocupaciones con un alto grado de especialización que resulta en una compleja división de trabajo
- Población heterogénea en cuanto a ocupación
- Alta densidad de población
- Movilidad social más intensa
- Relaciones demasiado impersonales
- El habitante vive rodeado de ambiente intranquilo y artificial

Población suburbana

- Tamaño de la población
- Posee todos los servicios básicos
- Cuenta con educación de nivel secundario y en ocasiones con nivel medio superior
- Núcleos sociales más o menos variados
- Movilidad social en menor escala
- El habitante aún logra vivir en un ambiente tranquilo
- Población con bajos índices de heterogeneidad
- Ocupaciones mixtas, es decir agropecuarias e industriales

Cuadro III.6

Distribución de las poblaciones, por región

Región Pobla- ción	A	B	C	D	E	No. total	%
Urbana	1	0	1	3	0	5	11.9
Suburbana	2	2	3	3	1	11	26.2
Rural	7	3	6	6	4	26	61.9
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.7

Horario de trabajo en las regiones estudiadas

Región Pobla- ción	A	B	C	D	E	No. total	%
Mañana	10	5	7	10	3	35	83.3
Tarde	0	0	0	0	0	0	0.0
Todo el día	0	0	3	2	2	7	16.7
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Población rural

- Territorio reducido
- Pocos habitantes
- Grupos sociales reducidos
- Carece de algunos servicios públicos
- Población homogénea
- Baja densidad de población
- Ocupaciones fundamentalmente agropecuarias
- Contacto estrecho con la naturaleza
- Escasa movilidad social
- Relaciones más estrechas entre los habitantes

Por lo que respecta al horario de trabajo de la comunidad económicamente activa, el 16.7% según resultados de la encuesta, labora durante todo el día, es decir, mañana y tarde; y el 83.3% sólo por la mañana. Finalmente, en ninguna comunidad señalaron trabajar sólo por la tarde (véase cuadro III.7).

Cabe señalar que las cifras anteriores corresponden a la mayor parte de la población trabajadora, es decir, de ningún modo son resultados absolutos.

El cuadro III.8 nos indica que los grupos predominantes, a nivel estatal, son los educativos, deportivos y religiosos, respectivamente, en menor escala existen grupos culturales y sindicales. Por lo tanto, cabe destacar que en las cinco regiones, la vida del hidalguense se desarrolla, fundamentalmente, en tor

Cuadro III.8

Tipos de organizaciones sociales, por regiones

Región Grupos	A	B	C	D	E	No. total	%
Culturales	3	1	3	2	0	9	21.4
Educativos	10	5	10	12	5	42	100.0
Religiosos	8	3	5	7	3	26	61.9
Sindicales	1	1	3	1	0	6	14.3
Deportivos	8	4	9	12	4	37	88.1
Otros	0	0	0	0	0	0	0.0
Total	30	14	30	34	12	120	285.7

Cuadro III.9

Problemas predominantes de la población, según la región

Región Problemas	A	B	C	D	E	No. total	%
Alimentación	2	1	7	3	1	14	33.3
Vivienda	2	2	3	5	0	12	28.6
Salud	7	1	4	6	1	19	45.2
Sociales	4	3	6	3	2	18	42.8
Educativos	1	2	1	3	0	7	16.6
Agrícolas	6	2	1	2	2	13	30.9
Ganaderos	2	2	0	1	0	5	11.9
Comunicación	6	2	0	0	2	10	23.9
Transporte	7	3	4	4	2	20	47.7
Otros	0	0	0	0	0	0	0.0
Total	37	18	26	27	10	118	280.9

no a tres actividades: la educación, el deporte y la religión.

Por otro lado, los tres problemas que más aquejan a las comunidades encuestadas son, en forma descendente: transporte, salud, sociales (es decir delincuencia, alcoholismo, drogadicción y desempleo), sin embargo, también se padecen considerablemente los de nutrición, agrícolas, vivienda y, en menor grado, los de comunicación y ganadería (veáse el cuadro III.9).

Los porcentajes obtenidos con respecto al clima imperante, en forma ascendente, fueron los siguientes: el 7.1% frío; el 16.7% variable; el 33.3% caluroso y el 42.9% templado. Es así como, es interesante destacar que los climas que predominan son el templado y el caluroso, principalmente en las regiones A, B, D y E. Por lo que toca a la C, en esta región el clima es sumamente variable (veáse cuadro III.10).

De esta manera se puede comentar que el clima cambia considerablemente de región a región y, en ocasiones, de municipio a municipio, en relación con la estación del año.

Por lo que respecta a las comunidades con o sin niebla, los porcentajes fueron los siguientes: en el 50% se indicó que la niebla está constantemente y el otro 50% se manifestó lo contrario. Cabe señalar que en las regiones donde es más constante y densa la niebla es en las regiones A, E y B; en la C y D solamente en algunas comunidades llega a bajar (veáse cuadro III.11).

Lo anterior significa que en una gran parte del territorio

Cuadro III.10

Distribución de climas, por región

Región Grupos	A	B	C	D	E	No. total	%
Frío	0	0	3	0	0	3	7.1
Templado	1	3	4	9	1	18	42.9
Caluroso	9	0	2	1	2	14	33.3
Variable	0	2	1	2	2	7	16.7
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.11

Zonas de niebla, por región

Región Area	A	B	C	D	E	No. total	%
Si	8	3	2	4	4	21	50
No	2	2	8	8	1	21	50
Total	10	5	10	12	5	42	100

Cuadro III.12

Parte del día en que baja la niebla, según la región

Región Periodo	A	B	C	D	E	No. total	%
Mañana	8	2	2	4	4	20	95.2
Tarde	8	5	1	0	2	16	76.2
Noche	5	0	2	0	1	8	38.1
Total	21	7	5	4	7	44	209.5

hidalguense sufre de este fenómeno natural.

El cuadro III.12 indica los resultados obtenidos con respecto a la parte del día en que es más constante la niebla y en relación al número de poblaciones que presentan este fenómeno. De este modo, tenemos que el 38.1% es por la noche, el 76.1% - por la tarde y el 95.8% por la mañana.

Los cuadros III.13 y III.14 proporcionan la información referente al sector educativo básico. De esta manera, los resultados obtenidos indican que todas las comunidades encuestadas - cuentan con educación preescolar y primaria, ésta última de modalidad completa y monolingüe, excepto en la región A en donde se encontró una primaria bilingüe.

Lo anterior indica que todos los menores tienen la oportunidad de obtener educación preescolar y primaria.

La existencia de albergues escolares se concentró en la región A, con un total de 3, correspondiendo al 7.2%. Las 39 comunidades restantes (92.8%) señalaron no tener albergues (véase - cuadro III.15). Lo anterior es válido si se toma en cuenta que es la región A donde se concentra la mayor cantidad de población indígena, sin embargo esto no significa que las demás regiones - no cuenten con este tipo de instituciones. Probablemente, si existen éstas, pero se hallan en otras comunidades periféricas a las encuestadas.

Por otro lado, aparte de la educación básica, en casi todas las poblaciones estudiadas se ofrecen otros niveles de educación.

Cuadro III.13

Distribución de la educación básica, por regiones

Educación	REGION										No. total	%
	A		B		C		D		E			
	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no		
Preescolar	10	0	5	0	10	0	12	0	5	0	42	100
Primaria	10	0	5	0	10	0	12	0	5	0	42	100

Cuadro III.14

Modalidad de primarias, por región

Región Primarias	A	B	C	D	E	No. total	%
Completa	10	5	10	12	5	42	100
Incompleta	0	0	0	0	0	0	0
Monolingüe	10	5	10	12	5	42	100
Bilingüe	1	0	0	0	0	1	2.4

Cuadro III.15

Existencia de albergues escolares, según la región

Región Albergue	A	B	C	D	E	No. total	%
Si	3	0	0	0	0	3	7.2
No	7	5	10	12	5	39	92.8
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Por ejemplo, en el cuadro III.16 se concentra la información - de las comunidades que señalaron tener o no otro nivel de educación.

De esta manera, los resultados obtenidos fueron los siguientes: el 97.6% manifestó tener algún tipo de educación y solamente el 2.4% indicó que no.

El cuadro III.17 complementa los porcentajes anteriores.

En todas las poblaciones, de las cinco regiones, existen planteles que proporcionan educación secundaria, excepto en la región A donde se encontró una comunidad carente de ésta. El porcentaje, en relación con el número total de comunidades encuestadas (42), correspondió al 97.2%.

Por lo que respecta a educación preparatoria o equivalente, el porcentaje obtenido fue del 28.5%, siendo la región D - la que tiene mayor número de planteles.

En sólo el 4.7% de las regiones se manifestó que existe otro tipo de educación, siendo academias de comercio, cultura de belleza, etc. (véase cuadro III.17)

El cuadro no. III.18 nos proporciona la distribución de - centros de alfabetización. Del total de las comunidades encuestadas sólo el 64.3% indicó tener centros de alfabetización.

Las regiones A, B, y E resultaron con mayor cantidad de - centros, mientras que D y C resultaron con menor número de éstos, en relación con el número de poblaciones que fueron investigadas en otras áreas.

Cuadro III.16

Existencia de otros niveles de educación, según la región

Región Otro nivel	A	B	C	D	E	No. total	%
Si	9	5	10	12	5	41	97.6
No	1	0	0	0	0	1	2.4
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.17

Distribución de otros niveles de educación, por región

Región Niveles	A	B	C	D	E	No. total	%
Medio ⁺	9	5	10	12	5	41	97.6
Medio sup.	2	0	2	6	2	12	28.6
Superior	0	0	0	0	0	0	0.0
Otros	0	0	0	2	0	2	4.7
Total	11	5	13	19	17	55	130.9

⁺El nivel medio incluye: secundaria federal, técnica agropecuaria e industrial, telesecundaria y secundaria particular

Cuadro III.18

Distribución de centros de alfabetización, por regiones

Región Existencia	A	B	C	D	E	No. total	%
Si	7	4	5	7	4	27	64.3
No	3	1	5	5	1	15	35.7
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Por lo tanto, se puede decir que la tarea de alfabetización del INEA y SEP tiene una considerable cobertura actualmente.

Por lo que toca al horario de clases, de los diversos niveles educativos, el cuadro III.19 nos proporciona la información. En éste se puede apreciar que en todos los niveles, excepto los centros de alfabetización y preparatoria, las actividades se realizan por la mañana. En algunas comunidades señalaron tener escuelas primarias que trabajan mañana y tarde.

El cuadro III.20 muestra el número de bibliotecas públicas existentes por región.

Las comunidades que carecen de biblioteca pública alcanzan el 73.8% y el resto, es decir el 26.2%, correspondió a poblaciones con biblioteca pública.

En resumen, independientemente de la suficiencia y eficiencia de las bibliotecas existentes, en todas las regiones se presenta una elevada escasez de servicios bibliotecarios.

Por otra parte, cabe destacar que la presencia de otro tipo de bibliotecas correspondió totalmente al rubro de "escolares" esta información se muestra en el cuadro III.21.

De los resultados obtenidos solamente 8 comunidades (19.1%) manifestaron tener otro tipo de biblioteca y en 34 (80.9%) señalaron que no. Por lo tanto, la escasez de otro tipo de bibliotecas se elevó considerablemente.

Cabe resaltar que, según datos obtenidos durante la encuesta

Cuadro III.19

Horario de clases, según la región

Nivel	REGIONES										No. total	%
	A		B		C		D		E			
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V		
Preesco- lar	10	0	5	0	10	1	12	0	5	0	43	102.4
Primaria	10	0	5	2	10	4	12	5	5	0	51	121.4
Secundaria	9	0	5	0	10	0	12	6	5	0	49	116.6
Medio sup.	2	1	0	0	1	2	4	6	1	1	18	42.9
Centros de alfabetiza- ción	0	7	0	4	0	5	1	6	0	4	27	64.3
Otros	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	2	4.7
Total	31	8	15	6	31	13	41	24	16	5	190	452.3

Cuadro III.20

Distribución de bibliotecas públicas, según la región

Región Biblio- teca pú- blica	A	B	C	D	E	No. total	%
No. de bi- bliotecas	3 30%	0 0%	3 30%	4 33%	1 20%	11	26.2

Cuadro III.21

Distribución de otro tipo de bibliotecas, por región

Región Otro tipo de biblioteca	A	B	C	D	E	No. total	%
Número	1 10%	1 20%	1 10%	4 33%	1 20%	8	19.1

Cuadro III.22

Días de plaza, por regiones

Región Días	A	B	C	D	E	No. total	%
Lunes	1	0	2	3	0	6	14.3
Martes	1	0	1	0	0	2	4.7
Miércoles	1	0	2	2	0	5	11.9
Jueves	1	0	0	1	0	2	4.7
Viernes	1	0	0	0	0	1	2.3
Sábado	1	0	2	4	0	7	16.6
Domingo	10	5	5	6	5	31	73.8
Total	16	5	12	16	5	54	128.3

ta (véase cuadro III.22), el día de plaza, en casi todas las comunidades, es el domingo, empero, también se lleva a cabo, en algunas poblaciones, los días sábados, lunes y miércoles, y en menor grado, los martes, jueves y viernes.

En lo que se refiere al lugar donde se desarrollan las actividades comerciales (de mercado) los resultados obtenidos fueron los siguientes: el 26.2% se efectúa dentro de un local y el 73.8%, de las poblaciones estudiadas, lo realizan al aire libre (véase cuadro III.23).

Lo anterior significa que la mayor parte de las comunidades encuestadas carecen del servicio de mercado propiamente dicho, es decir, con un local adecuado.

A nivel región, el número de poblaciones sin local, en forma descendente, correspondió a las regiones E, A, D, C y B respectivamente.

Por lo que respecta a las fuentes de combustible, el 52.4% de las poblaciones cuentan con gasolinería y el 47.6% carecen de ellas (véase cuadro III.24). De esta manera, se puede decir que la distribución de combustible es aceptable en un 52%.

La información concentrada en el cuadro III.24 se complementa con la del cuadro III.25.

De las comunidades que señalaron no tener gasolinería, solamente 3 de ellas manifestaron tener gasolinería dentro de su jurisdicción y correspondió al 15%, las restantes (85%) señalaron obtener combustible de gasolinerías ubicadas en poblaciones

Cuadro III.23

Ubicación de las actividades comerciales, por región

Región Sitio	A	B	C	D	E	No. total	%
Dentro de un local	2	2	3	4	0	11	26.2
Al aire libre	8	3	7	8	5	31	73.8
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.24

Distribución de gasolineras, por región

Región Hay gasolineras	A	B	C	D	E	No. total	%
Si	4	3	5	8	2	22	52.4
No	6	2	5	4	3	20	47.6
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.25

Localización de gasolineras en comunidades que carecen de éstas, según la región

Región Ubi- cación	A	B	C	D	E	No. total	%
Dentro del municipio	0	1	1	1	0	3	15
Fuera del municipio	6	1	4	3	3	17	85
Total	6	2	5	4	3	20	100

de municipios aledaños.

Por otra parte, el cuadro III.26 nos indica los principales medios de transporte (incluyendo helicóptero, carretas tiradas por bestias y bestias de carga) que utilizan para comunicarse en cada una de las regiones. Es así como, los porcentajes obtenidos en forma descendente, a nivel estatal, fueron los siguientes: en autobús 97.6%, en ferrocarril 19.0%, en jeep 11.9%, en otros 7.2%, en avión 4.8% y, finalmente, en lancha 0%.

Según resultados de la encuesta en un 88.1% es factible viajar en autobús (véase cuadro III.27). Esto se asocia con la red carretera en cada una de las regiones. De esta manera, por ejemplo, en la región A es donde se presenta mayor dificultad para viajar en autobús.

Por otro lado, se manifestó que los vehículos más adecuados para circular por las carreteras, en forma ascendente y por orden de frecuencia, fueron los siguientes: jeep y trailer grande, trailer pequeño, automóvil grande y, finalmente, automóvil pequeño. Los porcentajes son proporcionados en el cuadro III.28.

Por último, los resultados del cuadro III.29 muestran la recepción de canales de televisión que tienen sus instalaciones en la capital del país, excepto el canal 3 que se encuentra en la ciudad de Pachuca. De esta manera, los canales que más se logran ver son el 2 y el 5, le siguen en orden de frecuencia, el 13, el 4, el 11, el 8 (ahora 9), el 6 y, finalmente, el 3 que únicamente se logra ver con perfecta nitidez en las ciudades de

Cuadro III.26

Principales medios de transporte, por región

Región Vehículos	A	B	C	D	E	No. total	%
Autobús	9	5	10	12	5	41	97.6
Jeep	3	2	0	0	0	5	11.9
Ferrocarril	0	2	2	4	0	8	19.0
Lancha	0	0	0	0	0	0	0.0
Avión	2	0	0	0	0	2	4.8
Otros	1	1	0	0	1	3	7.2
Total	15	9	12	16	6	59	140.5

Cuadro III.27

Posibilidades para viajar en autobús, según la región

Región Posibilidad	A	B	C	D	E	No. total	%
Si	6	5	10	12	4	37	88.1
No	4	0	0	0	1	5	11.9
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.28

Tipo de unidades más adecuadas para circular, según la región

Región Ve- hículo	A	B	C	D	E	No. total	%
Automóvil pequeño	6	5	10	12	5	38	90.4
Automóvil grande	6	4	10	11	3	34	80.9
Trailer pequeño	4	4	10	11	3	32	76.1
Trailer grande	1	1	6	6	0	14	33.3
Jepp	5	2	0	4	3	14	33.3
Otros	0	0	0	0	0	0	0.0
Total	22	16	36	44	14	132	314.0

Cuadro III.29

Recepción de canales de televisión, por región

Región Ca- nales	A	B	C	D	EE	No. total	%
2	10	5	10	12	5	42	100.0
3	0	0	2	0	0	2	4.7
4	0	2	7	3	0	12	28.6
5	10	5	10	11	5	41	97.6
6	2	0	0	2	0	4	9.6
8	0	1	5	1	0	7	16.6
13	1	1	6	5	2	15	35.7
11	0	0	7	3	0	10	23.8
Total	23	14	47	37	12	133	316.6

Pachuca y Tulancingo.

Los resultados del cuadro III.30 nos indica que el 30.9%, de las 42 comunidades investigadas, hay núcleos indígenas, sin embargo, puede suceder que haya municipios en cuyas cabeceras municipales no se tenga este tipo de población, sino en asentamientos periféricos a éstas.

El cuadro III.31 nos proporciona la información referente a la existencia de los principales servicios públicos con que cuentan las comunidades encuestadas. Los resultados obtenidos indican que la mayor parte de las poblaciones cuentan con los servicios públicos, tales como: energía eléctrica, agua potable, teléfono, correo, transporte público y plaza pública.

Por otro lado, se aprecia en el cuadro III.32 la captación de estaciones de radio en frecuencia A. M. de las radiodifusoras, ubicadas en el territorio hidalguense y en el Distrito Federal.

Los porcentajes obtenidos fueron los siguientes: en un 100% se escucha estaciones del D. F., principalmente de los grupos Radio Centro, Radio Mil, Grupo Asir y WEW. En un 96.7% se escuchan las estaciones del Estado, tales como: Radio Lobo y Radio Alegría que tienen sus instalaciones en la ciudad de Pachuca; Radio Tulancingo, Radio Huejutla y Radio del Valle del Mezquital y la Huasteca, ésta última ubicada en Ixmiquilpan. Finalmente, el 2.4% escucha la estación local y que correspondió a la comunidad de Huejutla.

Por lo que toca a hogares con televisión, se observó que la

Cuadro III.30

Distribución de núcleos indígenas, por región

Región Indígenas	A	B	C	D	E	No. total	%
No. de núcleos	8	2	0	2	1	13	30.9

Cuadro III.31

Infraestructura de servicios públicos, por región

Servicios	R E G I O N E S										No. total	%
	A		B		C		D		E			
	si	no	si	no	si	no	si	no	si	no		
Energía Eléctrica	10	0	5	0	10	0	12	0	5	0	42	100
Agua Potable	8	2	5	0	10	0	12	0	5	0	42	100
Teléfono	10	0	5	0	10	0	11	1	5	0	42	100
Correo	10	0	5	0	10	0	12	0	5	0	42	100
Transporte público	7	3	5	0	10	0	12	0	3	2	42	100
Plaza pública	10	0	5	0	10	0	12	0	5	0	42	100

cantidad de antenas, de los 42 asentamientos estudiados, en un 28.6% eran muy escasas y en el 71.4% restante eran muy numerosas (veáse cuadro III.33).

Para calificar las carreteras recorridas se tomaron en consideración las señales de tránsito, deslavamientos, baches, continuidad y grado de curvas, visibilidad de la cinta asfáltica, entre otras características. De los 42 tramos recorridos, el 4.8% se calificó como excelente, el 9.5% deficiente, el 30.9% regular y el 54.8% buena (veáse cuadro III.34). De esta manera, cabe destacar que las carreteras determinadas como excelentes y buenas (59.6%) es donde existe menor riesgo de accidentes, y en las calificadas como regulares y deficientes (40.4%) el peligro se eleva.

De los 42 tramos observados de carretera, el 80.9% correspondió al tipo asfaltado y el 19.1% a terracería. Observando el cuadro III.35 podemos apreciar que las regiones A, E y B son las que presentan mayor cantidad de tramos sin asfalto. Por lo que respecta a las poblaciones que se ubican en las regiones C y D, sus carreteras se encuentran totalmente asfaltadas.

Por otra parte, cabe decir que los tramos asfaltados se hallan, principalmente, en valles, llanuras y/o mesetas, sin embargo, las carreteras de algunas áreas montañosas también se han asfaltado.

Continuando con el estudio de las carreteras, éstas se consideraron estrechas cuando existían pocas posibilidades para re

Cuadro III.32

Recepción AM de radiodifusoras, por regiones

Región Estaciones	A	B	C	D	E	No. total	%
Locales ⁺	1	0	0	0	0	1	2.4
Estatales ⁺⁺	10	5	7	8	5	41	97.6
D. F.	10	5	10	12	5	42	100.0
Total	21	10	17	20	10	84	200.0

⁺ En esta variable se ubican solamente las estaciones que se encuentran dentro de las mismas comunidades encuestadas

⁺⁺ En este rubro se ubican únicamente las radiodifusoras que se encuentran operando dentro del territorio hidalguense

Cuadro III.33

Hogares con antena de televisión, según la región

Región Vi- viendas con antena	A	B	C	D	E	No. total	%
Numerosas	6	2	9	10	3	30	71.4
Escasas	4	3	1	2	2	12	28.6
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.34

Situación de la red carretera, por región

Región Estado	A	B	C	D	E	No. total	%
Excelente	0	0	2	0	0	2	4.8
Buena	4	3	7	6	3	23	54.8
Regular	3	1	1	6	2	13	30.9
Deficiente	3	1	0	0	0	4	9.5
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.35

Tipos de carretera, según la región

Región Tipo de carretera	A	B	C	D	E	No. total	%
Asfaltada	5	4	10	12	3	34	80.9
Terracería	5	1	0	0	2	8	19.1
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

basar; semiamplias cuando se elevara la posibilidad de hacerlo y, finalmente, amplias para señalar a las carreteras donde la circulación era en un sólo sentido y con dos o más carriles.

De este modo, el cuadro III.36 nos proporciona los siguientes porcentajes: el 7.2% de las rutas cuenta con carretera amplia, el 11.9% estrecha y el 80.9% semiamplia.

Los resultados obtenidos, en cuanto a otras características de los tramos observados son proporcionados en el cuadro - III.37, los cuales son los siguientes: el 45.3% correspondió a carreteras zigzagueantes, el 33.3% a semirectas y el 21.4% a rectas.

Las regiones con mayor índice de carreteras zigzagueantes son las A y B, y con menor, la B y C. La región D no presentó ningún tramo con curvas pronunciadas.

Los 42 tramos de carretera recorridos fueron los siguientes:

REGION A

- 1.- Atlapexco-Yahualica
- 2.- Zacualtipán-Molango
- 3.- Lolotla-Calnali
- 4.- Atotonilco el Grande-Mezquititlán
- 5.- Molango-Juárez Hidalgo
- 6.- Atlapexco-Xochiatipan
- 7.- Juárez Hidalgo-Tlahuilitpea
- 8.- Lolotla-Tepehuacán de Guerrero

Cuadro III.36

Características de la red carretera, por regiones

Región Carac- terísti- cas	A	B	C	D	E	No. total	%
Estrecha	2	1	0	0	2	5	11.9
Semiamplia	8	4	7	12	3	34	80.9
Amplia	0	0	3	0	0	3	7.2
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

Cuadro III.37

Otras características de la red carretera, por región

Región Carac- terísti- cas	A	B	C	D	E	No. total	%
Recta	0	0	6	3	0	9	21.4
Semirecta	1	2	2	9	0	14	33.3
Zigzaguean- te	9	3	2	0	5	19	45.3
Total	10	5	10	12	5	42	100.0

- 9.- Huejutla de Reyes-Huautla
- 10.- Molango-Huejutla de Reyes

REGION B

- 1.- Tulancingo-Cuautepec
- 2.- Tulancingo-Acaxochitlán
- 3.- Tulancingo-Metepec
- 4.- Metepec-Tenango de Doria
- 5.- Tulancingo-Santiago Tulantepec

REGION C

- 1.- Apan-Almoloya
- 2.- Emiliano Zapata-Apan
- 3.- Mineral del Monte-Omitlán de Juárez
- 4.- Pachuca-Zapotlán
- 5.- Omitlán de Juárez-Huasca de Ocampo
- 6.- Pachuca-San Agustín Tlaxiaca
- 7.- Tlanalapa-Emiliano Zapata
- 8.- Tolcayuca-Tizayuca
- 9.- Pachuca-Mineral del Monte
- 10.- Zapotlán-Tolcayuca

REGION D

- 1.- Tepeji de Ocampo-Tula de Allende
- 2.- Actopan-San Salvador

- 3.- San Agustín Tlaxiaca-Ajacuba
- 4.- Ixmiquilpan-Huichapan
- 5.- Arenal, El-Actopan
- 6.- Tlaxcoapan-Chilcuautla
- 7.- Tetepango-Tlaxcoapan
- 8.- Ajacuba-Tetepango
- 9.- San Agustín Tlaxiaca- Arenal, El
- 10.- Tlaxcoapan-Atotonilco de Tula
- 11.- Tula de Allende-Tepeji de Ocampo
- 12.- Huichapan-Nopala de Villagrán

REGION D

- 1.- Zimapán-Nicolás Flores
- 2.- Jacala-Chapulhuacán
- 3.- Chapulhuacán-Pisa Flores
- 4.- Zimpán-Jacala
- 5.- Tasquillo-Zimapán

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos durante la investigación de campo, se puede afirmar que el Estado de Hidalgo es - un territorio socialmente complejo, geográficamente heterogéneo y culturalmente plural, con más de un millón de habitantes que necesitan, sin lugar a dudas, diversas formas de servicios públicos, que aún carecen y entre los que se cuenta el de la bi-

biblioteca ambulante.

Dicho servicio tendría como propósito el de atender a aquellas pequeñas comunidades rurales y suburbanas que se encuentran alejadas de los centros de información y recreación, las cuales viven en un ambiente de subsistencia debido , entre -- otras razones, a la desinformación que impera entre los diversos grupos comunitarios, ocasionando, por un lado, una serie -- de problemas de carácter social y educativo y, por otro, originando una elevada marginación, principalmente en la regiones A, B y D, las cuales se pueden observar en el mapa IV.6

Por otra parte, el estudio de comunidad permitió conocer -- las principales características de cuatro aspectos clave: población, servicios, educación y geografía. De esta manera, el conocimiento de dichas características han respondido plenamente al propósito de planificar un sistema de bibliotecas ambulantes, destinadas a determinado número de poblaciones hidalguenses.

Es importante manifestar que en el Estado de Hidalgo se halla todavía una gran cantidad de comunidades sin biblioteca pública, por lo tanto, dicha entidad federativa presenta condiciones propicias para el desarrollo y operación de un sistema bibliotecario ambulante.

También es importante señalar que el territorio hidalguense cuenta con la infraestructura de carreteras necesaria para la circulación de los vehículos que se destinarían para bibliotecas móviles, en otras palabras existe, para la mayor parte de

las comunidades, un acceso por vía terrestre.

Desde esta perspectiva, la investigación de comunidad ha - resultado imprescindible para el desarrollo de planes, acordes a las posibilidades y potencialidades existentes.

En resumen, la experiencia adquirida en la realización de este estudio nos permite afirmar que es indispensable en todo - programa para implantar bibliotecas, en este caso, de carácter ambulante, la investigación de campo, es decir, que no se brinden servicios bibliotecarios sin efectuar antes esta tarea.

REFERENCIAS

- (1) MEXICO. PODER EJECUTIVO FEDERAL. Programa nacional de educación, cultura, recreación y deporte 1984-1988. México : Secretaría de Educación Pública, 1984, p. 23
- (2) KOSINSKI, Leszek A. "Problemas actuales de la población en países del tercer mundo". -- p. 5-40. -- En Cuadernos de filosofía y letras. No. 6 (1985)
- (3) TAMAYO Y TAMAYO, Mario. El proceso de la investigación científica. México : Limusa, 1983, p. 91
- (4) ROJAS SORIANO, Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. México : Universidad Nacional Autónoma de México : Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, p. 68
- (5) Ibid., p. 68
- (6) Ibid., p. 163
- (7) PARDINAS, Felipe. Metodología y técnicas de investigación - en ciencias sociales. México : Siglo XXI, 1983, p. 78
- (8) CARPENTER, Ray L. y Ellen Storey Vasu. Métodos estadísticos para bibliotecarios. México : Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, p. 50

- (9) PARDINAS, Felipe. Op. cit., p. 78
- (10) SELLTIZ, Claire. Métodos de investigación en las relaciones sociales. Madrid : Rialp, 1980, p. 155
- (11) Ibid., p. 168
- (12) Ibid., p. 165
- (13) PARDINAS, Felipe. Op. cit., p. 81
- (14) CARPENTER, Ray L. Op. cit., p. 56
- (15) ROJAS SORIANO, Raúl. Op. cit., p. 168
- (16) Ibid., p. 165-166
- (17) PARDINAS, Felipe. Op. cit., p. 94-95
- (18) ANDION GAMBOA, Mauricio. Guía de investigación científica. México : Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1983, p. 45-47
- (19) PARDINAS, Felipe. Op. cit., p. 100
- (20) TAMAYO Y TAMAYO, Mario. Op. cit., p. 102
- (21) PARDINAS, Felipe. Op. cit., p. 26
- (22) TAMAYO Y TAMAYO, Mario. Op. cit., p. 102
- (23) ROJAS SORIANO, Raúl. Op. cit., p. 123
- (24) ANDION GAMBOA, Mauricio. Op. cit., p. 45
- (25) ROJAS SORIANO, Raúl. Op. cit., p. 131
- (26) Ibid., p. 126
- (27) Ibid., p. 135
- (28) Ibid., p. 141
- (29) PARDINAS, Felipe. Op. cit., p. 185

IV FORMULACION DE LA PUESTA EN MARCHA DE UN SISTEMA DE BIBLIOTECAS AMBULANTES PARA LAS COMUNIDADES DEL ESTADO DE HIDALGO

Introducción

La biblioteca ambulante, tradicional en algunos países desarrollados, novedosa en otros, se ha sumado a la gran gama de servicios bibliotecarios y tiene, sin lugar a duda, una transcendencia para la vida de aquellos poblados que carecen de una biblioteca fija.

Por tal motivo, este tipo de bibliotecas constituyen hoy en día un componente primordial en la vida económica, social y cultural de varios países del orbe. Asimismo, expertos en la materia, los cuales se citan a lo largo de este trabajo, opinan - que la biblioteca ambulante o móvil es capaz de ayudar a solucionar la carencia de bibliotecas y de personal profesional.

Actualmente, en los países donde han alcanzado alto grado de desarrollo como, por ejemplo, Estados Unidos de Norte América,

Canadá, Inglaterra, Rusia y los estados nórdicos, las bibliotecas ambulantes desempeñan una misión indispensable como "unidades de cultura" tanto en comunidades rurales como urbanas, adaptando sus servicios a las necesidades de los lugares en donde se hallan operando y funcionan en estrecha colaboración con instituciones de diversa índole.

Sin embargo, el desarrollo de estas bibliotecas no es igual en todo el mundo, varios países del tercer mundo no disponen de estos servicios, a pesar de que, quizás, sean éstos los que con más urgencia los necesiten, dadas las características de esta región.

Por esto, es de esperar que este capítulo, como los anteriores, constituya una verdadera ayuda teórico-práctica que oriente e inspire a los bibliotecólogos mexicanos, así como a funcionarios gubernamentales, educadores y demás personas interesadas, la necesidad de poner en operación este tipo de bibliotecas a comunidades que carecen o tienen una deficiente infraestructura bibliotecaria.

Por otra parte, cabe decir que el desarrollo de este capítulo se deriva del estudio de comunidad efectuado en el Estado de Hidalgo y cuyas actividades que se proponen, generan información especial para sentar las bases de un sistema de bibliotecas ambulantes. Cada una de estas actividades se han formulado en forma independiente, en virtud de que cada una de éstas posee una función particular, pero que, sin embargo, presentan una --

gran relación, exigiendo así un máximo control y coordinación.

En otras palabras, la operación de los diferentes escenarios de este sistema pueden considerarse como una estructura - con interrelaciones, las cuales podrían conducir a un examen - global, de donde se deriven diferentes ámbitos de análisis que interactúen recíprocamente, y de cuyo análisis resulten nuevos enfoques, es decir, que originen resultados a diferentes niveles, los que interrelacionados entre sí, generen nuevos estudios de tal forma que el producto final de los mismos, se le dote de un carácter más completo que conlleve a un eficaz y eficiente servicio de bibliotecas ambulantes.

1 Selección de comunidades

Es de suma importancia, antes de iniciar el planeamiento de un sistema de bibliotecas ambulantes, efectuar una previa selección de comunidades, en virtud de que en el Estado de Hidalgo se detectaron durante la investigación de campo tres diferentes tipos de poblaciones (véase cuadro III.6), las cuales fueron: rurales, suburbanas y urbanas.

Una biblioteca ambulante para poder brindar sus servicios de manera eficaz en estos tres tipos de comunidades tiene que adaptarse a dichas localidades. Si bien los servicios bibliotecarios rurales y urbanos tienen mucho en común, también es cierto que existen marcadas diferencias que impiden que se emplee la misma administración y organización, y por ende, el mismo planeamiento(1).

1.1 Criterios de selección

El planeamiento de criterios representa un papel muy importante, en virtud de que éstos delimitan la cantidad de poblaciones a servir, a la vez que determinan el grupo de asentamientos bajo ciertas características homogéneas, con el objeto de lograr un óptimo diseño de los servicios bibliotecarios.

Los criterios para elegir las comunidades que se pretende atender, varían de país a país, de institución a institución e inclusive de persona a persona, sin embargo, independientemente, éstos sólo se pueden plantear con eficacia después de haber te-

nido un contacto directo y duradero con el grupo de poblaciones para que, posteriormente, en base a la experiencia asimilada, - se formulen de manera clara y precisa los mencionados criterios.

De esta manera, los criterios de selección de poblaciones que a continuación se presentan, se han establecido de acuerdo con las situaciones reales que imperan en las localidades hidalguenses:

- a) Poseer alguna vía de comunicación, principalmente carretera
- b) Presentar el menor grado posible de dispersión
- c) Ofrecer como mínimo la educación primaria
- d) No tener más de 15,000 habitantes
- e) Ausencia o escaso desarrollo de alguna modalidad bibliotecaria

En virtud de que cada municipio cuenta con varias poblaciones se seleccionó, para tratar de cubrir todo el Estado, la comunidad más representativa de cada uno de los 84 ayuntamientos. La mayoría de éstas, como se observará más adelante, correspondió, de acuerdo con los criterios antes mencionados, a cabeceras municipales de tipo rural, semirural o suburbana, quedando fuera totalmente las de carácter urbano.

1.2 Comunidades seleccionadas

Acorde con lo antes mencionado a continuación se enlistan en forma alfabética los municipios, las poblaciones selecciona-

das de cada uno de éstos y la cantidad de habitantes(2) de cada comunidad elegida (véase mapa IV.5).

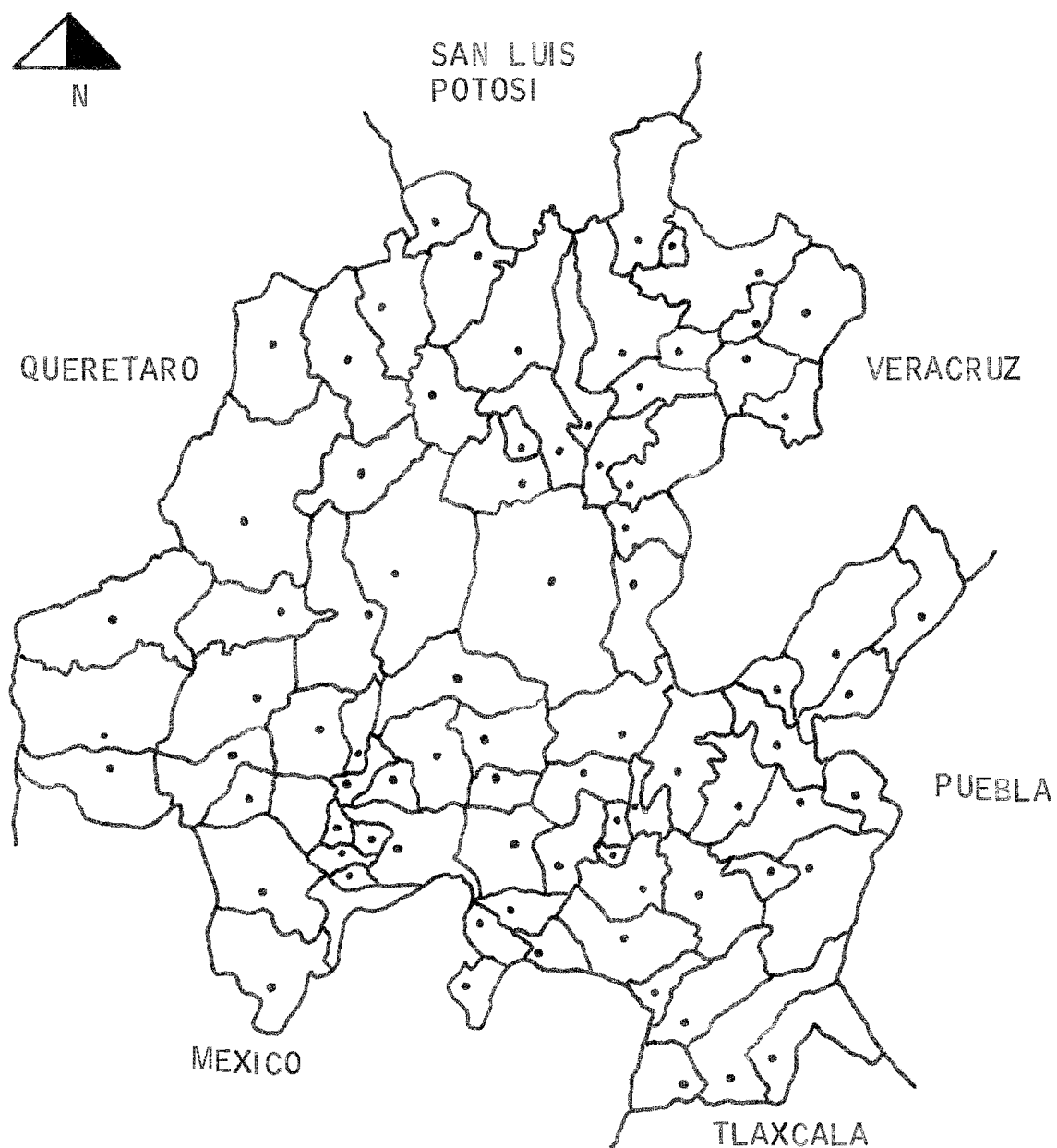
Municipio	Comunidad seleccionada	No. de habitantes
Acatlán	Acatlán	4,235
Acaxochitlán	Acaxochitlán	4,930
Agua Blanca	Agua Blanca	4,235
Ajacuba	Ajacuba	4,130
Alfajayucan	Alfajayucan	1,007
Almoloya	Almoloya	4,600
Apan	Chimalpa	1,000
Arenal, El	Arenal, El	1,000
Atitalaquia	Atitalaquia	1,200
Atlapexco	Atlapexco	2,305
Atotonilco el Grande	Atotonilco el Grande	4,000
Atotonilco de Tula	Atotonilco de Tula	5,000
Calnali	Calnali	4,891
Cardonal	Cardonal	640
Cuautepec	Cuautepec	11,405
Chapatongo	Chapatongo	1,623
Chapulhuacán	Chapulhuacán	1,718
Chicuautila	Chicuautila	1,400
Eloxochitlán	Eloxochitlán	980
Emiliano Zapata	Emiliano Zapata	1,400
Epazoyucan	Epazoyucan	3,000
Francisco I Madero	Tepatepec	3,800
Huahutla	Huahutla	2,150
Huasca de Ocampo	Huasca de Ocampo	1,400
Huazalingo	Huazalingo	1,044
Huehuetla	Huehuetla	4,000
Huejutla	Humotitla	2,100
Huichapan	San José Atlán	2,500
Itzmiquilpan	San Nicolás	2,406

Jacala	Jacala	2,520
Jaltocán	Jaltocán	4,760
Juárez Hidalgo	Juárez Hidalgo	786
Lolotla	Lolotla	980
Metepec	Metepec	1,460
Metzquititlán	Metzquititlán	2,219
Metztitlán	Metztitlán	2,489
Mineral del Chico	Mineral del Chico	498
Mineral del Monte	Mineral del Monte	12,000
Mineral de la Reforma	Mineral de la Reforma	415
Misión, La	Misión, La	1,200
Mixquiahuala	Teñhe	1,487
Molango	Molango	2,800
Nicolás Flores	Nicolás Flores	1,414
Nopala	Nopala	1,114
Omitlán	Omitlán	2,169
Orizatlán	Orizatlán	2,150
Pacula	Pacula	800
Pachuca	Matilde	3,500
Pisaflores	Pisaflores	1,353
Progreso	Progreso	3,819
San Agustín Tlaxiaca	San Agustín Tlaxiaca	5,000
San Bartolo Tutotepec	San Bartolo Tutotepec	1,200
San Salvador	San Salvador	3,000
Santiago de Anaya	Santiago de Anaya	1,450
Santiago Tulantepec	Santiago Tulantepec	5,549
Singuilucan	Singuilucan	3,500
Tasquillo	Tasquillo	2,870
Tecoautla	Tecoautla	4,707
Tenango de Doria	Tenango de Doria	2,677
Tepeapulco	Tepeapulco	2,500
Tepehuacán de G.	Tepehuacán de G.	2,705
Tepejí de Ocampo	Santa María Quelites	1,100

Tepetitlán	Tepetitlán	1,500
Tetepango	Tetepango	3,800
Tezontepec de Aldama	Tezontepec de Aldama	4,000
Villa de Tezontepec	Villa de Tezontepec	5,607
Tianguistengo	Tianguistengo	2,357
Tizayuca	Tizayuca	1,798
Tlahuelilpan	Tlahuelilpan	4,145
Tlahuiltonpa	Tlahuiltonpa	3,130
Tlanalapa	Tlanalapa	4,358
Tlanchinol	Tlanchinol	2,182
Tlaxcoapan	Dorey	3,200
Tolcayuca	Tolcayuca	3,423
Tula de Allende	San Marcos	5,100
Tulancingo	Santa Ana Hueytlalpan	2,506
Xochicoatlán	Xochicoatlán	830
Zacualtipán	Zacualtipán	8,206
Zapotlán de Juárez	Zapotlán de Juárez	3,116
Zempoala	Zempoala	1,300
Zimapan	Zimapan	8,206

Mapa IV.5

LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LAS POBLACIONES SELECCIONADAS



2 Regionalización

Hoy en día se reconoce ampliamente, en los países en desarrollo, que la planeación regional es un instrumento necesario para un esfuerzo de desarrollo más comprensivo, eficaz y humano(3).

Por tal motivo, para este proyecto del servicio bibliotecario en el Estado de Hidalgo por medio de bibliotecas ambulantes se procedió a regionalizar la entidad en cinco áreas y éstas, a su vez fueron subregionalizadas.

Teniendo en cuenta que el municipio es la institución de gobierno correspondiente al ámbito territorial de menor dimensión y que se caracteriza por su cultura, sus costumbres, sus diferencias y sus tradiciones(4), la regionalización se realizó tomando áreas geográficas (municipios) que compartieran, en lo posible, características uniformes(5).

Esta regionalización fue menester modificarla de acuerdo a los resultados obtenidos durante la investigación.

La delimitación de las regiones y subregiones se basó en función de:

- a) La situación en que se encuentra la red de vías de comunicación
- b) Las características geográficas que imperan en el territorio, tales como: orografía y climatología
- c) Los aspectos culturales y educativos que prevalecen
- d) Actividades que desarrolla la población económicamente activa, y
- e) Concentración de grupos indígenas

Por lo tanto, en términos metodológicos de regionalización, el objetivo propuesto para establecer la división de áreas fue el de evitar el mayor grado posible de heterogeneidad de las comunidades en cuestión, agrupando e integrando así unidades espaciales homogéneas(6).

De acuerdo con los criterios antes expuestos, a continuación se presenta la organización de las cinco regiones.

REGION A

Subregión "la Huasteca"

- .Orizatlán
- .Huejutla
- .Jaltocán
- .Huautla
- .Atlapexco
- .Tlanchinol
- .Huazalingo
- .Tepehuacán
- .Calnali
- .Yahualica
- .Xochiatipan
- .Lolotla

Subregión "Sierra Alta"

- .Juárez Hidalgo
- .Molango
- .Xochicoatlán
- .Tianguistengo
- .Tlahuiltontepec
- .Eloxochitlán

Subregión "Sierra Baja"

- .Metztitlán
- .Zacualtipán
- .Mezquititlán
- .Atotonilco el Grande
- .Huasca de Ocampo

REGION B

Subregión "Sierra de Tenango"

- .Huehuetla
- .San Bartolo
- .Tenango de Doria
- .Agua Blanca
- .Metepec

Subregión "Valle de Tulancingo"

- .Acaxochitlán
- .Tulancingo
- .Acatlán
- .Cuautepéc
- .Santiago Tulantepec

REGION C

Subregión "Comarca Minera"

.Pachuca
 .Mineral de la Reforma
 .Mineral del Monte
 .Mineral del Chico
 .Omitlán de Juárez

Subregión "la Cuenca"

.San Agustín Tlaxiaca
 .Zapotlán de Juárez
 .Tolcayuca
 .Villa de Tezontepec
 .Tizayuca

Subregión "Altiplanicie Pulquera"

.Apan	.Singuilucan
.Almoloya	.Tepeapulco
.Emiliano Zapata	.Tlanalapa
.Epazoyucan	.Zempoala

REGION D

Subregión "Valle del Mezquital
tal Sur"

.Ajacuba
 .Tetepango
 .Mixquiahuala
 .Tezontepec
 .Tlahuelilpan
 .Tlaxcoapan
 .Atitalaquia
 .Atotonilco de Tula
 .Tula
 .Tepetitlán
 .Tepejí de Ocampo

Subregión "Valle del Mez-
quital Centro"

.Tecoautla
 .Huichapan
 .Nopala
 .Alfajayucan
 .Chapatongo
 .Chilcuautla
 .San Salvador
 .Santiago de Anaya
 .Actopan
 .Arenal, El
 .Francisco I Madero
 .Progreso

REGION E

Subregión "Valle del Mezquital Norte"

.Zimapan
 .Nicolás Flores
 .Cardonal
 .Tasquillo
 .Ixmiquilpan

Subregión "Sierra Gorda"

.Chapulhuacán
 .Pisaflores
 .Misión, La
 .Jacala
 .Pacula

Las tablas que a continuación se presentan muestran el número total de poblaciones de las regiones y subregiones, incluyendo además el área parcial y total de cada una de éstas.

Cuadro IV.38

Total de comunidades y kilómetros cuadrados que abarca la región A, por subregión

Subregión	No. de poblaciones	Km. ²
la Huasteca	12	2747.2
Sierra Alta	6	1518.7
Sierra Baja	5	2102.2
Total	23	6368.1

Cuadro IV.39

Total de comunidades y kilómetros cuadrados de la región B, por subregión

Subregión	No. de poblaciones	Km. ²
Sierra de Tenango	5	1068.9
Valle de Tulancingo	5	1153.7
Total	10	2222.6

Cuadro IV.40

Total de asentamientos y kilómetros cuadrados de la región C, por subregión

Subregión	No. de poblaciones	Km. ²
Comarca Minera	5	593.6
Altiplanicie Pulquera	8	1875.9
la Cuenca	5	832.6
Total	18	3302.1

Cuadro IV.41

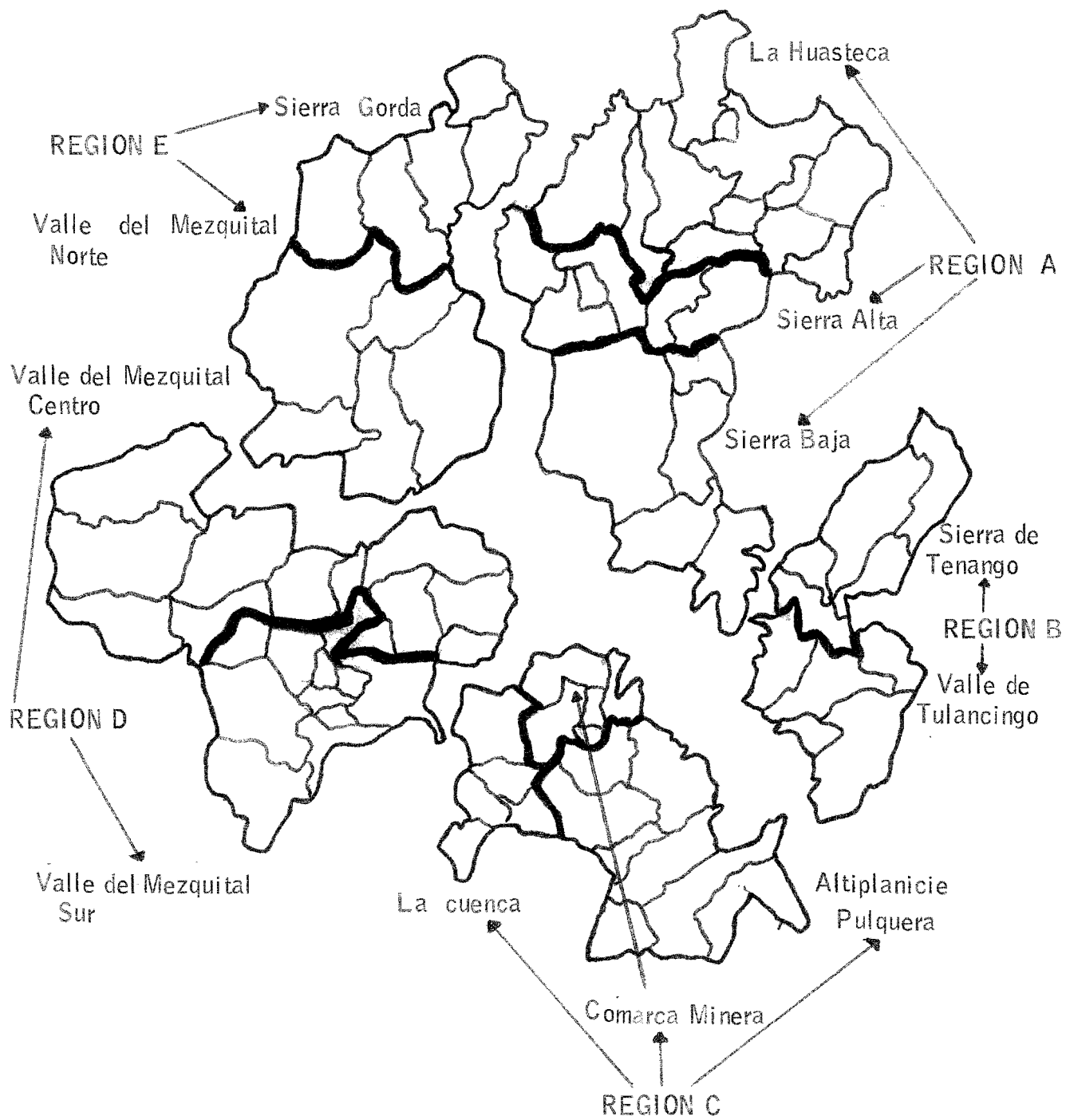
Total de poblaciones y kilómetros cuadrados de la región D, por subregión

Subregión	No. de poblaciones	Km. ²
Valle del Mezquital Sur	11	1592.5
Valle del Mezquital Centro	12	3698.5
Total	23	5291.0

Cuadro IV.42

Total de comunidades y kilómetros cuadrados que abarca la región E, por subregión

Subregión	No. de poblaciones	Km. ²
Valle del Mezquital Norte	5	2429.0
Sierra Gorda	5	1354.3
Total	10	3803.3



Se observa en los cuadros anteriores que las regiones A y D son las que cuentan con mayor cantidad de comunidades seleccionadas, es decir 23, siguiéndoles la región C con 18 y la B y E con 10 respectivamente, sumando un total de 84 poblaciones.

La extensión territorial (km^2), la cual se puede apreciar en el mapa IV.6 es la siguiente: con 2222.6 la región B, con -- 3302.1 la región C, con 3803.3 la región E, con 5291.0 la región D y con 6368.1 la región A, sumando en total 20987.1 km^2 .

La cobertura de cada región se aprecia más objetivamente en los mapas IV.7, IV.8, IV.9, IV.10 y IV.11. El número de habitantes se advierte en los siguientes cuadros.

Cuadro IV.43

Número de habitantes de la región A, según la subregión

Subregión	No. de Habitantes
la Huasteca	28,163
Sierra Alta	10,883
Sierra Baja	18,314
Total	55,624

Cuadro IV.44

Número de habitantes de la región B, por subregión

Subregión	No. de habitantes
Sierra de Tenango	10,991
Valle de Tulancingo	28,625
Total	39,616

Cuadro IV.45

Número de habitantes de la
región C, por subregión

Subregión	No. de habitantes
Comarca Mi- nera	18,582
Altiplanicie Pulquera	21,658
la Cuenca	18,944
Total	59,184

Cuadro IV.46

Número de habitantes de la
región D, según la subregión

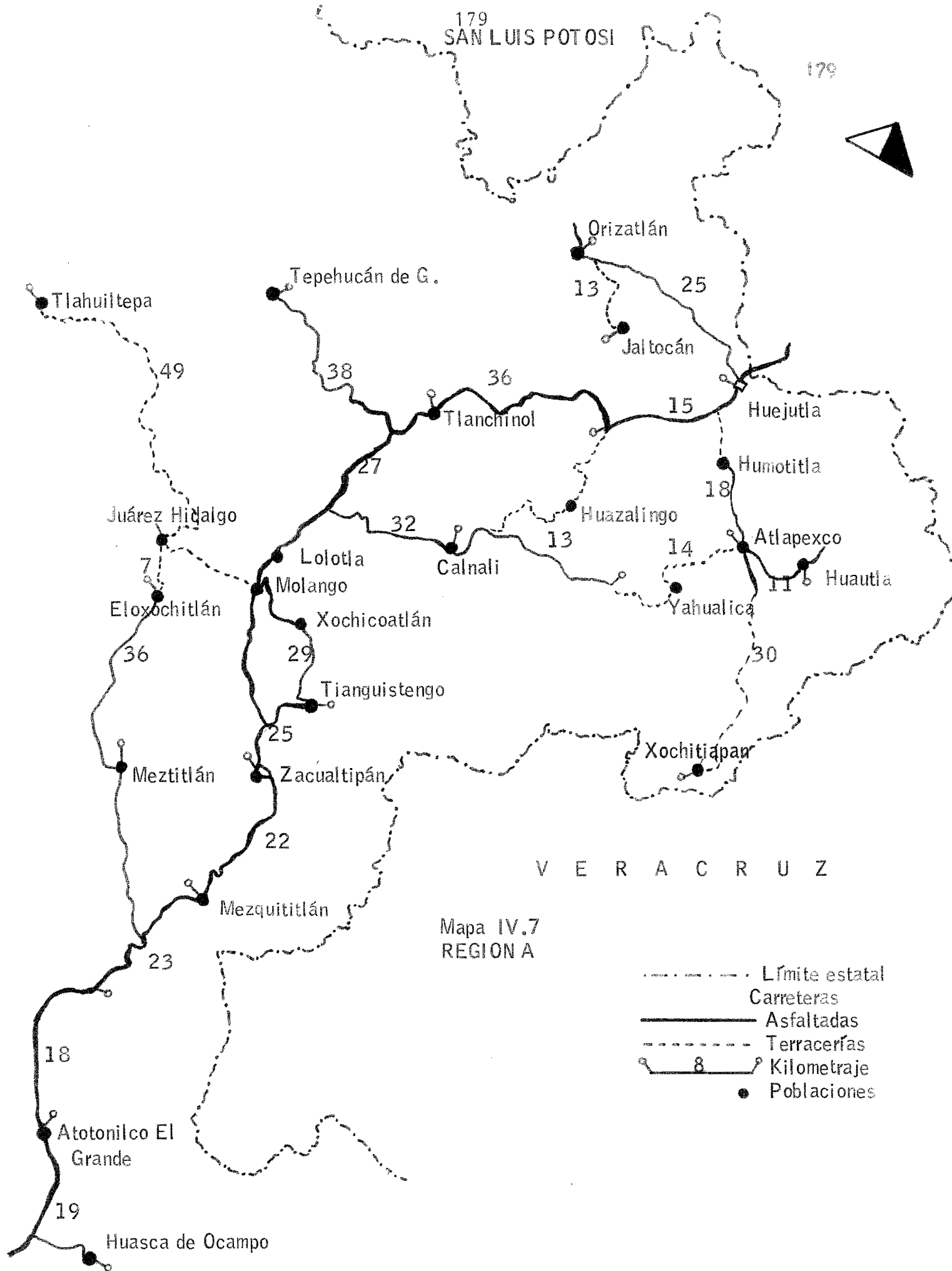
Subregión	No. de habitantes
Valle del Mezquital Sur	34,662
Valle del Mezquital Centro	27,920
Total	62,582

Cuadro IV.47

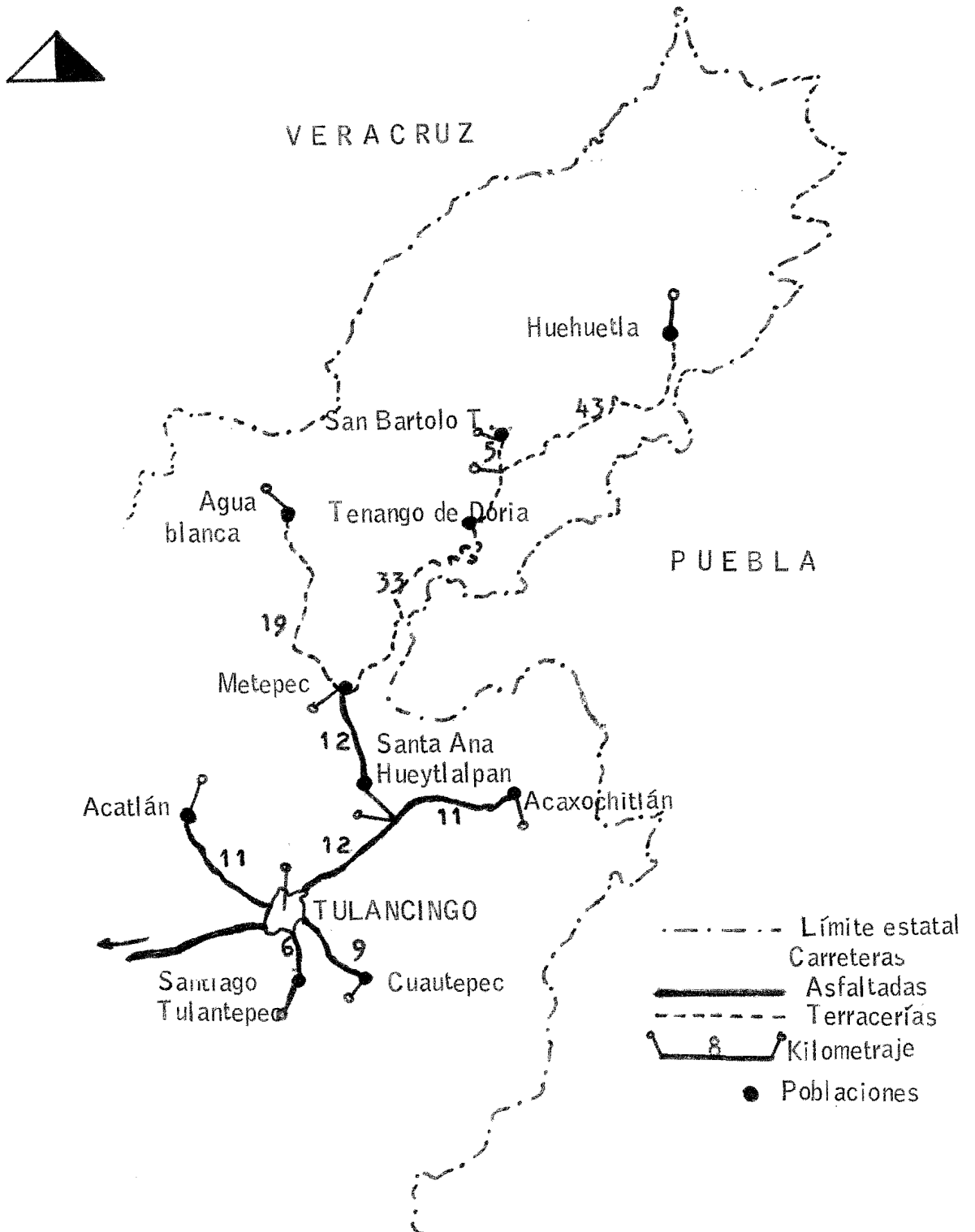
Número de habitantes de la
región E, por subregión

Subregión	No. de habitantes
Valle del Mezquital Norte	9,404
Sierra Gorda	7,591
Total	16,995

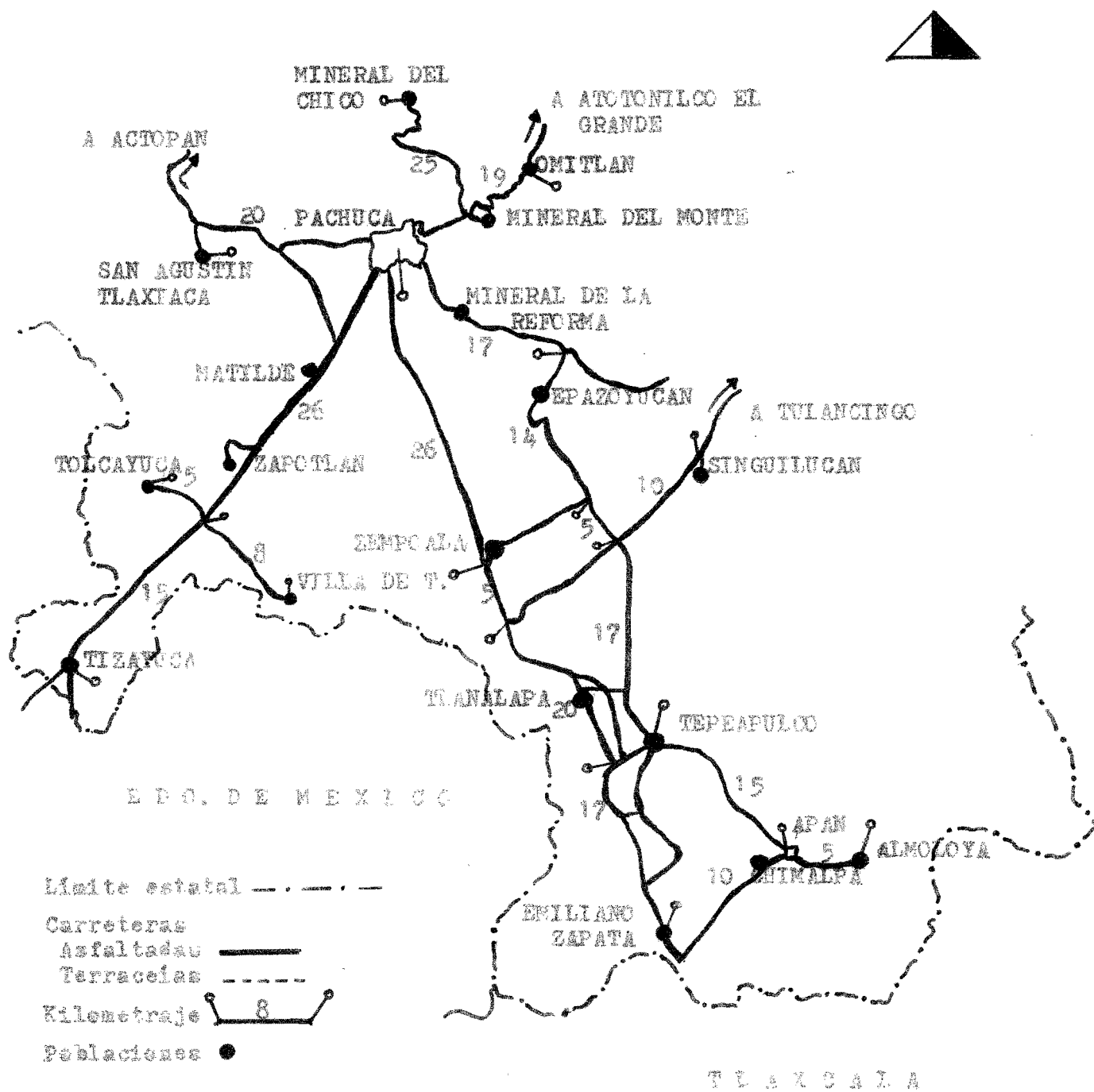
Finalmente, el kilometraje de comunidad, el tipo de carreteras y la distribución de las poblaciones a través de éstas se muestran en los mapas siguientes.

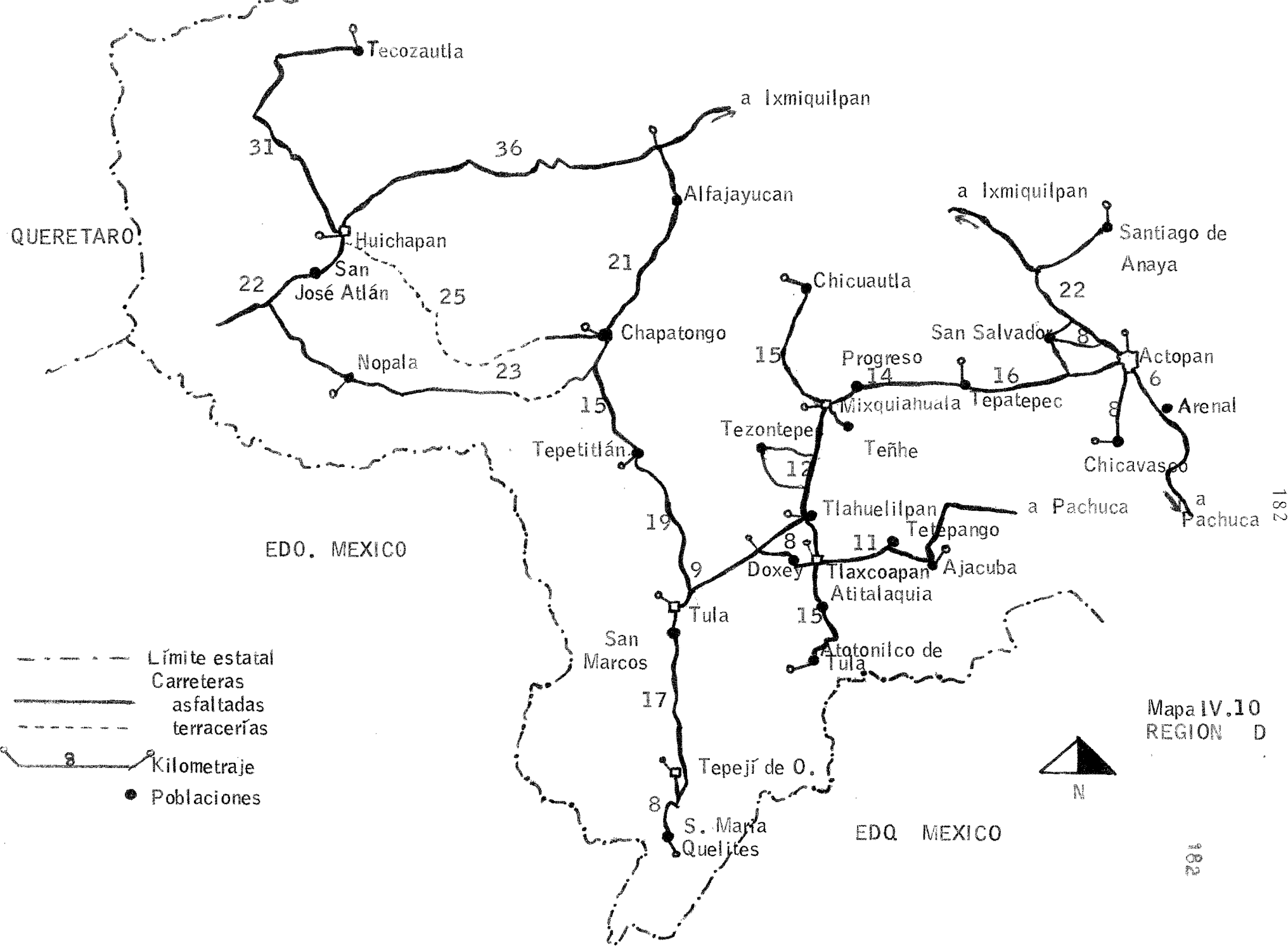


Mapa IV.8
REGION B



Mapa IV.9
REGION C

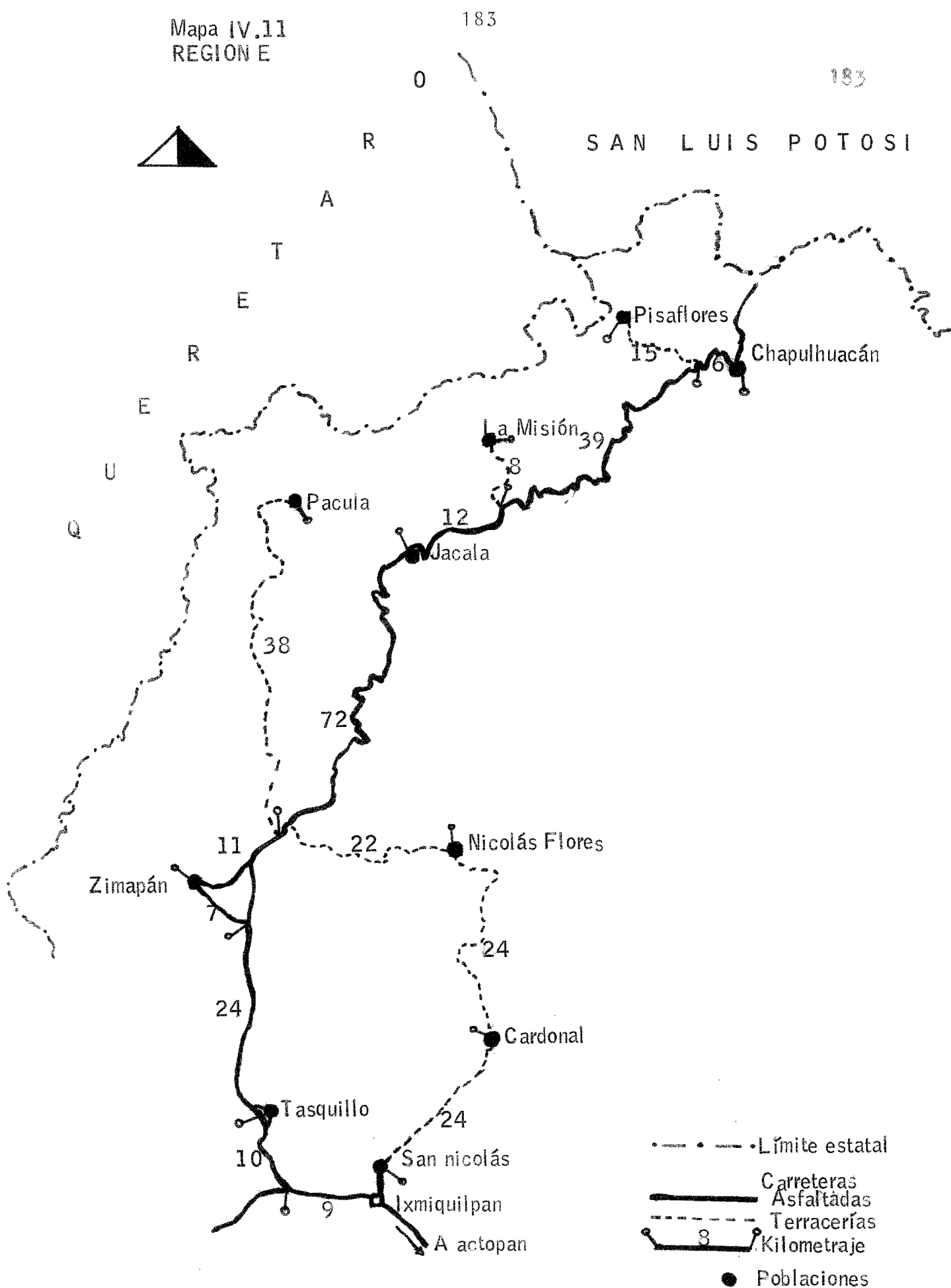




183

193

SAN LUIS POTOSI



3 Organización del sistema

Desde el primer capítulo se ha venido utilizando reiteradamente el término sistema, pero ¿qué es un sistema?, Johnson lo define como "un conjunto de componentes destinados a lograr un objetivo particular de acuerdo a un plan"(7).

En este caso, el conjunto de componentes estaría representado en gran medida por el grupo de bibliotecas ambulantes y - por los servicios que se ofrecerían, y el objetivo central sería brindar esos servicios a comunidades del Estado de Hidalgo.

Para tal efecto, es necesario presentar, en términos generales, una organización que sea capaz de integrar y coordinar todos los componentes, tanto humanos como materiales para obtener los resultados deseados(8), mediante un organigrama que describa la estructura básica de dicha organización.

Existen diversos tipos de organizaciones(9), sin embargo, la seleccionada para propósitos de este sistema de bibliotecas móviles es la denominada organización regional. Esta clase de organización, según Koontz(10), consiste en agrupar todas las actividades que se vayan a realizar en un área o región geográfica, otros autores la llaman organización territorial(11,12).

Dada la naturaleza del problema, la organización regional se eligió porque es útil especialmente para las empresas que - tienen sus actividades física o geográficamente muy diseminadas(13).

Por lo tanto, el organigrama que se presenta en la fig.

IV.9 es inadecuado si se pretende obtener una visión íntegra y precisa de la organización, pero es eficaz si se desea tener un panorama general, de manera que se proyecta únicamente el nivel jerárquico y geográfico de la cobertura de los servicios de las bibliotecas ambulantes en que se podría administrar el sistema.

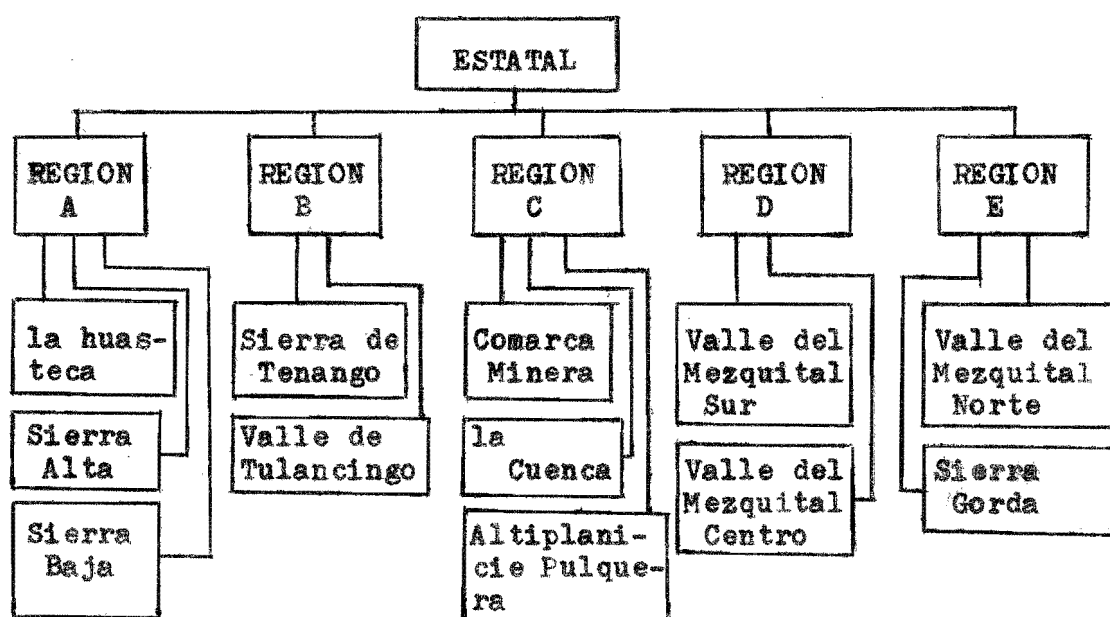


Fig. IV.9 Organización de la cobertura del sistema de bibliotecas ambulantes

Es así como, el servicio que se propone, podría planearse de acuerdo con los siguientes niveles:

a) Estatal. En virtud de que se han elegido 84 comunidades, la más representativa de cada uno de los municipios, la cobertura más amplia sería la de carácter estatal. Por tal motivo, la administración a nivel estatal debería ser guía y dirección de las regiones y subregiones, dado que encabezaría las actividades bibliotecarias ambulantes en toda la entidad.

b) Regional. El nivel administrativo que le seguiría en importancia al anterior, sería el regional. El número de comunidades a cubrir en este nivel variaría de región a región (veáse Regionalización), por ende, la administración de las actividades bibliotecarias móviles, deberá efectuarse según las características y necesidades que cada una de éstas presenten y exijan.

c) Subregional. Tomando en consideración que el número de asentamientos, así como la extensión territorial, entre otros aspectos, variaría de región a región, para agilizar el servicio, se decidió subdividir cada una de las regiones. De este modo, las coberturas subregionales son producto de la división regional que se ha realizado en base a, principalmente, aspectos geográficos y demográficos.

d) Ruta. La trayectoria de cada una de las bibliotecas ambulantes representaría la cobertura y la administración más específica y, por lo tanto, de menor nivel o rango, aun cuando no la de menor importancia, ya que ésta sería la que finalmente refleje positiva o negativamente la administración y organización de las anteriores.

4 Selección de vehículos

Ningún sistema de bibliotecas ambulantes puede llegar a tener éxito sin antes realizar una previa selección de vehículos, es decir, para asegurar la eficacia necesaria de un servicio de biblioteca móvil hay que tener especial cuidado en el tipo de unidad que se va a utilizar para transportar la biblioteca a determinado número de comunidades.

De manera que resulta conveniente, para la selección de vehículos, analizar e interpretar algunos aspectos a fin de obtener los datos necesarios para la dotación de unidades adecuadas a las cinco regiones, y poder precisar las características elementales que deban poseer éstas, así como el número probable.

Este análisis trata, a la vez, de señalar los conocimientos necesarios a tomar en consideración para poder planear o contrarestar los factores favorables o adversos en relación con los distintas modalidades de vehículos que se pueden emplear.

Por lo tanto, se pretenden definir y explicar los aspectos fundamentales para la selección de vehículos modelo, tratando de evitar al máximo las unidades poco adecuadas.

4.1 Tipo de vehículos

Para iniciar una selección de vehículos es menester plantearse la siguiente pregunta: ¿qué tipo de unidades serían las más apropiadas para transportar las bibliotecas ambulantes en el territorio hidalguense?, para dar respuesta a este cuestio-

namiento antes se necesita analizar la información referente, principalmente, de los siguientes aspectos:

- a) Condición de las vías de comunicación
- b) Factores fisicogeográficos, y
- c) Tipo de unidades que más circulan por dichas vías

Los datos sobre la primera variable pueden ser estudiados observando los cuadros III.34, III.35, III.36 y III.37. Los factores fisicogeográficos de cada región pueden obtenerse viendo la información concentrada en los cuadros III.10, III.11 y III.12.

Con respecto al inciso c, la información puede obtenerse analizando los cuadros III.26, III.27 y III.28, así como las especificaciones que manifiesta la American Association of State Highway Officials (AASHO) con respecto a las dimensiones máximas de los vehículos que deben presentar para circular por las carreteras, las cuales han sido adoptadas para México(14).

- 1) Ancho. El ancho máximo de un vehículo, cargado o vacío, será de 96 pulgadas (2.44 m.)
- 2) Alto. La altura máxima de un camión, vacío o cargado, será de 12 pies y 6 pulgadas (3.81 m.)
- 3) Largo. La longitud máxima de un camión, vacío o cargado, incluyendo defensas, etc. será de 35 pies (10.67). La de la combinación HS, incluyendo defensas, será de 50 pies (15.25 m.). Cualquier otra combinación de vehículos, que nunca comprenderá más de dos unidades tendrá una longui-

tud máxima de 60 pies (18.30) incluyendo defensas.

Por lo tanto, de acuerdo con los resultados de la investigación y las normas de la AASHO, los vehículos más adecuados - para transportar las bibliotecas ambulantes, en cada una de las subregiones se muestra en el mapa IV.12, o bien:

Región	Tipo de vehículo
A	Autobús mediano y pequeño
B	Trailer grande y autobús pequeño
C	Autobús grande y trailer mediano
D	Trailer grande
E	Autobús mediano y pequeño

Cabe aclarar que, los términos pequeño, mediano y grande están dados de acuerdo a la capacidad de volúmenes(15) que albergarían las unidades y por ende de la dimensiones (largo, alto y ancho) de las carrocerías (véase 3.7.2.4, Cap. 1).

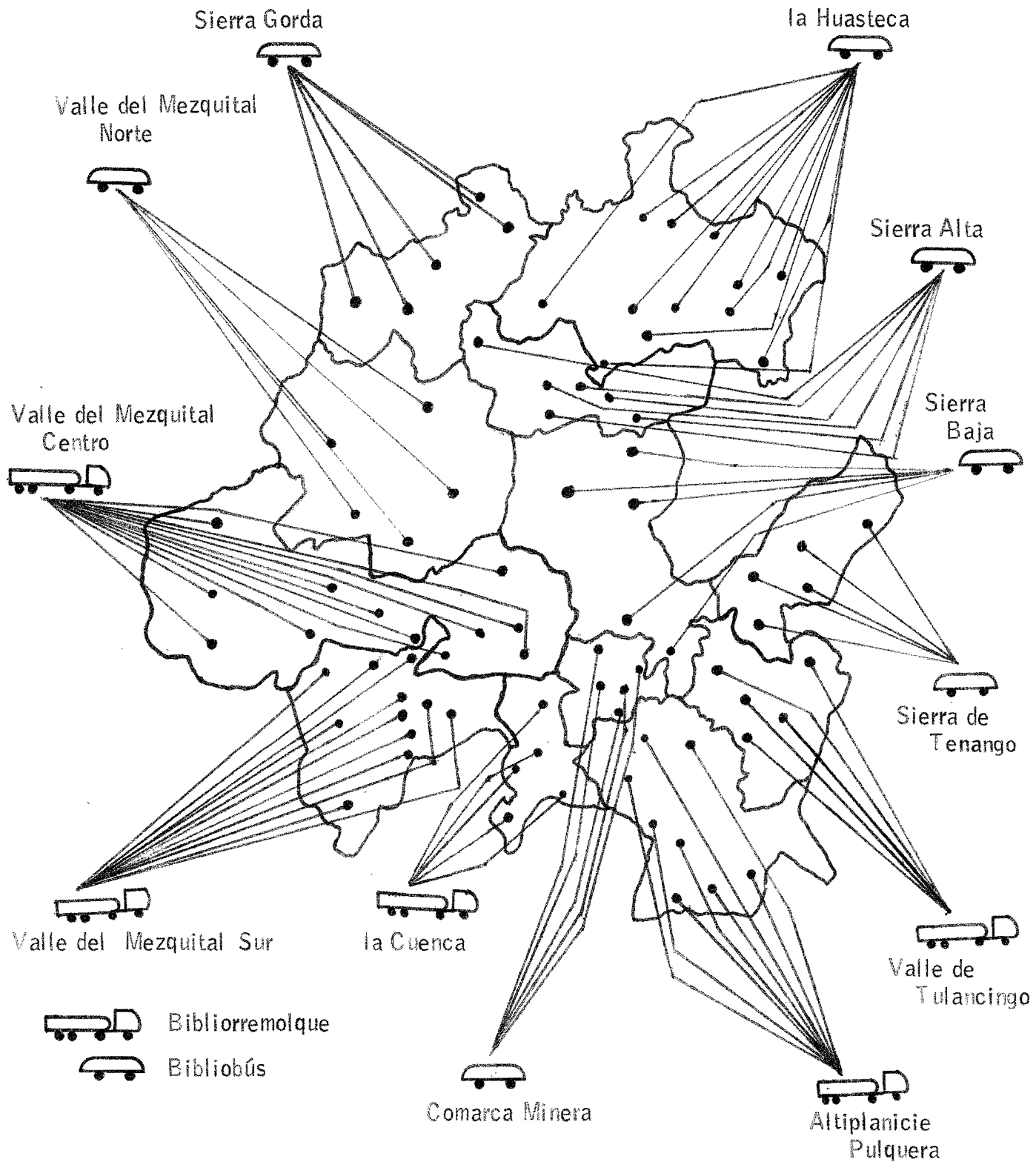
La selección anterior indica que el Estado de Hidalgo carece de ríos caudalosos, por lo tanto la posibilidad de usar bibliotecas flotantes queda eliminada.

Por lo que toca a la factibilidad de utilizar aerobibliotecas también queda excluida, en virtud del escaso número de comunidades a las que se tiene acceso mediante esta vía de comunicación (véase cuadro III.26)

El empleo de bibliovagones, por el momento quedaría también fuera, a causa de que las vías férreas solamente existen en escaso número de poblaciones seleccionadas, pertenecientes a las regiones B, C y D, es decir, ubicadas en la parte sur del



Puntos de servicios de las bibliotecas ambulantes por subregión, según el vehículo conveniente



Estado, sin embargo, en el futuro podría ser una alternativa para incrementar el servicio de biblioteca ambulante a comunidades que se hallan en las rutas ferroviarias.

4.2 Características de las unidades

La diversidad de características del Estado de Hidalgo, - principalmente las fisicogeográficas, causan que las unidades a utilizar no puedan ser iguales, inclusive dentro de cada una de las regiones.

Por tal motivo, resulta conveniente señalar los factores fisicogeográficos más relevantes, a fin de obtener las características que deberían presentar los vehículos.

Dichos factores a tomar en consideración son, principalmente, dos: los orográficos y los meteorológicos. En cuanto al primero destacan dos aspectos, por un lado, las áreas montañosas y, por otro, las llanuras. Por lo que toca al segundo se incluye el clima(16), la nubosidad y precipitación pluvial, niebla, viento e intensidad solar.

Es importante tomar en cuenta los aspectos orográficos en virtud que de éstos depende directamente el estado y diseño de las carreteras(17). Así por ejemplo, en áreas montañosas las carreteras son regularmente zizagueantes y en ocasiones de terracería, en zonas de valles o llanuras son, por lo regular, rectas y completamente asfaltadas (véase cuadros III.35 y III.37).

De esta manera, las unidades que circulen por caminos, de

sierras principalmente, deberán ser de dimensiones pequeñas y dotadas de llantas que presenten mayor tracción a este tipo de carreteras. Los vehículos que viajen por carreteras de llanuras (valles y altiplanicies) podrían ser de mayor dimensiones, tomando en cuenta que las maniobras para conducir una biblioteca ambulante, transportada en trailer, en estas áreas serían más fáciles de efectuar, a causa de que las carreteras se encuentran en mejores condiciones y de que las calles de las comunidades son más amplias.

Por lo que toca a la temperatura, es importante señalar que este factor nos va indicar en gran medida varias de las características que deberían poseer los vehículos para cada una de las regiones (véase cuadros III.10, III.11, III.12) tales como: sistemas de calefacción y/o ventilación, tipo de faros, pintura exterior e interior, iluminación natural y artificial, tipo de estantería y mobiliario en general(18).

Las diversas temperaturas que se registran durante las cuatro estaciones en las cinco regiones son un factor importantísimo para el diseño del ambiente en los interiores de las bibliotecas ambulantes. Por ejemplo, en climas cálidos, para equilibrar la temperatura sería necesaria mayor ventilación (corriente de aire) para beneficio de los usuarios y de la colección, obligando esto al estudio del tamaño, número y ubicación de las ventanas, claraboyas o sistemas mecánicos de aire acondicionado, ya que éste sería un aporte de calor en los interiores de las -

unidades(19).

En cuanto a la temperatura confortable, se sabe que el hombre es capaz de soportar cambios de temperatura estacionales - sin sentir molestias, que van desde los 15° a los 28° C., generalmente. Saliendo de este rango se haría necesario el calentamiento o el enfriamiento del ambiente. Pero si se desea obtener espacios con suficiente comodidad(20), entonces la temperatura debería oscilar entre los 20 y los 26° C.

La nubosidad y como consecuencia la precipitación pluvial son otros factores a tomar en consideración para la selección y diseño de los vehículos, ya que de esto dependería, por ejemplo, si se dota a las unidades de estanterías exteriores o no. Para el Estado de Hidalgo se recomendaría los transportes con estantería instalada únicamente en los interiores de las unidades, - dado que en ninguna región se podría garantizar el buen tiempo, por lo tanto, para poder protegerse de la lluvia, este tipo de estantería sería la más adecuada, principalmente, en las sierras donde las lluvias son más frecuentes, en especial en los meses de junio a febrero.

Por otro lado, cabe destacar que extensas áreas de las regiones A, B, C y E (véase mapa IV.6) en ocasiones se cubren de espesa niebla lo que, sin lugar a dudas, haría lento y dificultoso el transporte de las bibliotecas ambulantes en carretera. Para contrarestar este inevitable fenómeno natural y característico también en las serranías, se recomienda se doten a las uni

dades de faros contra niebla y que la localización de las ventanas se sitúe en la parte más alta del vehículo, para evitar que la niebla y la corriente del aire esté en contacto con el personal de la biblioteca y los usuarios, por tal motivo deberán ser de tamaño pequeño. Las persianas para ventanas en climas cálidos-húmedos ayudarían a variar la ventilación según el gusto.

En virtud a lo anterior, el diseño de las ventanas para producir la circulación del aire dependería, en gran medida, de las condiciones climáticas imperantes en cada región.

En otras palabras, es de suma utilidad conocer el viento dominante de una región, puesto que es uno de los fenómenos que intervienen para poder determinar una buena ventilación si el clima lo exige(21).

La intensidad solar sería también otro factor importante a tomar en consideración en las cinco regiones, pero ¿por qué es importante ésta?. Cabe decir que las superficies tienen un cierto índice de reflexión (rechazo) de la luz y en función del mismo una capacidad de absorber calor. De acuerdo con esto, de ello dependería la selección de los colores de los vehículos. En general, se puede mencionar que los colores claros tienen capacidad de reflexión mayor que los oscuros(22).

De tal manera que en la medida en que la carrocería de un vehículo absorba más luz, más se calentará o si refleja más luz de la que absorbe, se calentará menos. Por lo tanto, para lo-

grar una mayor captación de calor en las partes exteriores de las carrocerías en climas fríos, como el de la región C, es recomendable usar colores oscuros (absorbentes).

Por el contrario, cuando se desee evitar la ganacia de calor por radiación solar(23), se recomienda el uso de colores -claros (reflejantes), esto se aplica a los climas cálidos o templados, principalmente de las regiones A, B y E.

Por lo que respecta a los interiores de las unidades, en climas calurosos, también se recomienda el uso de colores cla-ros, sobre todo en las superficies que vayan estar expuestas al asoleamiento de ventanas y claraboyas, para lograr de esta manera la reflexión y pérdidas de calor en el ambiente interno y e-vitar asimismo la acumulación del calor(24).

Sin embargo, existen otros factores muy importantes a con-siderar en la selección del color que deberán tomarse en cuenta, como es el de la brillantez de los colores muy claros y que causan cansancio a la vista; la "psicología" del color, la cual, -es posible que ocasione atracción o rechazo, depresión o motivación en los usuarios(25).

En resumen, la relación entre sol y biblioteca ambulante -puede analizarse desde dos puntos de vista(26):

- 1)Exclusión de la radiación solar, ya que provocaría un sobrecalentamiento, problemas de reflejos y deterioro de los materiales.
- 2)Asegurar luz de sol adecuada, bien para obtener calor -

cuando sea necesario el suministro o puramente por efectos psicológicos.

En otras palabras, las condiciones fisicogeográficas de cada región serían los factores primordiales que se tomarían en la decisión para elegir y diseñar el tipo de vehículos, por ende, es justificable que el diseñador industrial utilice los datos regionales para que puedan ser contruidos acorde con las necesidades reales del territorio hidalguense. Por esto, cabe señalar y destacar que el bibliotecólogo tiene la obligación de recopilar y analizar todos los elementos del entorno en la fase del diseño.

Es decir, en la práctica, tanto el diseñador como el bibliotecólogo deben elegir las dimensiones y formas de los elementos de la construcción o adaptación, así como materiales, colores y texturas. Esto, sin duda, ayudaría a proveer de los accesorios necesarios para mitigar los cambios bruscos de temperatura.

Por último, la comodidad interior de las unidades dependería de los componentes reguladores del clima que se consideren en el diseño, los que podrían ser, entre otros: ventanas, claraboyas, sistemas mecánicos de ventilación y/o calefacción.

4.3 Cantidad de vehículos

Por lo que respecta a la cantidad de vehículos, la experiencia es lo único que puede decidir el número exacto, sin embargo, es posible hacer una estimación en base a un cuidadoso planea--

miento y al reconocimiento e investigación que se ha hecho, y ahorrarse de esta forma experimentación innecesaria y costosa.

De manera que, no podemos pensar en una cantidad exagerada que pueda caer fuera de las actuales posibilidades presupuestarias de la mayor parte de las instituciones gubernamentales, por lo tanto, para que este sistema de bibliotecas ambulantes pueda ser costeado perfectamente por el Estado es necesario presentar alternativas.

Alternativa no. 1: si se decide que las visitas de las bibliotecas ambulantes a las poblaciones seleccionadas sean semanales, para las cinco regiones, se estima que el número total de vehículos sería el de 15, distribuidos como lo muestra el cuadro IV.48, es decir que a cada biblioteca móvil le tocaría visitar 5.6 comunidades semanalmente. El excedente de 0.6 resulta de que algunas bibliotecas ambulantes visitarían dos poblaciones en un sólo día, mientras que otras brindarían sus servicios solamente a una.

Cuadro IV.48

Número de vehículos y frecuencia de visitas, por región

Región	No. de vehículos	Visita
A	4	semanal
B	2	semanal
C	3	semanal
D	4	semanal
E	2	semanal

La cantidad de vehículos por región antes propuesta es razonable si se compara con la extensión territorial, pero sobre todo con el número de poblaciones que integran cada una de las cinco regiones.

Alternativa no. 2: espaciar las visitas a algunas regiones, es decir, en regiones donde la orografía y la metereología permiten utilizar el mismo tipo de vehículos las visitas se realizarían quincenalmente, permitiendo disminuir la cantidad de unidades, la cifra estimada sería, para cada región, como lo muestra el siguiente cuadro.

Cuadro IV.49

Estimación del número de bibliotecas ambulantes y visita, según la región

Región	No. de vehículos	Visita
A	2	Quincenal
B	2	Semanal
C	2	Quincenal ⁺
D	2	Quincenal
E	2	Semanal

⁺ excepto la subregión "Comarca minera"

El cuadro IV.49 permite mostrar claramente en qué regiones es posible visitar quincenalmente las localidades seleccionadas y, por lo tanto, disminuir la cantidad de vehículos con un mismo tipo de unidad, y dónde es imposible, dada la estructura del suelo y la naturaleza del clima, llevar a cabo esta segunda alternativa.

Si se decide uno por esta última alternativa, la cantidad de bibliotecas ambulantes se reduciría a 10 y el número promedio de comunidades a servir, por biblioteca móvil, se elevaría a 8.4. Sin embargo, tal decisión implicaría, entre otras cosas, transportar una colección más variada, en virtud de que los campos de intereses y necesidades se ampliarían considerablemente.

5 El itinerario

Sexton(27) y Adams(28) coinciden en mencionar que para organizar un itinerario de un sistema de bibliotecas ambulantes - lo primero que se necesita es un mapa reciente de la región en cuestión, que indique de manera clara todas las carreteras, la ubicación de las comunidades, así como la distancia entre cada población y el estado de las carreteras.

Por otro lado, Sharr(29) señala que una de las condiciones para un eficiente servicio de bibliobús es el que el vehículo dedique más tiempo a su función de biblioteca que a circular - por la carretera.

De acuerdo con los autores antes citados, la importancia de organizar un itinerario, auxiliándose del material cartográfico, estriba fundamentalmente en obtener cuales de las diferentes rutas permitirían ofrecer servicio al mayor número de asentamientos con un recorrido mínimo y evitar, en lo posible, la interrupción de las visitas por causas de fuerza mayor.

5.1 Factores para organizarlo

Diseñar un itinerario para cada una de las bibliotecas ambulantes, implica necesariamente tomar en consideración los siguientes factores:

- 1) Condición de las vías de comunicación
- 2) Distribución de las poblaciones seleccionadas a través de éstas
- 3) Distancia existente entre una comunidad y otra, y
- 4) Factores climáticos y/o metereológicos

1) Condición de las vías de comunicación. Este factor, sin lugar a dudas, constituye un factor importante para el diseño del itinerario, en virtud de que de esto dependería que los horarios fuesen respetados regularmente y que los vehículos tengan una duración razonable(30).

La infraestructura de la red carretera en el Estado de Hidalgo es, según la observación realizada, suficiente en las regiones C y D, e insuficiente en algunas áreas y suficientes en otras de las regiones A, B y E (véase cuadros III.34 y III.37), por ende, de acuerdo a la heterogeneidad de condiciones de dicha infraestructura, el itinerario requeriría de complejas formas de administración para ciertas regiones.

2) Distribución de las poblaciones a través de las vías de comunicación. El análisis y la relación de esta segunda variable con la anterior nos permite ir pensando más objetivamente en la planificación del itinerario.

De acuerdo a las observaciones realizadas durante el reco-

rrido de los diferentes tramos carreteros y de los estudios en diverso material cartográfico, se encontró que las comunidades seleccionadas se hallan distribuidas, según la red carretera, de cuatro diferentes maneras:

a) Distribución lineal. La distribución de poblaciones más simple es la forma lineal, en este caso las localidades se hallan, generalmente, al borde de las carreteras primarias.

La fig. IV.10 nos ejemplifica una distribución de cinco comunidades en forma lineal. Una desventaja que presenta esta distribución es la de que en un recorrido de la población I a la V y, posteriormente, retornar a la I, es menester que tenga que volver a recorrer el mismo trayecto.

Este tipo de distribución se presenta en las regiones A, D y E.

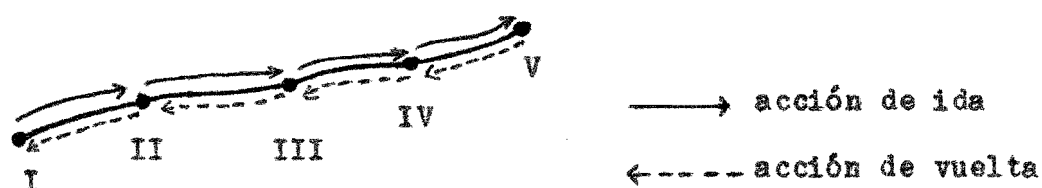


Fig. IV.10 Distribución lineal de cinco comunidades

b) Distribución circular. De acuerdo a la estructura de la red de carreteras en el Estado de Hidalgo se presenta otro tipo de distribución: la circular. Esta, como su nombre lo indica, se encuentra en forma de circunferencia. Tiene la ventaja de -- que para realizar un recorrido de la comunidad a a la f y llegar nuevamente a la primera no necesariamente tiene que volver

a recorrer el total del trayecto, como sucede con la distribución lineal, sino que puede llegar por el otro extremo y ahorrarse de esta manera la doble trayectoria.

La fig. IV.11 ejemplifica el recorrido de 225 kilómetros de una biblioteca rodante, la cual tiene que visitar seis comunidades que se hallan distribuidas en forma circular, el total de la distancia para volver al sitio donde inició su ruta sería la misma, sin embargo, el mismo recorrido en una distribución lineal la biblioteca ambulante tendría que circular 450 kilómetros para efectuar un viaje redondo.

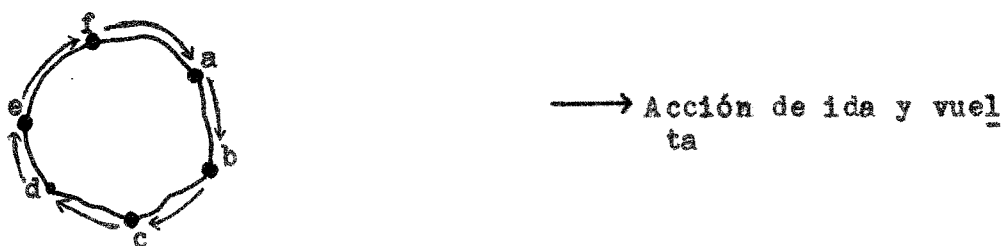


Fig. IV.11 Distribución circular de seis comunidades

La distribución circular, cabe destacar, se presenta en las regiones A, C, D y E (véase mapas IV.7, IV.9, IV.10 y IV.11).

c) Distribución ramal. Esta es una de las más complejas, la desventaja que presenta esta distribución es que para llegar a los asentamientos es menester abandonar continuamente la carretera primaria e internarse en las desviaciones.

La distribución ramal se presenta en dos tipos: la simple (fig. IV.12) y la compuesta (fig. IV.13), la primera es aquella

donde las localidades se encuentran ubicadas solamente en las carreteras ramales y la segunda donde, además de las antes mencionadas, se hallan comunidades a orillas de la carretera primaria, formando distribuciones lineales. Para mayor comprensión observe las siguientes ilustraciones.

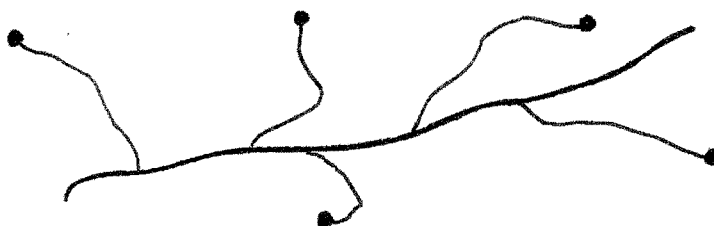


Fig. IV.12 Distribución ramal simple de cinco comunidades

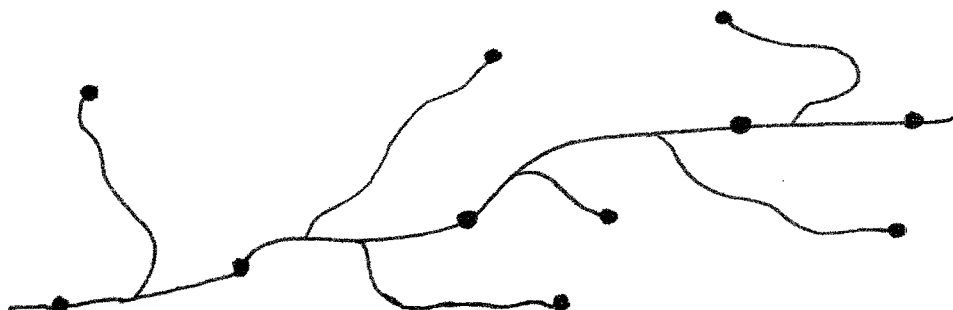


Fig. IV.13 Distribución ramal compuesta de once asentamientos

Para elaborar el itinerario de determinado número de poblaciones que se hallen distribuidas en forma ramal compuesta se podría hacer de dos maneras: 1) enviando un bibliobús o un bibliorremolque, según el caso, exclusivamente a las comunidades que se encuentran localizadas en las carreteras ramales y otra a las poblaciones que se ubican en la carretera primaria, y 2) enviando un sólo vehículo para todas.

Las distribuciones ramales se hallan en las cinco regiones.

d) Distribución estrella. Esta distribución está formada - por una serie de distribuciones lineales que confluyen en una comunidad núcleo, generalmente, de tipo urbana y, por lo tanto, representativa de diversos aspectos, entre otros, industria, comercio, educación y servicios.

Esta distribución (véase fig. IV.14) favorecería la organización del itinerario en virtud de que la población núcleo podría utilizarse como "terminal" para las bibliotecas móviles - que circulen por las poblaciones periféricas.

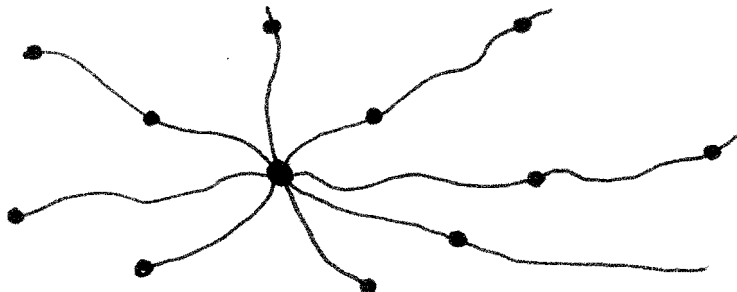


Fig. IV.14 Distribución estrella de once poblaciones, más la comunidad núcleo

Las distribuciones de tipo estrella se presentan en las regiones B, C y D.

Las ventajas y desventajas que presentan las cuatro clases de distribuciones de comunidades plantearían, en la práctica, - la necesidad de modificar el itinerario, siempre que fuese necesario, de todas las bibliotecas ambulantes, recurriendo al uso integral de la red de carreteras y de la distribución de las localidades a través de éstas, porque la crisis económica por la que atraviesa el país y concretamente el Estado de Hidalgo así

lo exige.

3) Distancia existente entre una comunidad y otra. La tercera variable que debe tomarse en cuenta para el planeamiento, diseño y cumplimiento del itinerario es la distancia involucrada entre una población y otra.

Por lo tanto, el kilometraje para llegar a todas y cada una de las poblaciones es de suma importancia, en relación, sobre todo, con el estado en que se encuentran las carreteras.

En Hidalgo, el kilometraje varía de región a región, empero, las poblaciones más alejadas unas de otras se ubican en las regiones A, B y E. Por ejemplo, en la región A la distancia entre Juárez Hidalgo y Tlahuilton de Anáhuac es de, aproximadamente, 48 km.; en la región B, de Huehuetla a Tenango de Doria es de 43 km. y de ésta última a Metepec es de 33 km.; en la región E de Pisaflores a La Misión la distancia es de 62 km. y de Jacala a Zimapán, 83 km.

El resto de distancias, de las cinco regiones, varían entre los 10 y 30 km. De esta manera, se puede considerar alejada una comunidad de otra cuando el kilometraje es o rebasa los 40 kilómetros y más aun cuando las carreteras son zizagueantes y de terracería.

Para mayor comprensión de las distancias existentes se recomienda observar los mapas por región.

4) Factores climáticos. La heterogeneidad climática obser-

vada en las cinco regiones repercutiría inmediatamente en casi todas las actividades que desarrollarían las bibliotecas ambulantes, por tanto, la ininterrupción del itinerario dependería también, sin lugar a dudas, directamente de los cambios climatológicos(31).

De esta manera, las visitas puntuales de las bibliotecas ambulantes a cada una de las poblaciones seleccionadas, dependerían del clima que predomine; por ende, la vulnerabilidad de las actividades del servicio bibliotecario ambulante a los cambios del clima es importante de tomar en consideración si se reconoce que el clima actual es, de hecho, altamente variable (véase cuadro III.10).

Para reducir la dependencia del clima se requiere, por una parte, obtener un conocimiento más amplio, que sólo durante la práctica se adquiriría, del comportamiento del clima durante las cuatro estaciones del año. Y por otra, en base a este conocimiento, dotar a las unidades de dispositivos que ayuden a soportar las diversas condiciones meteorológicas.

Por lo tanto, en la práctica sería necesario que el personal que opere las bibliotecas adquiriera un mayor entendimiento del clima que ahora se posee y de los cambios bruscos de éste, con el propósito de evitar, en lo posible, la suspensión de los servicios y, de esta manera, evitar también alteraciones en el itinerario.

Los factores climáticos a tomar en cuenta serían: tempera

tura, nubosidad, niebla y precipitación pluvial.

En resumen, los requisitos que debe cumplir el itinerario son constancia y puntualidad, en otras palabras, el itinerario deberá respetarse(32). Esto sólo se lograría si se toma en consideración el estado de las carreteras, la distribución de las poblaciones a través de la red carretera, el kilometraje a recorrer y el clima.

Sin embargo, aparte de las variables fisicogeográficas - antes expuestas, también deberán considerarse, para un eficaz itinerario, las de carácter social, tales como el horario de actividades de la población económicamente activa (véase cuadro III.7), así como las horas de clase de los diversos planteles educativos diseminados en las cinco regiones, principalmente - primarias, secundarias y centros de alfabetización (véase cuadro III.19) en virtud de que se pretende que sea a los estudiantes de estos niveles a quienes vayan dirigidos, en gran parte, los servicios de las bibliotecas ambulantes.

Es decir, el itinerario deberá responder, en lo posible, al tiempo disponible que los usuarios tengan(33) para acudir a las unidades, empero, también el interés de éstos deberá cooperar a las actividades de las bibliotecas, dado que no siempre éstas podrían sujetarse al tiempo libre de la población.

Por lo tanto, los estudios de las variables sociales permitirían en gran medida coadyuvar al diseño de un itinerario acorde con las necesidades e intereses de las 84 comunidades selec-

cionadas.

5.2 Alternativas para organizar

Las alternativas que a continuación se presentan para la organización del itinerario, se han formulado en base a las variables antes analizadas.

Dado que todas las regiones presentan, en mayor o menor grado y de manera clara, características tales como: 1) condiciones diversas de las vías de comunicación, 2) distribuciones diversas de las comunidades a través de las carreteras, 3) heterogeneidad orográfica, 4) grandes y medianas distancias entre una población a otra, y 5) marcada diferencia climatológica, las siguientes opciones pueden ser útiles para formular los itinerarios de las cinco regiones.

Para las poblaciones que se encuentran distribuidas en forma lineal, ramal y circular, el itinerario se podría organizar básicamente tomando en consideración las dos alternativas siguientes:

- 1) Que la biblioteca ambulante regrese por las noches, de cada viaje, a la población que se decida utilizar como "terminal", y
- 2) Que la biblioteca móvil vaya haciendo escalas (34) hasta llegar, el último día de labores, a la población más lejana y regresar el fin de semana a la terminal.

La primera opción tiene las desventajas de que las unidades

pasarian más tiempo circulando por la carretera y por lo tanto gastando combustible, que prestando servicios, en virtud de que cada día se alejarían más de la terminal y como consecuencia el trayecto para retornar, así como para regresar a dar servicio a la población siguiente, se iría incrementando día a día, además el desgaste del vehículo sería mayor.

La segunda alternativa no presenta las desventajas anteriores, empero, para poder llevar a cabo el itinerario de esta forma antes sería necesario asegurar que en las poblaciones dispusieran de una cochera y un albergue modesto pero cómodo, para el personal.

Determinar qué comunidades podrían concentrar y albergar los vehículos durante la marcha del servicio es importante, en virtud de que el territorio hidalguense es bastante grande y, por ende es imposible que de una sola población puedan partir todas las bibliotecas móviles para las 84 comunidades de las cinco regiones. Si se decidiera que la población de Pachuca, capital del Estado, sea la "terminal central" por estar en ésta la Biblioteca Pública Central, su ubicación no sería la adecuada para que de ahí partan todas las unidades.

Por tal motivo, deberán existir otros asentamientos que funcionen y cooperen como "terminales sucursales", para que de éstas partan las diversas unidades hacia las localidades más lejanas y, en ocasiones, aisladas de la capital, principalmente las de las regiones A, B y E.

Las poblaciones terminales deberán presentar, fundamentalmente, una ubicación geográfica estratégica, con el propósito de que ayuden, en lo posible, a la optimización del transporte de las bibliotecas ambulantes y de los servicios que éstas ofrezcan.

De esta manera, después de analizar el material cartográfico a nivel estatal, regional y subregional, se recomienda -- que cada región tenga, por lo menos, una población que proporcione, entre otras cosas, cochera a los vehículos y hospedaje al personal.

Las posibles comunidades para terminales sucursales podrían ser las siguientes, dada su situación geográfica:

REGION	POBLACION(ES) TERMINAL(ES)
A	Huejutla, Tlanchinol, Molango
B	Tulancingo
C	Pachuca
D	Huichapan, Tlaxcoapan, Actopan
E	Ixmiquilpan, Jacala

Por otro lado, aun y cuando se cuente con poblaciones terminales, en algunas áreas se tendrán que realizar forzosamente itinerarios con escalas, ya que si se decide que las bibliotecas rodantes regresen cada noche a las terminales, cosa difícil en localidades muy alejadas y con caminos deficientes, la hora de abandonar la comunidad en turno sería mucho más temprano y -- la llegada sería más tarde a la siguiente por kilómetro que más

se aleje de la población terminal.

En cuanto a los asentamientos que se hallan distribuidos en forma de estrella y tomando en cuenta que las distancias entre las poblaciones y la comunidad núcleo son pequeñas, la mejor alternativa sería la de ir y retornar a la terminal el mismo día, dado que las comunidades núcleo se han propuesto como sucursales.

6. Paradas

El término paradas, para efecto de este trabajo, debe entenderse como: los sitios o lugares que se destinarían para el estacionamiento, por determinado tiempo, de las bibliotecas ambulantes.

Teóricamente, las paradas forman parte del itinerario, sin embargo, por la importancia que éstas podrían jugar se decidió estudiarlas y analizarlas en forma separada.

6.1 Ubicación

A estas alturas no podemos establecer reglas tales como: la biblioteca ambulante sólo se detendrá en lugares donde se - trámite tanto número de préstamos por minuto(35), en virtud de que sólo la práctica y la experiencia nos indicarán concretamente este parámetro, pero sí se podría disponer de ciertas políticas que normen el sistema como, por ejemplo, ninguna biblioteca rodante realizará paradas en casas particulares dada la ne

tural²eza y tamaño de los asentamientos involucrados(36).

Por lo tanto, lo primero que habría que determinar y prever serían los sitios más convenientes y éstos, sin lugar a duda, variarían de población a población(37), empero, algunos lugares serían comunes en las 84 comunidades seleccionadas, como se verá.

Por regla general, al inicio de las actividades ambulantes, los sitios más adecuados para estacionar las unidades serían aquellos por donde exista mayor afluencia de transeúntes, por lo tanto, podrían ser los mercados, en este caso la biblioteca móvil podría formar parte de éstos como un "puesto" más, donde ofrecería sus "mercancías" a las amas de casa, principalmente en aquellas comunidades donde se realiza el comercio al aire libre (véase cuadros III.22 y III.23).

Otros lugares recomendables serían: las oficinas de correos(38), iglesias, talleres o pequeñas fábricas(39), tiendas de abarrotes, farmacias, centros deportivos y sociales, escuelas, albergues(40), presidencias municipales y centros de alfabetización, entre otros, teniendo en cuenta que en cada uno de estos lugares variarían, como es lógico, la clase de usuarios.

Cabe destacar que la mayoría de los sitios antes señalados, según la observación realizada en las 42 comunidades estudiadas, se encuentran alrededor de lo que es la plaza pública (véase cuadro III.31); por ende, uno de los lugares más adecuados y comunes serían éstas en virtud de que, además, existen

espacios suficientes para el estacionamiento de las unidades - de diversas dimensiones.

Al principio, para seleccionar los sitios más adecuados - habría cierta dificultad, dado que el personal en turno desconocería, en términos generales, la estructura de la comunidad, - sin embargo, una vez asimilada la experiencia necesaria deberán formular ciertos criterios como, entre otros, el siguiente: si una parada, después de un período razonable de prueba, no da - como resultado un índice de préstamo regular, no deberá continuarse o se reducirá en duración(41).

Empero, cabe hacer la aclaración de que el bajo hábito de lectura que impera en el Estado de Hidalgo, sería la barrera - principal que impida el desarrollo eficaz de la biblioteca ambulante, por lo tanto, al inicio, el papel de ésta sería el de - "hacer lectores" y atraer usuarios mediante una serie de actividades.(véase Servicios al público).

Pese a lo anterior, todas las bibliotecas ambulantes deberán establecer estratégicamente una parada principal, con el - propósito de atender a un número máximo de usuarios, por lo que se recomienda que ésta se establezca en las plazas públicas dadas las características que presentan y que anteriormente se - mencionaron.

Por otra parte, teóricamente se dice que se deben excluir las paradas frente a bibliotecas sucursales e inclusive evitar a toda costa visitar toda comunidad que posea biblioteca públi-

ca, sin embargo, dada la situación en que se encuentran las escasas bibliotecas públicas hidalguenses (véase cuadros III.20 y III.21), éstas podrían ser un sitio opcional para efectuar paradas, con el fin de que, entre otras cosas, ayuden a complementar sus servicios mediante la distribución de materiales bibliográficos, así como para motivar y asesorar, en lo posible, al personal para el mejoramiento de sus actividades.

6.2 Señalamiento

Para darle mayor formalidad a las paradas, pero sobre todo, difusión a la biblioteca móvil (véase Relaciones públicas) se recomienda diseñar un logotipo que ayude a identificar rápidamente los sitios destinados para el estacionamiento de las unidades.

En otras palabras, toda parada deberá estar perfectamente marcada(42) con los propósitos siguientes: 1) que el usuario se entere del sitio donde se va a estacionar la biblioteca rodante, así como la hora y 2) que ningún otro vehículo ocupe el lugar durante el horario destinado para dar servicio.

La señalización deberá incluir lo siguiente: el logotipo, el nombre de la subregión, el número de la biblioteca y el horario de la parada, el cual incluirá la hora y el día.

Por otra parte, para el señalamiento podrían utilizarse placas de madera o metálicas(43), las cuales se colocarían en paredes o postes, según el caso, a una altura de por lo menos tres

metros con el fin de evitar su fácil desprendimiento.

Como es de suponer, el señalamiento deberá realizarse en todas las paradas, de todas las rutas, de las cinco regiones.

6.3 Duración

El lapso de estacionamiento de las bibliotecas rodantes - en los sitios señalados como paradas, sin lugar a dudas, variará de región a región, de subregión a subregión y, finalmente, de población a población.

Esta variación se debería principalmente a causa de: 1) la afluencia de gente, 2) demanda de servicio, 3) estancia total de la biblioteca ambulante en la población en turno y 4) tamaño - de la comunidad.

Por lo tanto, probablemente, las paradas en la región A variarían entre 1 y 2 horas, mientras en las regiones C y D oscilarían entre 2 y 4 horas, en virtud de que en la región A existen asentamientos con menor número de habitantes.

En estos casos, para determinar el tiempo estimado para cada una de las paradas, solamente la práctica y la experiencia nos lo indicarán paulatinamente.

Lo anterior significa que el horario de las paradas deberá ser flexible y modificarse de acuerdo con las necesidades y demanda de los usuarios de las comunidades en cuestión, pero haciendo la aclaración de que todo cambio deberá ser comunicado a la población con previa anticipación.

6.4 Número

El número de paradas, al igual que el tiempo, variarían de población a población, sin embargo éste se podría calcular de acuerdo a las diversas formas que presentan los pueblos.

De esta manera, según lo observado durante el recorrido de las 42 comunidades investigadas, se pudo observar que existen tres formas perfectamente discernibles(44).

1) Comunidad aglomerada. En este tipo de poblaciones la plaza pública y las viviendas están en un mismo casco, hay secuencia en las casas, están o no las calles en forma lineal, los servicios públicos se hallan equidistantes de las habitaciones; a esta clase de localidades corresponden al rubro de suburbanas y urbanas (véase cuadro III.6) como, entre otras, Actopan, Huichapan, Huejutla de Reyes, Apan, Mineral del Monte y Tula.

2) Comunidad lineal. En este caso el asentamiento se localiza distribuido a lo largo de las vías de comunicación como, por ejemplo, Atotonilco el Grande, Tetepango, Lolotla, Tizayuca, Emiliano Zapata, etc., a este tipo de poblaciones se les podría ubicar en los rubros suburbanos y, en ocasiones, rurales.

3) Comunidad difusa. Las comunidades que se pueden ubicar dentro de este apartado son principalmente rurales, en este tipo de localidades existe un centro, donde se halla la presidencia municipal, los principales comercios y servicios públicos, tales como escuelas, centros de salud, oficina de correos, etc., pero muchas viviendas se localizan alejadas del mismo. Ejemplo

de esta clase de comunidades son, entre otras, San Agustín Tlaxiaca, Xochiatipán y Yahualica.

Las siguientes ilustraciones(45) dan una idea de los tres tipos de comunidades antes señaladas.

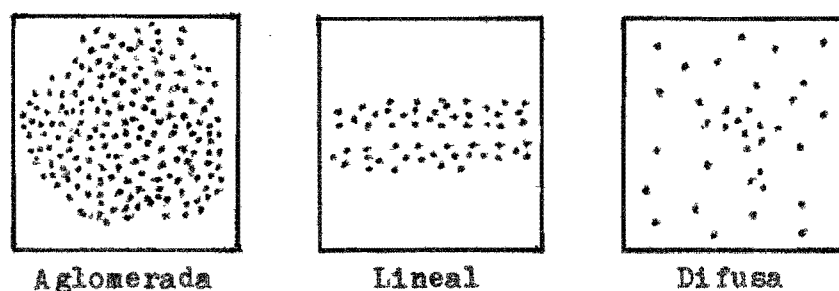


Fig. IV.15 Tipo de comunidades, según la distribución de viviendas

Por lo tanto, como se podrá comprender, el número de paradas para las 84 poblaciones seleccionadas deberá establecerse de acuerdo a las necesidades y demanda del servicio pero, también tomando en consideración la forma que tenga el poblado.

De esta manera, se recomienda que las paradas, principalmente en comunidades difusas, se establezcan estratégicamente, pues de esto dependerá que el usuario recorra la menor distancia posible para acudir a recibir el servicio bibliotecario ambulante.

7 Desarrollo de la colección

El hecho de proporcionar materiales que lleven mensajes - útiles y eficaces a los grupos sociales que más los pudiesen necesitar y así poder elevar su nivel de educación y, como consecuencia, su nivel de vida, debería ser el fundamento del servicio la integración de la colección.

De ahí que una de las principales actividades a llevar a cabo por los responsables sería, sin lugar a duda, el desarrollo de una colección suficiente y eficiente en todas y en cada una de las regiones, dado que sería ésta el equipo principal - que haría posible, en gran medida, la puesta en marcha de los servicios de las bibliotecas ambulantes.

Por tal motivo, se decidió tratar en este apartado tres aspectos concernientes a la colección: 1) tipo, 2) calidad y 3) tamaño.

7.1 Tipo de materiales

Por un lado, Arroyave(46), desde la década de los cincuentas, opinaba que preparar una colección ajustada a las necesidades de una área tan extensa, como es en este caso la del territorio hidalguense, es difícil, por la variedad de gente y por el movimiento de los materiales que implicaría un sistema de esta naturaleza, por otro lado, Sharr(47) señalaba, a principios de los setentas, lo siguiente: "no será útil una biblioteca cuya colección no responda a las necesidades y a los intereses de

la comunidad, como ocurre en las zonas rurales donde no existe el hábito de la lectura, ni el usar la biblioteca".

Uniendo los criterios de los autores antes citados, cabe destacar que ambas ideas son aplicables actualmente en el Estado de Hidalgo, por tal motivo, el aspecto quizá más difícil y expuesto a polémica del presente trabajo es el de decidir el tipo de materiales que deberían transportar las bibliotecas móviles.

Para tomar tal decisión es menester plantearse antes las siguientes preguntas: ¿sería suficiente proporcionar únicamente libros a las comunidades seleccionadas, a pesar de los problemas que se presentan en el territorio hidalguense y que tan atinadamente señala Sharr?, ¿sería suficiente el espacio de las unidades para ofrecer el material bibliográfico a todas las poblaciones que les tocaría en turno visitar, con relación al número de usuarios reales? ¿existe en la industria editorial suficiente material bibliográfico para ofrecer a los diversos grupos sociales información acorde a sus niveles intelectuales y necesidades del medio?.

La respuesta a este cuestionamiento es que factiblemente - no, por tal motivo los responsables del sistema pugnarían por desarrollar una colección, no únicamente acorde a las necesidades de los posibles usuarios, sino que, además, de acuerdo a lo existente y tomando muy en cuenta la heterogeneidad de los niveles educativos, culturales e intelectuales que prevalecen en las localidades en cuestión.

Esta problemática complicaría notablemente las actividades destinadas a desarrollar una colección eficiente a las condiciones y niveles antes señalados de la población hidalguense si sólo se decidiera conformar el acervo con libros. Por esto, y por lo que se comenta en la parte dedicada a señalar la clase de servicios a ofrecer por las bibliotecas ambulantes, el tipo de materiales que podrían formar parte de la colección serían de tres tipos: 1) bibliográficos, 2) hemerográficos y 3) audiovisuales.

Con esta variedad de materiales se abatiría considerablemente, sin lugar a dudas, el posible problema de la carencia de material bibliográfico adecuado para, por ejemplo, las regiones que presentan un alto índice de población indígena (véase cuadro III.30) y de analfabetos (véase cuadros III.15 y III.16).

7.2 Calidad

Ahora toca el turno de tratar sobre la calidad propiamente dicha de los materiales que integrarían dicha colección, pues -- como dice Wheeler(48) "la eficacia de la colección de una biblioteca reposa primeramente en su calidad y, en segundo lugar, en su tamaño", aspecto que veremos más adelante. Al hablar de la calidad de los materiales nos estamos refiriendo al contenido que deberían presentar éstos, acordes a los niveles intelectuales de las poblaciones de cada una de las cinco regiones y, más específicamente, de cada una de las subregiones. Esto implica -

necesariamente tocar el tema de la selección.

La selección de materiales, según también el autor antes citado, no deberá llevarse a cabo al azar o de acuerdo con los intereses personales, sino de acuerdo con objetivos y normas - que se elaborarían previamente por escrito(49), las cuales reflejarían, sobre todo, las necesidades reales que prevalecen - entre la población hidalguense.

Es decir, para seleccionar los materiales, independientemente del tipo que éstos sean, se tomaría en cuenta, entre otras cosas, la situación económica de cada región, la clase de cultivos e industrias principales, los recursos renovables y no renovables, distracciones, religión y origen étnico de la población en cuestión(50), así como los diferentes niveles de educación - existentes(veáse cuadros III.13-III.18).

Esto significa que la selección de materiales se llevaría a cabo tomando siempre en cuenta las necesidades de las comunidades involucradas y los niveles intelectuales de los usuarios para que, posteriormente, se tuviese una colección de calidad y así poder proporcionar los servicios eficientes que más adelante se sugieren. Esto esquemáticamente podría quedar como lo muestra la fig. IV.16.

En otras palabras, para que una colección sea de calidad y como consecuencia se pueda proporcionar servicios eficientes en las cinco regiones, ésta deberá reflejar las necesidades comunitarias de información, educación y recreación, así como los ni-

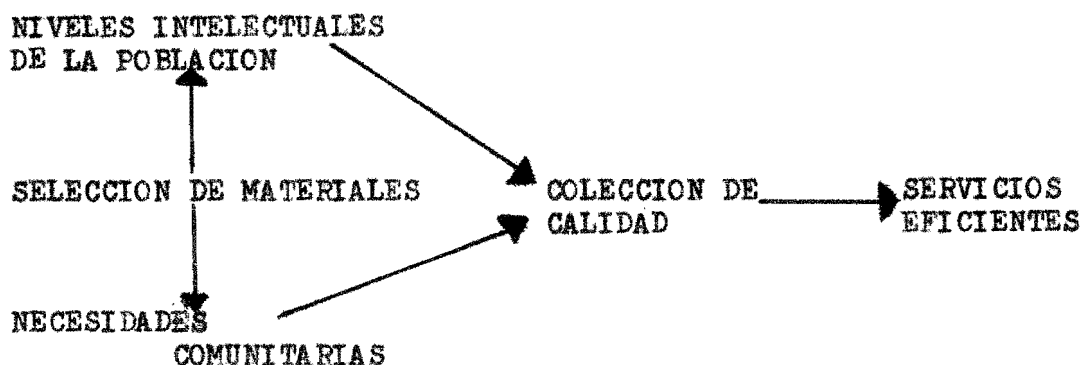


Fig. IV.16 Esquema de selección de materiales

veles y capacidades intelectuales que posea la población para comprender y asimilar el contenido de los materiales que se le destinen.

7.3 Tamaño

Otro aspecto que se considera importante para el desarrollo de la colección es su tamaño, pero ¿por qué es importante tomar en cuenta el tamaño de la colección destinada para una biblioteca ambulante?, la respuesta se da a continuación.

a) Las bibliotecas ambulantes estarían dedicadas a brindar servicios a más de una población.

b) El número de habitantes y, por lo tanto, la cantidad de usuarios variarían de población a población, de manera que la demanda de préstamo, quizá, variaría también.

c) No siempre se tendría el espacio adecuado para poder transportar una colección suficiente a las comunidades en turno, principalmente en aquellas donde se irían haciendo escalas, es

decir, en donde no sería factible regresar a diario a la "terminal sucursal", dadas las características de la región y así poder renovar o complementar la colección en caso necesario.

Si tomamos en cuenta estas limitaciones, es de suma importancia hacer resaltar que un mayor tamaño de la colección, de la que exclusivamente transportarían las unidades, sería necesario. Al respecto Chan Thye(51) opina que se debe contar con un gran fondo central para asegurar la renovación regular de la colección, dentro del espacio limitado de los vehículos de las bibliotecas ambulantes por si llegara a presentarse la necesidad.

De seguir el criterio del autor antes citado es importante señalar que existirían tres niveles de colección que conformarían el acervo total, dada la organización del sistema.

- 1) Colección central
- 2) Colección base
- 3) Colección en servicio

La colección central sería aquella que se tendría en la Biblioteca Pública Central del Estado, en donde se desarrollarían los procesos técnicos de la misma, para de ahí enviarlos a las regiones correspondientes. La colección base estaría compuesta por los materiales que se almacenarían en los locales de las poblaciones destinadas como terminales sucursales. La colección en servicio sería aquella que únicamente se llevaría en las unidades ambulantes y la cual se pondría a disposición de los usuarios.

rios.

Por lo que respecta a la colección en servicio, Brown(52) manifiesta que se deben llevar en las unidades móviles un mínimo de 2500 volúmenes y que la colección base debe estar constituida por un mínimo de 10,000 a 15,000 volúmenes por biblioteca ambulante, si ésta está separada de la colección general de la biblioteca pública central.

Sin embargo, todavía cabría cuestionarse lo siguiente: - ¿las cifras señaladas por Brown serían las adecuadas para las comunidades hidalguenses?, de ser positiva la respuesta y recordando el número de vehículos que anteriormente se propuso, se necesitarían aproximadamente 150,000 volúmenes para el total de bibliotecas ambulantes, esto si se ponen en servicio 10 unidades (15,000 por unidad), y si se optara por 15 vehículos, la cantidad se incrementaría a 225,000 volúmenes.

Empero, cabe destacar que estas cifras están dadas para un país desarrollado y que como consecuencia presenta marcadas diferencias con respecto al nuestro, por lo tanto, probablemente, el tamaño adecuado de los acervos para cada región, subregión y biblioteca ambulante sería indicado, paulatinamente, por la experiencia que se fuese asimilando, en base a la demanda de servicios, número de habitantes y grupos sociales existentes.

Por lo que se refiere a la distribución de títulos, Adams (53) manifiesta que el nivel de educación en la región y la composición de la población determinaría la proporción de títulos

para adultos, adolescentes y niños, y agrega: "el porcentaje de libros para adultos, en los distritos cuyo nivel de instrucción es elevado, puede oscilar entre el 60 ó 65% del total y entre el 35 ó 40% en los que es inferior". Por tal motivo, tomando en consideración que el nivel de escolaridad de la población hidalguense es bajo, probablemente el porcentaje de títulos para adultos sería menor, inclusive, al 35% e incrementando el destinado para niños y adolescentes, en virtud de que son éstos los sectores de población que actualmente tienen más acceso a la educación primaria y secundaria.

8 Servicios al público

La razón de ser de toda biblioteca, en este caso, de carácter ambulante, radica sobre todo en los servicios que ésta organiza y ofrece a los diversos grupos sociales. Por lo tanto, la biblioteca móvil debe ser considerada como una institución de servicio público que brinda, en la medida de sus posibilidades, los servicios que la población demanda y necesita, en materia de información, educación y recreación.

En este orden de ideas, los servicios de las bibliotecas ambulantes, como todas las actividades que se proponen en este trabajo para poner en marcha este sistema, tendrían que ser previa y cuidadosamente planeados, tomando en cuenta los recursos disponibles.

Wheeler(54) opina que el servicio de préstamo es todavía -

la función más importante de las bibliotecas, sin embargo se han desarrollado funciones nuevas e importantes que han experimentado avances sustanciales en los últimos años en varios países del mundo, tanto para comunidades rurales como urbanas. -- Los servicios de consulta, la orientación en el manejo de los materiales, la exhibición de películas son sólo algunos de los indiscutibles aciertos que han contribuido al desarrollo de este tipo de actividades.

De acuerdo con lo anterior, los servicios de las bibliotecas ambulantes se organizarían acordes, principalmente, con los tipos de materiales que la población demande y requiera, es decir, mientras, quizás, en la región A se necesite de mayor cantidad de material audiovisual, por el alto índice de analfabetismo que presenta la población, en la región C se le dé mayor énfasis al servicio de préstamo bibliográfico.

La calidad de los servicios en cada una de las cinco regiones se incrementaría, sin lugar a dudas, conforme a los conocimientos que se irían adquiriendo sobre los intereses culturales, educativos, informativos y recreativos de las comunidades en cuestión (véase cuadro III.8).

Al respecto Royston Brown(55) opina que ninguna biblioteca puede proporcionar un servicio eficaz sin antes investigar previamente las necesidades de sus usuarios reales y/o potenciales. Pero, ¿cómo detectar estas necesidades?, el mismo autor señala que "...las necesidades de una determinada área están condicio

nadas por la naturaleza de la población, incluyendo la distribución por edades, los diversos niveles de educación existentes, los tipos de empleos, los gustos e intereses del tiempo libre y la existencia de grupos especiales..."(56).

De manera que, los servicios que brindarían las bibliotecas móviles estarían determinados y regidos por las necesidades y requerimientos de la población, y no por lo que pudiera llamarse la lógica burocrática de los programas. Este punto de vista exigiría, por parte de los responsables del sistema, un esfuerzo resuelto para atender a la población a servir, a fin de brindarle, en lo posible, el apoyo necesario en la adquisición de los materiales bibliográficos realmente indispensables a sus intereses antes mencionados.

Se advierte bajo estas ideas que el usuario se le reconocería plenamente, en toda su dignidad humana, como el centro de interés para la organización y administración de los diversos tipos de servicios que se decidieran brindar.

Cabe recordar, sin embargo, que las cinco regiones presentan características heterogéneas entre sí, las cuales no permiten una administración igual para todas ellas, en otras palabras, la diversidad de características entre las cinco regiones definirían, en gran medida, los tipos de servicios, así como su rigurosa organización.

Antes de determinar la clase de servicios que se podrían ofrecer, es menester presentar una clasificación general sobre

los posibles tipos de usuarios a quienes podrían ir dirigidos:

- a) Por población: rurales y suburbanos
- b) Por ocupación: obreros, campesinos, artesanos, empleados y estudiantes
- c) Por nivel educativo: recién alfabetizados, primaria y secundaria
- d) Por edad: niños, jóvenes, adultos y ancianos
- e) Por grupos especiales: enfermos, soldados, etc.

Esta variedad de usuarios implicaría, sin duda alguna, una compleja administración, pero sobre todo, una organización sólida, basada en situaciones reales y orientada con un profundo sentido sociológico.

Si las bibliotecas ambulantes llegaran a poner sus servicios a disposición de los usuarios antes señalados, éstas cobrarían plena importancia social y pasarían a formar parte integral de la comunidad en general, tal y como debe pasar a ser una auténtica biblioteca ambulante de carácter público.

Por otra parte, cabe decir que el retraso educativo de la población, el lastre del analfabetismo y el bajo hábito de lectura de los hidalguenses serían los principales problemas a los que se tendrían que encarar los servicios del sistema de bibliotecas ambulantes, concretamente en las regiones A, B y E en donde se percató, según la observación efectuada, el mayor índice de marginación.

Sin embargo, debe quedar claro que los servicios que ofrecerían las bibliotecas viajeras no serían la panacea para la solución de la problemática antes expuesta, tampoco resolverían -

por sí mismas dichos problemas, empero, es un hecho innegable que este tipo de bibliotecas cumplirían una importante función dentro de la sociedad, dado que podría contribuir, entre otras cosas, a complementar los niveles básicos de educación, a apoyar, en lo posible, las campañas de alfabetización, a proporcionar información y recreación a los grupos sociales más indigentes, y a auxiliar en las campañas de salud, higiene y nutrición de la Huasteca y del Valle del Mezquital que organizan diversas dependencias de salud.

De operar así, las bibliotecas ambulantes ganarían una elevada prioridad social en el Estado de Hidalgo, pues estarían - destinadas a atender las condiciones y necesidades más apremiantes del medio y, con esto, se estaría pugnando por un desarrollo diferente, de lo que hasta hoy ha sido este tipo de bibliotecas en los diferentes países del mundo, es decir, más acorde con las necesidades y circunstancias o problemas de la población objetivo, de esta manera se le concedería a la prestación y calidad de este servicio una importancia social de primer orden.

Sin embargo, conviene aclarar que los servicios bibliotecarios de naturaleza ambulante, a diferencia de otros servicios ambulantes, tales como los hospitales y viviendas (véase I Consideraciones teóricas) necesitarían, para ser realmente valiosos de una respuesta mucho más activa por parte de los beneficiarios, en virtud de que los resultados se darían en procesos mucho más largos.

En otras palabras, la biblioteca ambulante no obtendría resultados inmediatos y fáciles, el éxito no dependería de sus esfuerzos solamente, sino, principalmente de la respuesta que irían dando los usuarios a lo largo de un proceso, pero cabe reconocer que estos resultados, que nos ayudarían a evaluar el sistema en determinado momento, estarían dados a mediano o largo plazo, en gran medida, por la calidad de los servicios.

Los servicios que se podrían ofrecer a las comunidades en cuestión son:

- 1) Instrucción y fomento en el uso del libro y la biblioteca
- 2) Préstamo de material bibliográfico
- 3) Exhibición de audiovisuales
- 4) Préstamo de cajas-estante

8.1 Instrucción y fomento en el uso del libro y la biblioteca

En virtud de que la población hidalguense cuenta con escaso número de bibliotecas (véase cuadro III.20 y III.21) y, como consecuencia, reducida cantidad de libros, el servicio que encabezaría el sistema de bibliotecas ambulantes sería el de instruir y fomentar el uso del libro y de la biblioteca entre los diversos grupos sociales.

Este servicio podría llevarse a cabo mediante las siguientes actividades:

- Orientación a los lectores
- Publicidad y exhibiciones

-Orientación en la utilización del libro mediante pláticas

-Visitas guiadas a la unidad ambulante

Estas actividades que serían permanentes, ayudarían a atraer usuarios y posibilitaría un mejor uso de las instalaciones - ambulantes de cada una de las regiones.

Probablemente, la intensidad de este servicio sería mayor en unas regiones que en otras, sin embargo, en todas las comunidades se tendría que llevar a cabo, persiguiendo el mismo objetivo: procurar aumentar el número de usuarios y lograr que se - aproveche mejor el acervo de las bibliotecas(57).

En resumen, la ausencia de una infraestructura bibliotecaria eficiente y suficiente en el Estado de Hidalgo implicaría - poner en práctica la función básica de instruir y fomentar entre la población el uso del libro y de la biblioteca para, por un lado, atraer y aumentar el número de usuarios y, por otro, - elevar el hábito de lectura. Por lo tanto, la misión de las bibliotecas ambulantes sería ante todo despertar el interés por - la lectura, antes de dar servicio formalmente(58).

8.2 Préstamo de material bibliográfico

Otro de los servicios que se tendrían que ofrecer, quizá el más tradicional e importante de todo tipo de bibliotecas, es el referente al préstamo de libros, dado que éstos serían los - materiales que conformarían en parte el acervo de las bibliotecas ambulantes (véase 7 Desarrollo de la colección)

Es decir, el libro sería el material primordial para prestar el servicio bibliotecario, pero no el único, como veremos más adelante.

Dada la naturaleza de estas bibliotecas, el préstamo de libros sería principalmente a domicilio, esto implicaría el diseño y estudio de los siguientes aspectos(59):

a) Un registro eficaz de usuarios, que permita revelar quien tiene qué libros y cuándo se vence un préstamo.

b) Un reglamento donde se especificará, entre otros aspectos, el número de libros que podría sacar en calidad de préstamo un usuario, así como el período de vencimiento, y

c) Avisos de vencimiento para aquellos lectores que rebasen el lapso de préstamo.

El sistema de préstamo de material bibliográfico a domicilio se establecería de modo que se justificara por sí mismo, es decir, no impondría controles o limitaciones de lo que sería claramente necesario para obtener los resultados deseados(60).

De modo que, los responsables del sistema tendrían que realizar frecuentemente estudios de este servicio y harían recomendaciones para su mejoramiento.

8.3 Exhibición de audiovisuales

Cabe destacar que la población de las comunidades rurales e inclusive suburbanas, presenta una deficiente formación educativa, por el hecho de tener estudios limitados o incompletos,

así como por no existir la infraestructura bibliotecaria necesaria (veáse cuadros III.20 y III. 21).

Como consecuencia, una gran parte de la producción bibliográfica les resultaría, a los habitantes de las regiones A, B y E, principalmente, difícil de comprender y en casos extremos - inútil, aunque tratase de tópicos sobre necesidades de la región, ya que, por un lado, estaría la barrera de la falta de hábito de lectura, con su secuela de fatiga al leer un libro de cierto volumen(61) y, por otro, el medio ambiente que no incitaría a la lectura ni al estudio.

Por otra parte, el hecho de que el libro sea esencial en las actividades de todo tipo de biblioteca, no significa que ésta no pueda realizar sus funciones con otra clase de materiales, tales como los audiovisuales.

Si partimos de todo lo anterior, hemos de reconocer que es perfectamente posible y necesario el empleo, en las bibliotecas ambulantes, de películas, discos, cassettes, diaporamas, radio y televisión, soportes de mensajes destinados a satisfacer necesidades de información, similares a los que se transmitirían a través del libro.

El empleo de materiales audiovisuales harían más fácil la comprensión de muchos mensajes al servirse del sonido, al proporcionar una imagen gráfica de los objetos y en el caso de la televisión y películas, la utilización de la imagen en movimiento.

Por tal motivo, el uso de los materiales audiovisuales podría ser, principalmente para las bibliotecas de las regiones antes mencionadas, complementos eficaces del acervo bibliográfico y apoyar, en gran medida, la labor de las bibliotecas móviles en donde los libros fueran un medio difícil de comprender.

8.4 Préstamo de cajas-estante

El objetivo de este servicio sería el de ampliar las posibilidades de hacer llegar los materiales bibliográficos a aquellos grupos sociales que, por diferentes circunstancias, no les fuese posible acudir a la biblioteca ambulante.

De esta manera, el servicio de cajas-estante permitiría - ampliar el campo de acción de la biblioteca móvil en las cinco regiones, dejando al paso de su trayectoria estas cajas por un periodo determinado, en lugares tales como hospitales, fábricas y otras instituciones. Para el funcionamiento de este servicio se requeriría de un voluntario que estuviese dispuesto a cooperar con la biblioteca ambulante, quien se encargaría y se haría responsable de efectuar el préstamo directo a los lectores, por ejemplo, en un hospital, la persona ideal sería un médico o una enfermera; en una fábrica, un trabajador, él cual podría ser elegido por sus compañeros(62).

Sin embargo, antes de implantar este servicio sería necesario levantar, durante los dos o tres primeros meses de recorri-

do de las bibliotecas ambulantes, la información de aquellos - grupos sociales que no tendrían condiciones de acudir a las bi bliotecas(63) y de este modo tener un inventario preciso de ca da región de la cantidad y naturaleza de este tipo de grupos.

Las cajas-estante dotadas con, aproximadamente, 50 a 60 li bros podrían ser de gran utilidad también para las pequeñas po- blaciones que se encuentran a orillas de las carreteras que las bibliotecas ambulantes recorrerían.

Por lo que respecta al diseño de estas cajas-estante, és- tas podrían ser de madera y como se muestran en las figuras IV. 17 y IV.18.

La diferencia entre los dos tipos de cajas-estante estriba, principalmente, en el formato de los materiales. Mientras que - una es cuadrada, la otra, es rectangular, además del número de manijas. Como se puede observar, la ventaja de la caja-estante que se proyecta en la fig. IV.17 es que ésta puede ser transpor- tada entre dos personas, por el hecho de tener dos manijas.

Por lo que respecta al control de préstamo de estas cajas- estante se podría diseñar una forma como la que se presenta en la fig. IV.19, a la cual se le anexaría la lista de títulos en donde la persona que recibiera la caja-estante firmaría de reci- bido.

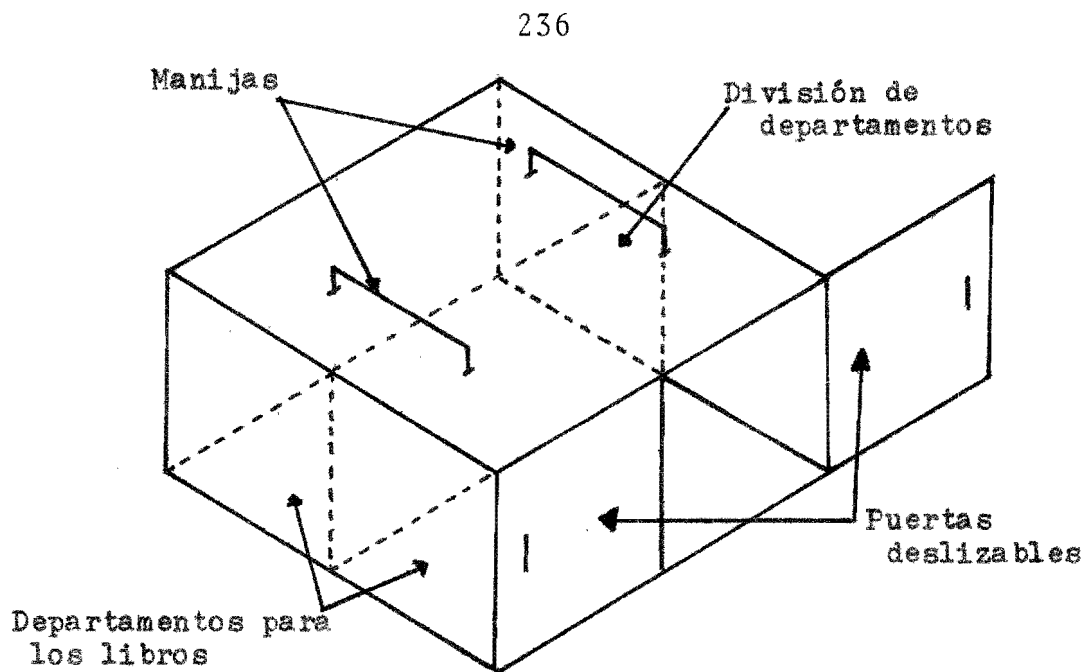


Fig. IV.17 Caja-estante cuadrada con dos manijas

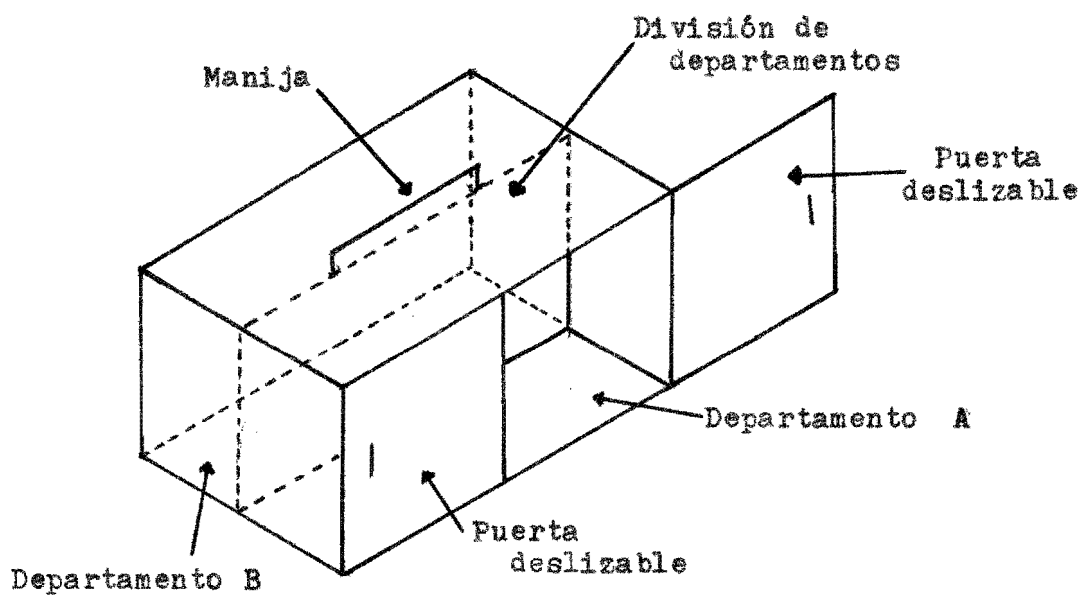


Fig. IV.18 Caja-estante rectangular con una manija

Región _____	Unidad _____
Subregión _____	Caja no. _____
Localidad _____	No. de libros _____
Municipio _____	
Nombre y ocupación del responsable _____	

Tipo de institución _____	

Fecha de préstamo _____	
Fecha de entrega _____	

Fig. IV.19 Forma de control de préstamo para cajas-estante

9 Recursos humanos

Entre los aspectos más importantes para poner en marcha un servicio de biblioteca ambulante, según Pennell(64), es el relacionado con el personal apropiado y efectivo para desempeñar - las posiciones inherentes en la estructura, dado que de poco - serviría una excelente unidad y una adecuada colección si los - miembros fuesen incompetentes en sus labores.

En otras palabras, para lograr proporcionar un eficaz servicio, del que se ha venido tratando a lo largo de este trabajo, es menester tener una colección de calidad, un buen equipo, pero sobre todo, un personal eficiente, el cual sea capaz, incluso, de trabajar apropiadamente con escasos recursos.

Por tal motivo, se decidió destinar este apartado al estu-

dio del personal desde tres puntos de vista: 1) número, 2) selección y 3) orientación e instrucción

9.1 Número de personal

La experiencia acumulada en distintos países de los cinco continentes, ha puesto de manifiesto que el número de personas por biblioteca ambulante varía, principalmente, de acuerdo con el tipo de unidad que se utiliza (autobús, trailer, vagón, etc.), demanda de servicio, disponibilidad de personal, pero sobre todo, a los recursos financieros disponibles.

Por ende, la dotación de personal, en cuanto a número se refiere, plantearía serios problemas, los cuales no sería conveniente soslayar, sino enfrentarlos y tratar de solucionarlos de la mejor manera posible, acorde con los recursos disponibles, - realizando un planeamiento cuidadoso y detallado, en virtud de que de esto dependería en gran medida el éxito del sistema de bibliotecas móviles.

En algunos países del primer mundo desde hace tiempo se ha venido trabajando al respecto, por ejemplo, en Estados Unidos - de Norteamérica la Extension Division of the New York State Library, en 1960, sugirió un mínimo de tres personas: un bibliotecólogo, un auxiliar y un conductor; tres años más tarde, la American Library Association recomendó un mínimo de dos: un bibliotecólogo y un conductor que auxiliara a aquél durante las horas de servicio(65).

Tomando en consideración, por un lado, las normas estadounidenses y, por otro, la experiencia asimilada en los diferentes países del primero, segundo y tercer mundo, así como la situación económica y demográfica de las comunidades hidalguenses seleccionadas, lo más conveniente sería dotar de un bibliotecario-conductor a las bibliotecas ambulantes que se transportarían en autobús pequeño; de un bibliotecario y un conductor-auxiliar para las bibliotecas móviles que prestaran sus servicios con - vehículos de tipo trailer de grandes dimensiones (véase 4.1 Tipo de vehículos).

Este número de personal, que estaría dado también acorde - con las dimensiones del vehículo, sería pensando también, en relación con el tamaño de la colección y por consiguiente de la - demanda del servicio, tomando en cuenta que ésta estaría dada en relación con la cantidad de habitantes y las necesidades de información de éstos.

De llevar a cabo la dotación de personal de esta manera y de decidir poner en operación 10 bibliotecas ambulantes, el número promedio, a nivel estatal, sería de 20 (2 personas por unidad), y si se decidiera por contar con 15 vehículos, la cantidad se incrementaría a 30 (véase 4.3 Cantidad de vehículos).

Por otra parte, en caso de que se decidiese crear un departamento de servicio de bibliotecas ambulantes dentro de la Biblioteca Pública Central del Estado de Hidalgo, se propone que para operar este sistema, sería necesario más personal para rea

lizar la administración y organización constante del sistema a nivel oficina. En este caso, el número de personal dependería no sólo de su tamaño sino, entre otras cosas, de la complejidad de su estructura y sus proyectos de expansión(66).

9.2 Selección de personal

Los problemas que se llegarían a presentar para el desempeño de los servicios antes mencionados se podrían abatir en la medida en que se seleccione cuidadosamente a los empleados(67), analizando sus capacidades y sus fallas para compararlas con las necesidades.

En otras palabras, si se desea proporcionar servicios dignos y eficientes a las comunidades hidalguenses, es de gran importancia contar con individuos competentes y dispuestos para ocupar las posiciones que se requieran en las bibliotecas ambulantes.

En términos generales, Koontz(68) nos dice que antes de escoger a un individuo para ocupar determinado cargo, es preciso conocer a fondo la naturaleza de éste, con el fin de analizar si va o no a cumplir con los requisitos que se le pedirían para su ingreso.

Por lo tanto, el proceso de selección de personal para ocupar los puestos de bibliotecarios ambulantes y conductores, debe ser cuidadoso, reflexionado y planeado, en lugar de dejarse a la casualidad o depender de decisiones de última hora(69).

Los sistemas de bibliotecas ambulantes de varios países, principalmente del tercer mundo, se ven limitados ante la extrema escasez de recursos humanos competentes a causa de dos razones: 1) recursos financieros precarios y 2) la dificultad que presenta el desempeñar un puesto de tal índole. Por esto, no sería extraño que en nuestro medio el principal problema para poner en operación servicios de bibliotecas móviles fuera el de hallar y contar con el personal adecuado.

Por tal motivo, es conveniente presentar las actividades - que se podrían llevar a cabo para seleccionar dicho personal. Al respecto, tanto Evans(70) como Wheeler coinciden en mencionar que cuando menos deben realizarse cuatro aspectos, los cuales, por ambos autores, son considerados básicos: 1) el registro de documentos, en los cuales se incluya la solicitud de trabajo, grados académicos, etc., 2) realización de pruebas, 3) entrevistas y 4) verificación de los tres primeros pasos.

De llevar a cabo esto, se tendría que contar con lo siguiente: un impreso de solicitud de trabajo de acuerdo a las necesidades requeridas; entrevistas más o menos estructuradas que permitan conocer las características emocionales y personales de los aspirantes y pruebas de habilidad, por ejemplo, en el caso de los conductores, para conducir.

Este último nos recuerda que se tendrían que exigir ciertos requisitos a las personas que decidieran trabajar en las bibliotecas viajeras, con el fin de elegir a miembros con ciertas

cualidades o características. A manera de ejemplo, se podrían pedir los siguientes requisitos, los cuales estarían acordes - al cargo destinado.

Para bibliotecarios

- a) estudios mínimo de preparatoria o equivalente
- b) ser originario de alguna comunidad de la región
- c) gozar de buena salud
- d) edad límite
- e) sexo

Para conductores (además de los requisitos b, c y d)

- 1) estudios mínimo de secundaria
- 2) sexo masculino
- 3) licencia para manejar de primera
- 4) conocimientos básicos de mecánica automotriz

9.3 Orientación e instrucción al personal

Entre los requisitos a cumplir por los aspirantes destacaría, por su importancia, el nivel académico adquirido por éstos. Lo ideal sería contar con graduados de escuelas de bibliotecología disponibles para este tipo de trabajo como sucede en Estados Unidos de Norteamérica u otros países del segundo mundo, - sin embargo, la situación actual y las perspectivas en nuestro país indican lo contrario, es decir, el contratar personal con estudios en dicha área sería casi imposible, inclusive, a nivel técnico.

La orientación, según Wheeler(71), de un nuevo empleado es una forma sistemática de adiestramiento en el trabajo, la orga-

nización del sistema bibliotecario y de su biblioteca, los deberes y responsabilidades del cargo específico y horario de -- trabajo. Para esto sería conveniente un enunciado por escrito de esta información, para que el empleado pueda consultarlo.

Por lo que respecta a la instrucción, quizá el detalle -- más importante para los puestos de bibliotecario, el mismo autor antes citado nos dice que para enseñar algo a alguien comprende cinco etapas básicas(72):

- 1)preparar a la persona para que aprenda (incentivos)
- 2)decirle cómo debe hacer el trabajo (explicación)
- 3)mostrarle cómo hacerlo (demostración)
- 4)observar cómo lo hace (práctica), y
- 5)observarlo posteriormente, para asegurarse de que ha aprendido a hacerlo con corrección (evaluación)

Lo anterior significa que se deben preparar e impartir cur sos, en este caso sí por bibliotecólogos, a personas que operen las bibliotecas ambulantes.

Pero, ¿qué es lo que se debería tomar en cuenta para el - desarrollo de estos cursos?. Un curso bien preparado sólo se lo graría dedicándole tiempo a la planeación, la organización y la programación de las series de unidades que se pretendan enseñar.

La realización de este curso y su enseñanza-aprendizaje se podría llevar a cabo mientras se diseñaran o adaptaran los ve-- hículos, se seleccionaran los primeros títulos, etc., con el fin de que para el día que se decidiera poner en marcha el servicio

de bibliotecas ambulantes, se tuviese toda la infraestructura necesaria.

10 Relaciones públicas

En virtud de que cualquier sistema de bibliotecas, sin importar su tipo, establece contactos con diversos grupos sociales, y son la naturaleza y complejidad de esos grupos los que, en gran medida, determinan el éxito o fracaso de sus actividades, es indispensable formular y aplicar programas dinámicos y constantes de relaciones públicas(73).

Por otro lado, dado que las relaciones públicas no limitan su campo de trabajo al sector comercial o industrial, sino que pueden también abarcar con sus principios y técnicas, incluso organismos e instituciones cuyos fines son, exclusivamente, de servicio público(74), tales como las bibliotecas ambulantes, se decidió que el objetivo fundamental de este apartado fuese el de recomendar y sugerir, en forma general, el desarrollo de un programa de relaciones públicas para el sistema de bibliotecas móviles, así como los medios más adecuados de comunicación para llevarlas a cabo, con el fin de darle la mayor difusión posible al mismo

10.1 Concepto

Antes de continuar es conveniente señalar que, según Rogge

ro(75), las relaciones públicas "son un conjunto de actividades e iniciativas en su mayoría comunicaciones que una organización desarrolla y persigue para dar de sí misma una imagen positiva con el fin de asegurarse la preferencia y la simpatía del público en general o de determinados públicos".

La definición anterior no aporta ningún enfoque bibliotecológico, sin embargo, nos aclara ampliamente el concepto para entender la que nos proporciona Licea(76): "las relaciones públicas significan un servicio expedito, cortés y eficiente... para mantener bien informado al público sobre los diversos servicios bibliotecarios que se ofrecen y de sus propósitos, utilizando para ello los diversos medios de difusión de que disponga la biblioteca".

Esta última definición nos señala concreta y claramente lo que debe entenderse por relaciones públicas para propósito de este trabajo.

Por otra parte, cabe aclarar que en este apartado se emplean los términos publicidad y propaganda como elementos de las relaciones públicas, a pesar de que el primero se utiliza para actividades puramente comerciales, y el segundo está encaminado comúnmente a interpretar aspectos ideológicos.

10.2 Medios y técnicas de difusión

Los medios de difusión que se podrían utilizar para llevar a cabo las relaciones públicas del sistema bibliotecario que se

propone, deberán estar sujetos, al principio, a dar a conocer las actividades del mismo y tomando en cuenta a los que las comunidades tienen acceso y, sobre todo, a los recursos económicos y humanos con los que se cuente(77).

De esta manera, los medios a emplear para tener informado al público de las actividades del sistema bibliotecario móvil, podría ser de dos tipos:

- 1) de comunicación masiva general, y
- 2) de comunicación masiva relativa

Entre los primeros se encuentran la radio, la televisión, la prensa(78, 79) y revistas de gran circulación; entre los segundos se podrían incluir los medios publicitarios de áreas libres, tales como carteles, mantas de propaganda, muros publicitarios, altavoces y placas metálicas o de madera. Estas últimas serían de gran utilidad para, principalmente, hacer saber y, a la vez, marcar las paradas y el itinerario en los lugares destinados a estacionar la unidad (véase 6 Paradas).

También sería factible apoyar la campaña publicitaria con otros medios como, por ejemplo, tarjetas postales, calendarios, carpetas, separadores para libros, volantes y todo aquello que amplíe la difusión(80), en particular en comunidades con escaso acceso a la comunicación masiva.

Con respecto al uso de la televisión, es recomendable se envíen los spots a los canales 2 y 5, en virtud de que, durante el estudio de campo, se detectó que éstos son los que tienen ma

por recepción (veáse cuadros III.29, III.32 y III.33).

En cuanto a los medios para ser utilizados en las áreas libres, éstos se deberán colocar en lugares estratégicos. Los carteles, por ejemplo, se ubicarían donde haya mayor afluencia de gente, tales como escaparates de tiendas, fachadas de escuelas, oficinas de correos u otro servicio público(81); las mantas de propaganda y los muros publicitarios se colocarían donde se tenga una amplia perspectiva, con el fin de que los pueda ver el mayor número posible de personas; los altavoces, que permiten proyectar la voz humana sobre una gran cantidad de habitantes al mismo tiempo, podrían colocarse en las plazas públicas, pudiendo ser operado por un voluntario de cada comunidad o bien ser instalado en la unidad ambulante, lo cual es lo más recomendable, para que ésta anuncie su llegada a la comunidad en turno.

Con respecto al voluntario, Pennell(82) recomienda que en cada parada debe haber como mínimo una persona dispuesta a auxiliar al personal de la biblioteca ambulante que actúe como representante informal, el cual pueda distribuir horarios y explicar a los recién llegados sobre los servicios que se prestan.

Por otro lado, dado que todas las comunidades estudiadas resultaron tener servicio telefónico y de correo (veáse cuadro III.31), estos medios también podrían ser utilizados para, por ejemplo, recordar a las autoridades municipales, profesores, organismos, etc. el itinerario de la biblioteca móvil, o para

avisar que ésta interrumpirá su visita por problemas, entre otros, metereológicos; y el segundo, para enviar cartas, postales, etc. a instituciones educativas, clubes deportivos y sociales y pequeñas fábricas, notificando los servicios que se pretenden ofrecer.

En suma, independientemente de los medios y técnicas a emplear para un eficaz programa de relaciones públicas, el objetivo de estas actividades radicaría, principalmente, en mantener bien informado al público sobre: 1) los servicios bibliotecarios ambulantes, 2) el itinerario y 3) sobre el sistema propiamente dicho.

11 Conservación y mantenimiento de las unidades

De no tratar los aspectos concernientes a la conservación y mantenimiento de los vehículos quedaría inconcluso el presente proyecto, por tal motivo, ya para finalizar este trabajo, se decidió hacer algunas reflexiones al respecto, en virtud de la importancia que pudiese tener para algunos esto, y asegurar así la calidad del sistema.

Todo vehículo destinado a servir de biblioteca ambulante ha de estar bien cuidado si se desea conseguir de él un rendimiento seguro y constante(83), dado que de esto dependería, en gran medida, la ininterrupción de los servicios y, por ende, la formalidad del sistema.

11.1 Limpieza

Uno de los factores principales para una eficaz conservación de las unidades es, sin lugar a duda, la limpieza(84). De modo que el aseo deberá hacerse en el interior y exterior.

La limpieza interior abarcará: piso, estanterías, colección y todo el mobiliario y equipo que vaya instalado, así como, el motor, las baterías, sistemas de calefacción y aire acondicionado(85). El aseo exterior se haría básicamente de la carrocería, cristales, faros, espejos y neumáticos(86).

Esta actividad se recomienda se haga a fondo, al menos una vez por semana, para evitar, en lo posible, que los vehículos almacenen demasiado polvo, lodo y basura, aunque , seguramente, habrá casos que exijan un aseo más continuo. Lo constante de la limpieza dependerá, en gran parte, de la región por donde circulen las bibliotecas, es decir, los vehículos que viajen por la región de la Huasteca exigirán mayor grado de limpieza, dada la situación de las carreteras y del clima de esta región (véase cuadros III.34 y III.35).

11.2 Seguridad

El segundo factor a tomar en consideración sería la seguridad del personal, del vehículo y de la colección, para esto, la toma de precauciones deberán efectuarse día a día.

Estas precauciones estarán, antes que todo, encaminadas a

prevenir posibles robos, incendios u otros accidentes.

Para el primer aspecto, se recomienda se instale un sistema eficaz de seguridad o alarma(87) y se tenga un garage seguro para guardar la unidad durante las noches y días de descanso, al respecto Wheeler(88) dice que: "el sitio adecuado para guardar el vehículo en un lugar conveniente, puede contribuir o impedir el funcionamiento eficiente de la unidad".

Para evitar los incendios se sugiere se revise, entre otras cosas, el sistema eléctrico, en virtud de que el mal estado del mismo podría ser causa de un siniestro, pudiéndose provocar por un corto circuito. El extinguidor, para estos casos, sería indispensable(89).

Por tal motivo, es de suma importancia dotar a las unidades con este tipo de accesorios y que el personal conozca los procedimientos de manejo en caso de emergencia.

En cuanto a accidentes se refiere, éstos podrán abatirse en la medida que se realice una revisión cuidadosa de algunas partes del vehículo, tales como: neumáticos, frenos, motor, instalación eléctrica y otras.

Además de lo anterior será necesario que cada unidad se le equipe con banderas de señales(90), una llanta de refacción, caja de herramientas y accesorios indispensables para poder arreglar posibles averías que se llegaran a presentar durante los viajes. Sin embargo, los daños graves sólo se podrán reparar, para mayor seguridad, en un taller mecánico bien instalado.

También se deberá evitar que se agote la gasolina durante el camino, para esto es recomendable conocer con precisión la distribución de las gasolineras existentes en las cinco regiones (véase cuadros III.24 y III.25) para posibles suministros de combustible y llevar siempre suficiente reserva, ya que de esto dependerá, en gran medida, llegar puntualmente a la comunidad en turno.

REFERENCIAS

- (1) BROWN, Eleanor Frances. "Urban and rural bookmobile". -- p. 103-107. -- En Bookmobile and bookmobile service. Metuchen, N. J. : Scarecrow Press, 1967
- (2) Censo general de población y vivienda (10^o) 1980 : estado de Hidalgo. México : Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1983. T. 13, no. 1 y 2
- (3) KUKLINSKI, Antoni. Aspectos sociales de la política y de la planeación regional. México : Fondo de Cultura Económica, 1981. p. 418
- (4) CASTELIS, Manuel. Crisis urbana y cambio social. -- 2a ed. -- México : Siglo XXI, 1981, p. 298
- (5) RICHARDSON, H. W. Elementos de economía regional. Madrid : Alianza, 1976, p. 72
- (6) STILWELL, Frank J. B. Política económica regional. Madrid : MacMillan, 1977, p. 54
- (7) JOHNSON, R. A. Teoría, integración y administración de sistemas. México : Limusa, 1980, p. 111
- (8) SCANLAN, Burt K. Principios de la dirección y conducta organizacional. México : Limusa, 1980, p. 197
- (9) EVANS, G. Edward. Técnicas de administración para bibliotecarios. México : UNAM, 1980, p. 145

- (10) KOONTZ, Harold y Cyril O'Donnell. Elementos de administración moderna. México : McGraw-Hill, 1975, p. 149
- (11) SCANLAN, Burt K. Op. cit., p. 241
- (12) TERRY, George R. Principios de administración. México : Continental, 1981, p. 386
- (13) KOONTZ, Harold. Op. cit., p. 149
- (14) ETCHARREN GUTIERREZ, René. Manual de caminos vecinales. México : Asociación Mexicana de Caminos, 1979, p. 101
- (15) WYER, Paul H. "Selection of the bookmobile". -- p. 322-336 . -- En Library Trends. Vol. 9, no.3 (jan. 1961)
- (16) Ibid.
- (17) Ibid.
- (18) Ibid.
- (19) HERNANDEZ GORIBAR, Eduardo. Fundamentos de aire acondicionado y refrigeración. México : Limusa, 1980, p. 167
- (20) Ibid., p. 161
- (21) WYER, Paul H. Op. cit.
- (22) HABER-SCHAIM, Uri. Física. Barcelona : Reverté, 1981, p. 88
- (23) YOUNG, Hugh D. Fundamentos de mecánica y calor. New York : McGraw Hillbook Company, 1965, p. 414
- (24) SZOKOLAY, J. V. Energía solar y edificación. Barcelona : Blume, 1982, p. 65
- (25) WYER, Paul H. Op. cit.
- (26) SZOKLAY, J. V. Op. cit., p. 65
- (27) SEXTON, Irwin O. "Bookmobile operations and the library system". -- p. 306-321. -- En Library Trends. Vol. 9, no. 3 (jan. 1961)
- (28) ADAMS, Kathryn. "Como organizar un servicio de biblioteca ambulante". -- p. 193-197. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 12, no. 8-9 (ago./sept. 1958)

- (29) SHARR, F. A. "Funciones y organización de un sistema de bibliotecas rurales". -- p. 2-7. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 26, no. 1 (ene./feb. 1972)
- (31) Ibid.
- (32) Ibid.
- (33) SEXTON, Irwin O. Op. cit.
- (34) ROBISON, Joyce L. "El servicio de bibliotecas escolares de Jamaica". -- p. 206-211. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 21, no. 4 (jul./ago. 1967)
- (35) WHEELER, Joseph L. "Las bibliotecas ambulantes y otros servicios de extensión". -- p. 440-447. -- En Administración práctica de bibliotecas públicas. México : Fondo de Cultura Económica, 1975.
- (36) ADAMS, Kathryn J. "Bookmobile service in Louisiana's demonstration libraries". -- p. 1-9. -- En The bookmobile a new look. (1979)
- (37) BROWN, Eleanor Frances. Op. cit.
- (38) BLEI'S, Worbert. "Three-day run on navajo, new mexican spirit trail". -- p. 96-104. -- En American libraries. Vol. 6, no. 2 (feb. 1975)
- (39) ADAMS, Kathryn J. "Bookmobile service in Louisiana's demonstration libraries". Op. cit.
- (40) BROWN, Eleanor Frances. "Urban and rural bookmobile service". Op. cit.
- (41) WHEELER, Joseph L. Op. cit.
- (42) MORAN, Irene E. "A bookmobile goes in Brooklin". -- 4487-4489. -- En Library journal. -- Vol. 94, no. 22 (dec. 1969)
- (43) WHEELER, Joseph L. Op. cit.
- (44) VIDAR, Daniel D. Sociología rural. Barcelona : Salvat, 1960, p. 1207-1208
- (45) Ibid.

- (46) ARROYAVE C., J. C. "El bibliobús de la biblioteca pública piloto de Medellín para Colombia" -- p. 180-191. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 12, no. 8-9 (ago./sept. 1958)
- (47) SHARR, F. A. Op. cit.
- (48) WHEELER, Joseph L. "Desarrollo de la colección de libros" p. 4770500. -- En Administración práctica de bibliotecas públicas. -- México : Fondo de Cultura Económica,
- (49) Ibid.
- (50) ADAMS, Kathryn. "Como organizar un servicio de biblioteca ambulante". Op. cit.
- (51) THYE SONG, Chan. "El servicio de bibliotecas ambulantes de Singapur". -- p. 236-242. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 30, no. 4 (jul./ago. 1976)
- (52) BROWN, Eleanor Frances. "The collection : its selection, arrangement and maintenance". -- p. 81-101. -- En Bookmobile and bookmobile service. Metuchen, N. J. : The Scarecrow Press, 1967.
- (53) ADAMS, Kathryn. "Como organizar un servicio de biblioteca ambulante" Op. cit.
- (54) WHEELER, Joseph L. "Administración de los servicios de préstamo a adultos". -- p. 308-327. -- En Administración práctica de bibliotecas públicas. -- México : Fondo de Cultura Económica, 1970
- (55) BROWN, Royston. Public library administration. London : Clive Bingley, 1979, p. 11
- (56) Ibid.
- (57) ROBINSON, Joyce L. "El desarrollo de las bibliotecas rurales en Jamaica". -- p. 231-246. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 28, no. 4 (jul./ago. 1973)
- (58) ARROYAVE, J. C. Op. cit.
- (59) WHEELER, Joseph L. "Administración de los servicios de préstamo a adultos". Op. cit.
- (60) Ibid.

- (61) ESCOLAR-SOBRINO, Hipólito. "Los materiales audiovisuales y las bibliotecas rurales". -- p. 8-12. -- En Boletín de la Unesco para las bibliotecas. Vol. 26, no. 1 (ene./feb. 1972)
- (62) MIRANDA PIRAJA, Nair. "La biblioteca ambulante del servicio social de la industria". -- p. 88-93. -- En Desarrollo de las bibliotecas públicas en América Latina. [México] : Unesco, 1953
- (63) CARVALHO SILVA, Kátia María de. "Sistema de bibliotecas - públicas do estado da Bahia : situacao actual". -- p. 174-185. -- En Revista de biblioteconomia de Brasília Vol. 7, no. 2 (julho/dez. 1979)
- (64) PENNELL, Lois G. "Bookmobiles". -- p. 1-57. -- En Encyclopedia of library on information science. Vol. 3 (1979)
- (65) BROWN, Eleanor Frances. "The bookmobile staff : qualifications, duties, in-service training". -- p. 138-161. -- En Bookmobiles and bookmobile service. Metuchen, N. J. : The Scarecrow Press, 1967
- (66) EVANS, G. Edward. Op. cit. p. 229
- (67) KOONTZ, Harold y Cyril O'Donnell. Op. cit. p. 234
- (68) WHEELER, Joseph L. "Selección de personal". -- p. 231-247 . -- En Administración práctica de bibliotecas públicas. México : Fondo de Cultura Económica, 1975
- (69) EVANS, G. Edward Op. cit., p. 228
- (70) WHEELER, Joseph L. "Selección de personal". Op. cit.
- (71) Ibid.
- (72) Ibid.
- (73) LICEA AYALA, Judith. "Las relaciones públicas en la organización bibliotecaria". -- p. 83-88. -- En Anuario de bibliotecología y archivología. Epoca 2, vol. 2 (1970)
- (74) ROGUERO, G. A. Relaciones públicas. Bilbao : Deusto, 1978 p. 19
- (75) Ibid., p. 34
- (76) LICEA AYALA, Judith. Op. cit.

- (77) Ibid.
- (78) Ibid.
- (79) WALLACE, Sarah l. "Bookmobile publicity and public relations". -- p. 350-359. -- En Library Trends. Vol. 9, no. 3 (jan. 1961)
- (80) BROWN, Eleanor Frances. "Demonstrations, campaigns and publicity". -- p. 322-364. -- En Bookmobiles and bookmobile service. Metuchen, N. J. : The Scarecrow Press, 1967
- (81) ADAMS, Kathryn. "Como organizar un servicio de biblioteca ambulante". Op. cit.
- (82) PENNELL, Lois G. Op. cit.
- (83) SCHWOCH, Werner. Manual práctico del automóvil. Barcelona : Reverté, 1982, p. 20
- (84) WYER, Paul H. Op. cit.
- (85) Ibid.
- (86) Ibid.
- (87) GUERBER, Roger. Diccionario del automóvil. Barcelona : Gustavo Gili, 1972, p. 198
- (88) WHEELER, Joseph l. "Consideraciones administrativas del funcionamiento de las bibliotecas ambulantes". -- p. 444-446. -- En Administración práctica de bibliotecas públicas. México : Fondo de Cultura Económica, 1970
- (89) PENNELL, Lois G. Op. cit.
- (90) Ibid.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. El planeamiento de una red de bibliotecas ambulantes a nivel estatal, regional o nacional, requiere de un trabajo detallado y cuidadoso, es decir, que es indispensable la aplicación de las técnicas de planeación por parte de los responsables.
2. El estudio de comunidad es necesario para el desarrollo eficaz de un sistema de bibliotecas ambulantes, el cual permita de terminar, principalmente, las siguientes variables: servicios, educación, geografía, infraestructura y población.
3. A través del estudio de las variables antes mencionadas será factible conocer, de manera objetiva, la realidad que prevalece en las diferentes comunidades.
4. El conocimiento veraz del medio comunitario, mediante un estudio de campo, permite desarrollar planes cuidadosos, detallados y, sobre todo, apegados a la realidad.
5. En el ámbito del planeamiento bibliotecario, el estudio de comunidad debe ser considerado de suma importancia, ya que éste presenta la oportunidad de obtener datos que en gran número de ocasiones no se encuentran disponibles en trabajos impresos.

6. Ningún estudio de comunidad debe circunscribirse a la mera - compilación de datos, en la que el bibliotecólogo sea sólo cap- tador pasivo de la realidad; tampoco debe realizarse con el úni co propósito de tener acceso al medio ambiente que le interesa conocer y hacer algunos comentarios de los resultados obtenidos. La meta debe ser el incrementar y mejorar el planeamiento, con- virtiendo ese conocimiento en un trabajo que culmine utilizando esos datos para la racionalización de recursos.

7. De acuerdo con los resultados obtenidos durante el estudio - de comunidad, los vehículos más adecuados para llevar servicios bibliotecarios ambulantes al Estado de Hidalgo son: el autobús y el trailer, quedando fuera el avión, la lancha y el ferroca-- rril, dadas las características de las vías de comunicación exis- tentes y la distribución de las poblaciones.

8. Las comunidades que requerirían una administración más comple- ja serían las localizadas en zonas montañosas, en virtud de que las carreteras presentan marcadas desventajas, tales como: eleva- do número de curvas, tramos carreteros de terracería, y un cli- ma sumamente variable.

9. El tipo de materiales que transportarían las bibliotecas ambu- lantes estaría dado por el nivel educativo e intelectual de la

población, así como por el índice de analfabetismo y, como consecuencia, por el grado de hábito de lectura. Esto implicaría, sin duda alguna, la realización de estudios más específicos, es decir, ya no se estudiaría a la comunidad como un todo, sino al elemento de ésta: al habitante, al posible usuario.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

El objetivo del presente cuestionario es el de obtener un conocimiento claro y preciso sobre ciertas características de algunas poblaciones del Estado de Hidalgo, con el fin de proponer la puesta en marcha de un sistema de BIBLIOTECAS AMBULANTES, motivo por el cual solicitamos su valiosa colaboración a las preguntas que se plantean.

Agradecemos de antemano la información que se sirva prestarnos, así como la veracidad de sus respuestas.

Nombre de la población _____

I POBLACION

1.- ¿Cómo considera usted esta comunidad?

Urbana () Suburbana () Rural ()

¿por qué? _____

2.- La mayor parte de la población, ¿en qué parte del día trabaja?

Por la mañana () Por la tarde () Todo el día ()

3.- De los siguientes grupos, ¿cuáles existen o predominan en esta comunidad?

Culturales ()	Deportivos ()
Educativos ()	Otros, especifique _____
Religiosos ()	
Sindicales ()	

4.- ¿Qué tipo de problemas padecen más frecuentemente los habitantes? Señale los tres más graves

Alimentación ()	Agrícolas ()
Vivienda ()	Ganaderos ()
Salud ()	Comunicación ()
Sociales ()	Transporte ()
Educativos ()	Otros, especifique _____

II SERVICIOS

5.- ¿En qué día(s) se realiza el tianguis?

Lunes	()	Viernes	()
Martes	()	Sábado	()
Miércoles	()	Domingo	()
Jueves	()		

6. -¿Dónde se realiza el tianguis?

Dentro de un local () Al aire libre ()

7.- ¿Cuenta con biblioteca pública la comunidad?

Si () No ()

8.- ¿Existe otro tipo de biblioteca?

Si () No ()

9.- ¿Tiene gasolinería esta población?

Si () No ()

10.- En caso de que su respuesta sea negativa, mencione a
qué distancia y en dónde se encuentra la más cercana
(dentro del municipio o fuera de él) _____

11. - ¿Qué canales de televisión se ven en esta población?

III. EDUCACION

12. - ¿Existe plantel para educación preescolar?

Si () No ()

13.- ¿Se imparte educación primaria?

Si () No ()

14.- Si su respuesta fue afirmativa a la pregunta anterior

conteste lo siguiente:

Primaria completa () primaria incompleta ()
Primaria monolingüe () primaria bilingüe ()

15.- ¿Existe albergue o casa escolar en esta comunidad?

Si ()

No ()

16.- Cuenta la población con otro nivel de educación?

Si ()

No ()

17.- Si su respuesta fue afirmativa, mencione de qué tipo

18.- ¿Cuenta la población con algún centro de alfabetización y/o educación para adultos?

Si ()

No ()

19.- De los planteles educativos que operan en esta población, ¿cuál es su turno de labores?; ponga dentro del paréntesis la letra M si es matutino y V si es vespertino

Preescolar () ()

Primaria () ()

Secundaria () ()

Centros de alfabetización () ()

Otros, especifique _____ () ()

IV GEOGRAFIA

20.- ¿Cuál es el clima que predomina durante todo el año?

Frío ()

Templado ()

Caluroso ()

21.- En esta población, ¿en qué meses llueve más? _____

22.- En temporadas de lluvia, ¿es posible llegar en autobús a este lugar? Si () No ()

23.- ¿Baja la niebla constantemente en los caminos de esta región?

Si ()

No ()

24.- Si su respuesta fue afirmativa, ¿en qué parte del día
baja más la niebla?

Mañana ()

Tarde ()

Noche ()

25.- ¿En qué medios se puede llegar a esta comunidad?

Autobús ()

Avión ()

Ferrocarril ()

Otros, especifique

Lancha ()

26.- ¿Qué tipo de vehículo es más adecuado para circular
por las carreteras de este municipio?, de acuerdo al
clima que prevalece.

Automóvil pequeño ()

Automóvil grande ()

Trailer pequeño ()

Trailer grande ()

Jeep ()

Otros, especifique

ANEXO No. 2

264

CEDULA DE OBSERVACION

Nombre de la población _____

I SERVICIOS

- 1.- Energía eléctrica si () No ()
- 2.- Agua potable si () No ()
- 3.- Teléfono Si () No ()
- 4.- Correo Si () No ()
- 5.- Plaza pública Si () No ()
- 6.- Transporte público Si () No ()
- 7.- ¿Qué estaciones de radio se escuchan en esta población?
- Locales () Estatales () D. F. ()
- 8.- ¿Los habitantes de esta comunidad cuentan con T. V.
- (guiarse por las antenas)
- La mayor parte () Muy escasas ()

II POBLACION

- 9.- ¿Existen grupos indígenas en esta población?
- Si () No ()

III INFRAESTRUCTURA

- 10.- La principal carretera para llegar a esta población es:
- Asfaltada () terracería ()
- 11.- De acuerdo a lo observado, la carretera se encuentra en estado:
- Excelente () (tomar en cuenta: falta de se
- Bueno () ñales, carencia de cinta as-
- Regular () fáltica, deslavamientos, etc.)
- Deficiente()
- 12.- De acuerdo a lo observado la carretera es:
- Estrecha () Recta ()
- Semiestrecha () Semirecta ()
- Amplia () Zigzagueante ()

IV GEOGRAFIA

13.- La comunidad se encuentra en una área de:

Montaña ()

Llanura ()

Nota: La observación corresponde del tramo de carretera de la
población _____ a la población de _____
